

Universidad Nacional de San Luis

Facultad de Ciencias Humanas



**OPERAR (TRADING) CON CRIPTOMONEDAS COMO
EXPERIENCIA LABORAL SUBJETIVANTE**

Lic. Juan Matias Gutierrez -Estudiante

Dra. Marina Cuello Pagnone - Directora

**Tesis para optar al Grado de
Especialista en Investigación en Ciencias Sociales y Humanas**

A handwritten signature in blue ink, consisting of stylized, overlapping letters.

Juan Matias Gutierrez
Estudiante

A handwritten signature in blue ink, featuring a large, circular initial followed by a series of loops and a long horizontal stroke.

Marina Cuello Pagnone
Directora

San Luis - Argentina
Noviembre, 2023

Capítulo 1: Introducción.....	3
Capítulo 2: Consideraciones teóricas.....	7
I- El trabajo como eje de análisis.....	7
A- Consideraciones sobre el contexto socioeconómico.....	8
B- El trabajo como actividad subjetivante	13
II- El trading de criptomonedas como alternativa de trabajo	15
Antecedentes académicos específicos.....	18
Capítulo 3: Objetivos	26
I- Objetivo general	27
II- Objetivos específicos.....	27
Capítulo 4: Cuestiones metodológicas.....	28
I- El enfoque epistemológico para el abordaje metodológico de la subjetividad.....	29
II- El ingreso al mundo cripto y la inmersión en la cotidianeidad	31
III- La técnica de la entrevista asincrónica en el marco de la investigación de la subjetividad.....	35
A- Diseño del guion de la entrevista y muestreo	36
B- Proceso de búsqueda de participantes y la adaptación asincrónica	38
C- Análisis de datos.....	41
Capítulo 5: Análisis y resultados.....	43
I- Motivos para introducirse al mundo crypto y al <i>cryptotrading</i>	43
A- ¿Por qué se interesan en el mundo crypto?.....	43
B- Motivaciones para introducirse al mundo del <i>cryptotrading</i>	50
II- Construcción de sentido a la hora de tradear	58
A- Aspectos simbólicos	59
B- Aspectos emocionales.....	68
III- Capacidades a desarrollar y límites para tradear	89

A-	Capacidades a desarrollar.....	89
B-	Límites y dificultades.....	101
IV-	Interacciones sociales generadas por el cryptotrading	110
A-	Entorno familiar, amigos y conocidos	110
B-	Mentores, referentes y grupos <i>cryptos</i>	113
Capítulo 6: Reflexiones finales		121
I-	Acerca de la investigación y la perspectiva elegida.....	121
II-	Acerca del cumplimiento de los objetivos y nuevas preguntas de investigación	124
III-	A nivel personal y profesional.....	127
Referencias		129
Anexos		136

Capítulo 1: Introducción

Todo inicia con un comienzo, o tal vez con el final de otra cosa. Si tuviese que introducir este trabajo final probablemente no podría hacerlo por el principio, sino por su final. En ese sentido, no sé si es el final o el comienzo lo que más representa al proyecto, así como el precio de *Bitcoin* no represente su recorrido, ni su valor, sea el número que sea. No voy a mentir: ya no me parece adecuada la introducción del plan de este trabajo, que fue escrita durante el pico de un mercado alcista, es decir en pleno auge de las criptomonedas, o al menos en su más reciente boom. En esa introducción la posibilidad de ser millonario con las criptomonedas no era una locura, lo que, en una sociedad capitalista, con hegemonía en sus causas, objetivos y consecuencias, las convertía en un tema interesante. Hoy en día, luego de más de dos años de estudiar el tema, y un año de crisis macroeconómica generalizada, con quiebras de *exchanges* y proyectos que han visto reducido su valor de 100 a 0, ese interés puede verse bastante ridículo.

Creo que ese es el vaivén con el cual quisiera introducir este trabajo de investigación, y preguntando cómo lidian con tal divergencia de expectativas quienes se implican y comprometen con este mundo. Más aún, qué implicancias subjetivantes conlleva y requiere de quienes comercian (*tradean*) en este mercado tan volátil como incierto. Aunque algunos tecnicismos se reservarán para más adelante, puede anticiparse que las criptomonedas han creado un mercado de comercio del mismo modo que ocurre con las acciones y monedas de curso legal, pero que —por su novedad, liquidez y falta de regulación— posee una volatilidad mucho mayor a la presentada en los mercados tradicionales. Sin ánimos de frustrar o decepcionar al lector, en esta introducción requiero aludir a dos cuestiones que son más familiares que las *cryptos* —al menos para los argentinos—, para comprender dinámicas más interesantes y tal vez menos reconocidas: monedas como refugio de valor y su apreciación o depreciación en términos adquisitivos frente a otras monedas.

En el mercado *crypto*, hay quienes invierten en ellas como quien puede invertir en dólares para ahorrar o tener más poder adquisitivo que en su moneda local. En Argentina, ahorrar en dólares es parte de la idiosincrasia y una costumbre popular (Luzzi & Wilkis, 2019). Quien compra dólares, lo compra con la expectativa de que siempre van a aumentar su valor en relación al peso. Una vez que compraron dólares, nadie suele salir a venderlos porque crea que el peso argentino (ARS) recobrará su valor adquisitivo. Esta actitud genera una naturalidad

poco problematizada a nivel psicosocial (Luzzi & Wilkis, 2019). Pero esta investigación no se tratará de esto.

Refiero a esta primera cuestión para dar paso a que comprar una moneda extranjera como modo de ahorro o inversión es algo que en otros países parece ajeno, ineficiente o inentendible. Pero la creación de las criptomonedas, específicamente *Bitcoin*, viene a tener ese mismo sentido que los argentinos ya suplimos, racional o irracionalmente, con el dólar: una moneda como reserva de valor, pero a su vez como posible unidad comercial, de intercambio. Sumar que ese intercambio puede ser virtual y hacerse entre particulares, sin necesidad de terceros (ni estatales ni bancarios) es una característica que espero aclarar más adelante. Esta es una primera impresión que deseo establecer sobre lo que implican o por qué surgen las criptomonedas.

Ahora bien, ninguna moneda es estática en su valor. Su número puede ser el mismo pero su valor en términos adquisitivos puede variar. En cuanto se introduce al mercado, la interacción de todos los actores intervinientes, operando y comerciando con su utilización, convierten su valor y precio en algo dinámico. Nuevamente algo con lo que los argentinos también estamos familiarizados. Basta con mencionar que un billete de 100 puede tener en su frente esa denominación, pero su valor, en términos de lo que se puede comprar con él, puede variar, sean 100 dólares o 100 pesos. Ahora bien, aunque suene nueva esta relación, en los mercados saludables, o cuando hablamos de divisas, no es siempre unidireccional. No siempre se compra menos con el mismo billete, dependiendo de la experiencia y la conciencia económica, esto también lo saben los argentinos. Es popular comprender que cada vez se compra menos con los pesos, pero en el último tiempo también ocurre, a un ritmo tal vez menor, con los dólares, debido al aumento de la inflación en Estados Unidos (Ambito.com, 2022). La segunda cuestión por aludir entonces no es la inflación, que sería una relación directa y concreta con bienes sino la correlación existente entre divisas.

Más allá de su poder adquisitivo, las divisas o monedas no poseen un valor estático y tampoco es estático el valor de sus interrelaciones o *ratios* (precio con relación a otras monedas). Cuando se dice que el dólar sube, implica que el precio del peso frente a esa moneda baja, por poner un ejemplo. Pero ¿qué ocurre con esa correlación y la que poseen esas dos monedas con el resto de las monedas del mundo? Allí se genera un mercado de oferta y demanda de divisas que se denomina FOREX, en la que los operadores institucionales y minoristas comercian. Ya allí, operando todos los días, quedó lejos el argentino que compra

dólares para depositarlos debajo de su colchón, a quien si sube o baja su precio no le impacta tanto, salvo grandes corridas cambiarias.

De esta manera, así como existe *FOREX*, que es como se denomina al mercado cambiario internacional, existe el mercado *crypto*. Diferentes proyectos que utilizan la tecnología *blockchain* (que desarrollaré en detalle más adelante) crean sus monedas o *tokens* para ser usadas como unidad de intercambio en ese ecosistema *crypto*. Pero al igual que ocurre con las divisas, esas unidades pasan también a convertirse en valores de intercambio. En todo este tiempo (*Bitcoin* surge en el 2008), la creciente cantidad de participantes, proyectos, minoristas e institucionales, ha generado un mercado *crypto* de gran capitalización y volatilidad (es decir de grandes variaciones entre esas correlaciones). En él, miles de monedas son comerciadas y generan intercambios con las divisas tradicionales y entre otras *cryptos*. Y aquí sí llegamos al puntapié de esta investigación.

Quienes operan cotidianamente este mercado ya han trascendido esa actitud más a largo plazo, o pasiva, de invertir: con una gestión y conductas más activas buscan sacar provecho de las posibles ineficiencias o desarbitrajes que se puedan producir en el mercado. Mi suposición inicial y más cercana a los objetivos de esta investigación es que esta actividad genera y requiere de cambios subjetivos y subjetivantes por el tiempo y esfuerzo que demanda. El enfoque del cual se parte en esta investigación es el de la psicología del trabajo, campos desde el cual se pondera al trabajo (entendido desde un concepto ampliado) como un eje central tanto para la subjetividad como para la organización de la sociedad. Entonces, ¿es posible ver en el *trading*¹ de criptomonedas un trabajo? Y de ser así, ¿cuáles son los aspectos simbólicos, emocionales y sociales que influyen en la construcción del sentido de esta nueva actividad laboral subjetivante? Me interesa entonces como objetivo principal comprender al *cryptotrading* desde la experiencia de los sujetos que lo realizan de manera cotidiana. Como psicólogo del trabajo, aproximarse a las actividades laborales, por más atípicas que sean, debe realizarse desde los protagonistas, ya que es allí donde se pueden pesquisar los aspectos simbólicos y emocionales que las caracterizan.

Luego de esta coloquial y, espero que entendible introducción al corazón de mi trabajo, quiero referir a la estructura y sus capítulos con el propósito de corresponder las expectativas a su debido apartado. A continuación, se presenta desde dónde se parte teóricamente, junto con algunos conceptos que hacen a la perspectiva que posee esta investigación (Capítulo 2).

¹ Por ahora comprendamos al *trading* como la actividad mediante la cual se estudian los mercados de activos para invertir y sacar una rentabilidad con su comercio.

Además, se tornó necesario introducir cuestiones propias del *trading*, ya que se trata de una actividad con su propio léxico. Sí, es comprar y vender, pero como todo lo que pretende profesionalizarse, con el tiempo y una comunidad de práctica, se generan términos para identificar aquellas cuestiones y relaciones que definen resultados. De todas formas, a lo largo del escrito serán utilizadas las notas al pie para desarrollar oportunamente el sentido de ciertos términos.

También se presentarán los antecedentes específicos que se hallaron en relación con el *trading*, criptomonedas y psicología (Capítulo 2). Los artículos que se presentan sirvieron para fundamentar la necesidad del enfoque y metodología utilizados que serán desarrollados en su correspondiente apartado (Capítulo 4). Antes, lógicamente, se describen los objetivos a los que responde y sobre los que pretende dar respuesta esta investigación (Capítulo 3). Las respuestas a ellos y su desarrollo se realizan en el apartado de análisis y elaboración (Capítulo 5). Por último, se da lugar a las reflexiones finales de todo el proceso (Capítulo 6).

Capítulo 2: Consideraciones teóricas

Para comprender la perspectiva teórica de esta investigación, se expone, a continuación, sobre dos cuestiones fundamentales:

-La primera refiere al trabajo como eje de análisis. Se parte de la tesis de la centralidad del trabajo y su relación con la subjetividad, tanto en su interacción con el contexto posmoderno, como en un plano individual como experiencia subjetivante.

-La segunda refiere al *trading* y criptomonedas. Se aproxima al contexto específico de la investigación, dentro del panorama más amplio que son los nuevos trabajos que se derivan de las nuevas tecnologías. Además, se desarrollan algunas nociones de lo que es el *trading* y las criptomonedas.

Para finalizar se refieren brevemente antecedentes específicos en investigaciones que se consideran de pertinencia para esta investigación.

I- El trabajo como eje de análisis

El trabajo se puede definir como una actividad humana que pone en juego el carácter productivo y creativo, y que, mediante el uso de técnicas, instrumentos o informaciones disponibles y el aporte de energías, habilidades y conocimientos, obtiene algún tipo de compensación material, psicológica y/o social (Peiró, 1986). Esta definición obedece a una concepción mínima e instrumental del trabajo, pero sirve como guía para distinguir al trabajo de otras actividades que pueden no serlo. Este criterio utilitarista, en el sentido económico inclusive, es inseparable del concepto de trabajo (Dejours, 1998). Es sobre este criterio que se puede establecer la distinción entre una distracción, un entretenimiento o un juego y un trabajo.

Para examinar el trabajo, Dejours (1998) primero distingue la noción de actividad de la de tarea. Mientras la tarea es aquello que se desea obtener o lo que se debería hacer, entrando en juego el marco social de las expectativas, de las obligaciones y restricciones; la actividad es aquello que el operador hace realmente para tratar de alcanzar, lo más que pueda, los objetivos fijados por la tarea. En este sentido, el trabajo siempre implica a un contexto que contribuye de manera decisiva a definirlo. Las consideraciones de este contexto abarcan tanto lo económico, por su sentido de eficacia y utilitarismo, como lo social, por la necesidad de algún tipo de relación o coordinación con los otros.

Más allá de la función instrumental, esta investigación parte de la tesis de la centralidad del trabajo. Fundamentada por diversos autores y líneas de investigación (Antunes, 2000; 2005; Pérez González & Díaz Vilela, 2005; Dejours, 2010), se opone a la tesis del fin del trabajo, sostenida por autores como Habermas (1988), Gorz (1989), Rifkin (1995) y Meda (1998), cuyos desarrollos plantean la pérdida del trabajo como categoría significativa para la sociedad y la subjetividad.

Cuando se plantea la centralidad del trabajo, nos referimos a la tesis que considera al trabajo un productor y condicionador de la subjetividad, de la sociedad, de la salud y de la enfermedad (Matraj, 2002). Si bien es susceptible a los diversos condicionantes del macrocontexto del sistema económico capitalista, y muy a pesar de la heterogeneización, complejización y fragmentación que sufren tanto el trabajo material como el inmaterial, esta tesis sostiene al trabajo como categoría medular tanto para la identidad, como para las representaciones y/o significados, la personalidad y los valores (Mejía Reyes, 2016; Antunes, 2000).

La centralidad del trabajo puede comprenderse a partir de tres dimensiones pragmáticas. La primera, con un valor extrínseco, es decir, el trabajo con fines de creación de bienes materiales, de riqueza, prestigio y jerarquía, que requiere por lo tanto una consideración del contexto social y económico (Mejía Reyes, 2016). La segunda y la tercera, como valores intrínsecos o expresivos, que requieren una consideración o abordaje desde la subjetividad. Una que alude a la conformación de la identidad a partir de la actividad, con una correspondencia colectiva y un vínculo social, y la otra que refiere más a la esencia del sujeto, a las posibilidades de autorrealización personal, de crecer, aprender y potenciar capacidades (Mejía Reyes, 2016). La aplicación de esta tesis, aun en un contexto de total sofisticación del capital, no anula el lugar central que le cabe al trabajo en la generación de estos valores.

A- Consideraciones sobre el contexto socioeconómico

El trabajo siempre está situado en un contexto económico (Dejours, 1998). A la hora de analizar las tendencias macroeconómicas y su influencia sobre el trabajo, Antunes (2000) alerta sobre lo difícil que es encontrar una generalización satisfactoria. Más bien las metamorfosis del mundo del trabajo son complejas, heterogéneas y fragmentadas/fragmentadoras, razón por la cual una apreciación más fidedigna depende del país y el sector del que se hable. Es por ello que, por ejemplo, se puede hablar de una intelectualización del trabajo manual y un aumento del trabajo inmaterial, pero también de una descalificación por un aumento del trabajo precario, informal y temporario (Antunes, 2000).

Lo primero puede asociarse al avance tecnológico y las nuevas organizaciones del trabajo (Castells, 1998), y lo segundo a la constante lógica destructiva del capitalismo sobre los ideales del trabajo del Estado de bienestar.

Castells (1999) plantea que las nuevas tecnologías no crean ni destruyen al trabajo, sino que lo transforman. La revolución informacional y tecnológica abrió paso a la transformación de una sociedad industrial a una sociedad de la información, y los trabajos acompañaron estos cambios en el contexto creciente de una economía global, en el sentido que se encuentra interconectada en redes (Castells, 1998). Esto no implica una eliminación de los trabajos físicos, sino una coexistencia que requiere un análisis de las implicancias de estos cambios. Los nuevos sistemas de trabajo involucran actividades cada vez menos físicas y más mentales, de procesamiento de información, de solución de problemas y gestión de incertidumbre (Peiró, 2004). Las nuevas tecnologías representan un incremento de la flexibilidad en sus diversas formas, redefiniendo el contexto físico y social del trabajo, los horarios, la supervisión, los estándares de desempeño, requiriendo no solo de la adaptación sino de otras características como proactividad, toma de decisiones, mecanismos de autorregulación como autocontrol y motivación (Peiró, 2004). De la Garza (2011) utiliza la categoría de trabajo no clásico para distinguir los emergentes que difieren por sus características y naturaleza al trabajo clásico asalariado, y convoca a identificar las características particulares de cada trabajo cuando este no es el típico asalariado industrial, más aún cuando se considera que son estos trabajos atípicos los que se extienden mayoritariamente y heterogéneamente en América Latina y países llamados subdesarrollados.

Cuando diversos autores hablan del fin del trabajo, probablemente estén en lo cierto en cuanto al trabajo asalariado, tradicional fordista. Habermas (1988) refiere al agotamiento de la utopía de la sociedad del trabajo propia del Estado social (en referencia al Estado de Bienestar). Gorz (1989) plantea que la abolición del trabajo, inherente al sistema capitalista, tiene dos caminos: o la sociedad del paro (de desocupación y precarización creciente) o la sociedad del tiempo libre (alternativa más esperanzadora que posibilita la existencia con autonomía fuera del trabajo). Rifkin (1995), con el foco puesto en la incorporación de las tecnologías, también habla del fin del trabajo, siempre que pueda automatizarse, ejecutarse con las nuevas tecnologías. Meda (1998), a partir de un análisis del trabajo como una categoría antropológica e históricamente cambiante, señala el valor desproporcionado que se le atribuye como fuente de autorrealización de los sujetos. Estos autores, entre otros, son los que consideran las diversas crisis del ideal del pleno empleo como fuente principal de sus afirmaciones, pero al

hacerlo, suelen perder de vista al trabajo y su valor intrínseco. La vigencia de estas críticas siempre está dada por las crisis económicas que buscan en otros contextos de significación la reafirmación de los sujetos.

De todas maneras, discutir la tesis del fin del trabajo no implica desconocer los procesos de precarización que se producen en el mundo del trabajo, en favor de la flexibilidad. Las transformaciones en el mundo del trabajo también son un proceso agresivo para el trabajador, para quien la desregularización laboral produce un deterioro en sus condiciones de contratación como la reducción de sueldos, el incremento de las jornadas del trabajo, la exigencia de polivalencia, la inestabilidad, entre otras (Álvarez Ramírez, 2012). Según Sennet (1998), las características del trabajo que propone el nuevo capitalismo (temporal pero full-time, precario pero exigente, superficial, falta de ética laboral) generan una corrosión en el carácter, entre otras consecuencias personales, al quitarle la estabilidad, en pos de la tan promocionada flexibilidad. Estas demandas irregulares y contradictorias afectan los procesos organizadores internos del individuo, dejándolo librado a la ambigüedad y la incertidumbre en todos los aspectos de su vida. No existe una narrativa compartida de dificultad y destino, no hay consistencia, ni nada que dure lo suficiente para armarse, razón por la cual no se producen lazos de confianza y cuidado, sino que la responsabilidad queda librada al individuo que, sin seguridades, rutina o estabilidad laboral, debe armarse a sí mismo y su proyecto de vida. Por ello el capitalismo tardío exige: ser irónico, tener distanciamiento emocional, no tomarse nada en serio para encajar en los vaivenes de la sociedad de riesgo, y ser autosuficiente, afianzando la idea de que, a fin de cuentas, cada cual tiene la culpa de lo que le ocurre y no hay responsabilidades públicas a las cuales recurrir (Bejar, 2000). Wittke (2005) asocia esta transferencia de la responsabilidad de la organización y gestión del proceso del trabajo a la autogestión con la renovada promoción del emprendedurismo. El empresario ya no se concibe como explotador del empleado y de otros, sino como ideal de éxito social y económico. El tan mentado *ser tu propio jefe* requiere de la puesta en marcha de toda una tecnología para el yo de autocontrol, autoestima y anhelo de éxito, modos de subjetivación que ponen de relieve la importancia de las capacidades cognitivo-afectivas del trabajador en estas nuevas organizaciones del trabajo (Wittke, 2005).

Flores y Gray (2000), en línea con Sennet (1998), reflexionan sobre la crisis de las carreras profesionales en el mundo del trabajo contemporáneo. Paradójicamente, como resultado de una creciente economía basada en el conocimiento, pero plagada de incertidumbre e inestabilidad, las tradicionales estructuras de carreras universitarias y/u ocupacionales se

ponen en crisis y tienen menos sentido, al menos en cuanto a brindar seguridad y estabilidad en el tiempo (Flores & Gray, 2000; De Felippi, Breccia, & Andrian, 2014). En este contexto, en las sociedades de occidente, emergen dos formas de vidas laborales, no excluyentes: la *wired* y la emprendedora.

La primera, denominada *wired* (Flores & Gray, 2000), se podría traducir como cableada, en clara referencia a las nuevas tecnologías, pero su definición y características van más allá de eso. Las vidas *wired* les escapan a los compromisos de por vida, ya que comprometerse se concibe, con el tiempo, como estar estancado e impedido de vivir nuevas experiencias que sean emocionantes y lleven al desarrollo personal y despliegue de la creatividad. La persona entonces, con mayor o menor conciencia, simplemente se deja llevar por algún deseo o puesta en práctica de algún talento. Esto lo pueden hacer sucesivamente o todo a la vez. Flores y Gray (2000) ponen diversos ejemplos en los que puede existir o no una carrera universitaria, completa o incompleta, de por medio. Visto desde afuera, los que tienen estas vidas laborales pareciera que tienen una mini-carrera tras otra, o llevaron a cabo múltiples proyectos en simultáneo, sin que ninguno defina necesariamente su identidad. A fin de cuentas, puede existir una necesidad de reconocimiento, ya no de su desempeño puntual, sino de su estilo de vida más nómada (Flores & Gray, 2000). Si bien estos autores hacen énfasis en que son individuos que priorizan expresarse y desarrollar habilidades, pudiendo demostrar pasión en cada proyecto en el que se embarcan, esta necesidad de cambiar continuamente a nuevos proyectos puede ser psicológica pero también económica, algo que tal vez es menos optimista pero más fácil de pensar en nuestro contexto nacional. Es decir que la persona vaya cambiando de trabajo porque esas distintas oportunidades laborales van apareciendo y dejando de ser redituables o sostenibles, más allá de que puedan dejar de ser atractivas.

En esta alternancia de diferentes trabajos, los valores y la ética también pueden ir cambiando con la misma intensidad y variación. Pueden tener desde llamados más *espirituales* a objetivos de venta de mercado, de ocupaciones sedentarias y mentales a físicas y al aire libre, de trabajar para privados a trabajar para el Estado, sin ninguna alienación o noción de contradicción ideológica. Es el desarrollo personal lo que se prioriza. Ahora bien, esto no se da sin riesgos, sobre todo en momentos de crisis económica. Cuando el contexto no permite aflorar estas oportunidades y movimientos, y la independencia económica se ve amenazada, la percepción de fracaso y crisis de identidad va estar dada por la sensación de quedar atascado, volviéndose fatalistas y resentidos por esta falta de oportunidades. Esto conlleva, según refieren Flores y Gray (2000), un riesgo inclusive político, ya que, sin valores como la

solidaridad y el autosacrificio, las personas van en contra de los gobiernos de centro izquierda, cayendo en las promesas de libertad y oportunidades de los partidos de derecha, con un claro énfasis en la libertad de mercado por sobre la defensa o promoción de intervenciones estatales para regular o compensar la crisis. Este tipo de productividad *wired* encaja a la perfección con el neoliberalismo global, posmaterialista, preocupado por la libertad, la autoexpresividad y una calidad de vida más hedonista.

El segundo modo de vida laboral que refieren Flores y Gray (2000) es la vida emprendedora. Tiene características diferentes a la *wired*, aunque pueden no ser mutuamente excluyentes. El énfasis distintivo está puesto en la percepción que se tiene de la comunidad y del entorno, no del desarrollo individualista de talentos o deseos. Mientras que el motor de la vida *wired* está dentro, en la vida emprendedora el motor está en lo que se percibe como necesidad del afuera, como “desarmonías, tensiones o conflictos de valores” (Flores & Gray, 2000, pág. 29). Se parte entonces de un concepto amplio de emprendedor que incluye al emprendedor comercial (asociado más a los microemprendimientos y las PyMES), al activista político, al trabajador cultural, inclusive al empleado en relación de dependencia que es proactivo y lidera proyectos propios, dentro de una empresa de la que no es dueño. Emprender adquiere el sentido de búsqueda y generación de un cambio significativo en el propio contexto, mediante algún producto o servicio, pero también el de alguna actividad o logro político como puede ser una ley o la creación de un organismo estatal o no gubernamental. La vida emprendedora requiere entonces cierta sensibilidad para las necesidades de una comunidad en un momento específico, cierto compromiso en desarrollar la resolución de aquello que se pretende abordar; se podría pensar que existe cierta necesidad de reconocimiento al tener el protagonismo de quien lleva adelante la propuesta y también requiere más frecuentemente de otros y de un equipo leal que lo ayude. Todo esto deja claro que mientras el compromiso puede sofocar a quien lleva una vida laboral *wired*, el emprendedor encuentra en el compromiso una vida laboral significativa.

Considero, entonces, fundamental para encuadrar a esta investigación, comprender las incidencias del contexto socioeconómico y, sobre todo, las configuraciones de alternativas laborales que poseen los sujetos para desarrollarse. La mencionada crisis del pleno empleo fija condiciones de suma inestabilidad, ambigüedad e incertidumbre (Sennet, 1998; Álvarez Ramírez, 2012). Los individuos, por ello, se ven librados, a una construcción de trayectorias laborales por cuenta propia, sin el empleo o las profesiones universitarias como guías, transfiriendo esa responsabilidad de las organizaciones del trabajo a la autogestión (Flores & Gray, 2000; Wittke, 2005). Es desde este contexto que se debe comprender al trading de

criptomonedas como una alternativa más de supervivencia individual en este capitalismo global y tecnologizado.

B- El trabajo como actividad subjetivante

Habiendo dejado un panorama del contexto socioeconómico del cual parte la actividad a investigar, es necesario comprender y especificar un poco más sobre la relevancia del trabajo a nivel subjetivo. Se parte de la definición de subjetividad que elabora González Rey (2012), como una producción recursiva, simbólica y emocional de las experiencias vividas, que se erige como forma de organización de sentido y converge en múltiples efectos en los estados, sentimientos y comportamientos de las personas. De esta conceptualización surge la noción del sentido subjetivo como una producción psicológica no lineal, ni directa en relación con el carácter objetivo de la experiencia. En esta producción de sentido lo social, las relaciones simultáneas de la persona, también tienen su relación recíproca. González Rey (2008) señala:

Todo el material simbólico y emocional que constituye los sentidos subjetivos se produce en la experiencia de vida de la personas (sic), pero no como operaciones que se interiorizan, sino como producciones que resultan de la confrontación e interrelación entre las configuraciones subjetivas de los sujetos individuales implicados en un campo de actividad social y los sentidos subjetivos que emergen de las acciones y procesos vividos por esos sujetos en esos espacios, que son inseparables de las configuraciones de la subjetividad social en la cual cada espacio de vida social está integrado. (González Rey, 2008, pág. 234)

Si bien

La subjetividad, entonces, se configura en diferentes espacios sociales y el trabajo es uno de ellos. Filippi (2010), inclusive, habla del concepto de *subjetividad laboral*. Adjetivar la subjetividad según el ámbito en que se despliegue, no implica que exista una subjetividad separada para cada espacio social, sino concebirla como una zona de sentido para la construcción del pensamiento psicológico, que se oriente específicamente a significar las complejas organizaciones de sentidos que caracterizan a la psique humana y los escenarios sociales del trabajo.

Dejours (1998; 2000; 2010) a lo largo de su obra hace especial énfasis en el análisis del trabajo como actividad subjetivante, que no se puede reducir a una actividad de producción. Como se distinguió inicialmente, la actividad es aquello que el operador hace realmente para

tratar de alcanzar, lo más que pueda, los objetivos fijados por la tarea. Lo que busca referir con este “hacer realmente” (Dejours, 1998, pág. 39), es a la confrontación del sujeto con “lo real” (p.41), que está ligado consustancialmente al fracaso y al sufrimiento. Define a lo real como:

(...) lo que, en el mundo, se hace conocer por su resistencia al dominio técnico y al conocimiento científico (...) se aprehende en primer lugar bajo la forma de experiencia en el sentido de experiencia vivida (...) es la parte de la realidad que resiste a la simbolización (Dejours, 1998, pág. p. 41).

Frente al fracaso de una técnica, de un saber-hacer o de un conocimiento, hay un sujeto que experimenta impotencia, frustración, sufrimiento, y se ve compelido a un reajuste, un reordenamiento de los modos operatorios frente a la resistencia de lo real, a una prueba de su propia sensibilidad y torpezas, de sus límites y capacidades actuales y a desarrollar para acercarse a los objetivos de la tarea (Dejours, 1998; 2000). Cuando el sujeto, luego de haber fracasado por largo tiempo, encuentra los medios, las mañas para superar la resistencia, transforma al mundo, pero también a sí mismo. Dejours reflexiona: “es a través de esta experiencia que hago la experiencia de mí mismo, de mi propia subjetividad en tanto afectividad radical” (2000, p.3). El trabajo productivo es también un trabajo psíquico, que implica elaboración y perlaboración de lo vivido, de la experiencia de lo real, que solo se encuentra a través de ese encuentro, produciendo subjetividad. Dejours (2000) le da un lugar primordial a esta noción de sufrir, “trabajar es sufrir” (p.4) y de ese sufrimiento surge el funcionamiento psíquico en el que se piensa, se tiene ira, se imagina, se pone a prueba la inteligencia y la creatividad, la astucia y el ingenio, y eventualmente, se acrecienta la subjetividad.²

Otro asunto por considerar sobre los aspectos extrínsecos e intrínsecos del trabajo está dado por el reconocimiento, que posee dos tipos de juicios: el de utilidad y el de belleza (Dejours, 2000). Como se refirió anteriormente la utilidad es de naturaleza económica, social o técnica, y su juicio es proferido, tradicionalmente, por la línea jerárquica involucrada en el proceso, es decir, los jefes, los subordinados, incluso se puede incluir a los clientes.

² También Dejours suele denominar a esta experiencia *trabajo vivo*. Este concepto que surge de Marx, Dejours lo retoma desde un sentido psicodinámico para representar los procesos de construcción, tanto de la subjetividad singular como de los vínculos sociales. Es a partir de una autentica actividad laboral que se puede transformar el sufrimiento en placer; expandiendo los diversos registros subjetivos que posibilitan la ampliación de las habilidades y la sensibilidad (Wlosko & Ros, 2019)

La belleza, por otra parte, se refiere a la conformidad con las reglas del arte, más allá de la conformidad del trabajo, es un reconocimiento a la cualidad de lo hecho. Generalmente quienes pueden proferir este juicio son los pares y quienes son conocedores de las reglas del oficio (Dejours, 2000). A fin de cuentas, este juicio de reconocimiento en el campo social es el más importante para la salud mental, ya que es el que termina dando un reconocimiento personalísimo sobre la contribución a la sociedad, construyendo un sentido de pertenencia e identidad. Es por ello que para que este se dé debe existir una comunidad de pares, de pertenencia. Son ellos quienes arman las reglas del oficio que trascienden las reglas técnicas, porque el trabajo, al ser una actividad humana, se rige por reglas que no vienen de la naturaleza, vienen de esta comunidad y sus “espacios de discusión” (Dejours, 2000, pág. 4). Sin estos espacios el vínculo social se vuelve frágil, no hay comunidad, a lo sumo hay un grupo, una masa en la que, sin interacción, ni vínculos, ni reglas, ni reconocimiento, cada uno corre el riesgo de experimentar frustración y soledad. La apelación al reconocimiento puede encontrarse con violencia por parte de la masa o la autoridad, porque los pactos de convivencia se hallan imposibilitados o borrados. Dejours (2000) señala que, en la actualidad, las nuevas formas de organización del trabajo, gestión y *management* privilegian la competencia generalizada, fomentando incluso el uso de conductas desleales entre colegas. Estas formas de organización apelan a la agresividad, el individualismo forzado y el rendimiento individual, lo que desestructura el vínculo social, las pertenencias y las solidaridades. Todo esto se realiza en favor de la llamada "guerra santa económica" (p. 5). Pero Dejours (2000) también llama a no ver esto como una fatalidad, porque el trabajo puede generar lo peor y también lo mejor. Suponer que no hay neutralidad en el trabajo, implica asumir la responsabilidad de analizar sistemáticamente las relaciones subjetivas que se dan en los diferentes contextos de trabajo para poder intervenir más racionalmente y plantear los debates del porvenir que queremos en los trabajos para nuestra sociedad, que van a tener un lugar irremplazable en la formación de la identidad, en el acrecentamiento de la subjetividad, en la realización de sí y como mediador de la salud mental y de un sentido de comunidad.

II- El trading de criptomonedas como alternativa de trabajo

Habiendo referido sobre las incidencias del contexto socioeconómico y el peso subjetivante del trabajo en general, es necesario describir de una manera más precisa al trading como

actividad laboral. Cabe aclarar que para la elaboración de este apartado se tuvieron en cuenta diversas fuentes que refieren al *trading* convencional, ya que sirven a los fines introductorios y de caracterización de la actividad.

Como se reseñó inicialmente el *trading* es la actividad mediante la cual se estudian los mercados de activos para invertir y sacar una rentabilidad. Con el desarrollo de las nuevas tecnologías informáticas y de comunicaciones, operar en cualquier mercado se encuentra al alcance de la mano, literalmente si nos referimos a operar desde distintas aplicaciones del celular. Esto ofrece una gran cantidad de oportunidades para trabajar desde cualquier lugar del mundo, a cualquier hora y con la facultad de producir dinero en cantidades inimaginables, por esto el *trading* se ha convertido en una actividad cada vez más usada como camino para alcanzar la anhelada libertad financiera (Rendón-Ordoñez, 2018). Pero también es realidad que un gran porcentaje de las personas que ingresan al mundo del *trading*, pierden dinero y, como ocurre con las ganancias en el mundo en general, pocas personas se quedan con la mayor cantidad de dinero (Rendón-Ordoñez, 2018). Solo cuando un *trader* logra dominar el factor técnico y el factor psicológico es que, entonces, obtiene el trabajo perfecto con las prometidas y ansiadas libertades financieras, libertad de espacio y libertad de tiempo, pero obviamente ninguna de las dos se obtiene sin práctica, pérdidas o tiempo (Elder, 1993; 2014; Rendón-Ordoñez, 2018). Elder (2014) compara el querer vivir del *trading* de la noche a la mañana con quien pretende vivir de la agricultura en un terreno de mil metros cuadrados, inmediatamente. La analogía pone de relieve no solo la importancia del tiempo sino también de los recursos económicos que se requieren y las expectativas realistas para iniciarse.

En cuanto a los dos factores mencionados, el factor técnico es el que involucra el análisis estadístico y matemáticos, apelando a herramientas gráficas, indicadores y un sinnúmero de otros recursos, que se van configurando de manera personal, delineando una estrategia (Rendón-Ordoñez, 2018). Este tipo de análisis se denomina análisis técnico. La otra pata que hace al factor técnico es el análisis fundamental que considera las noticias, la información, es decir la especulación de la influencia de hechos y desarrollos sobre los precios (Rendón-Ordoñez, 2018).

Las temporalidades con las que se va a manejar el factor técnico son tal vez una de las variables más importantes para caracterizar a un *trader* según sus operaciones. Rendón-Ordoñez (2018) los clasifica en:

-*Scalpers*: son quienes usan marcos temporales muy bajos de segundos a minutos por lo que sus operaciones, sus análisis y sus resultados se ven también acotados a esos marcos temporales. Las variaciones de precio que se aprovechan son de porcentajes muy bajos.

-*Day-traders*: son quienes usan marcos temporales de minutos a horas, por lo que sus operaciones son intradía (empiezan y terminan en el día).

-*Swing-traders*: son quienes operan a mediano plazo manejando temporalidades de días o semanas.

-*Position trading*: son quienes operan con un mayor compromiso por los proyectos que invierten, con una mentalidad a largo plazo. Las ganancias pueden provenir de los dividendos o intereses que se extraen.

En cuanto al factor emocional, es lo que muchos autores y *traders* experimentados afirman que define a las historias de éxito y fracaso, a la posibilidad de ser consistentemente rentable en el tiempo (Elder, 1993; 2014; Douglas, 2001; Steenbarger, 2003; 2009). El manejo de las emociones y la autorregulación es fundamental porque el *trader* opera, generalmente, de manera solitaria y se enfrenta a sí mismo a la hora de tomar todo tipo de decisiones en un contexto de incertidumbre, siendo el único responsable de sus resultados, aun cuando no opere únicamente con inversiones propias. En este sentido, Rendón-Ordoñez (2018) lo compara a lo que ocurre con los apostadores o ludópatas que, al depender únicamente de sí mismos, pueden caer en autosabotajes, arriesgando más de lo que racionalmente se debería para compensar las pérdidas o tomar ganancias.

Para finalizar, es necesario realizar una breve referencia al activo en cuestión: las criptomonedas. También llamadas criptoactivos, o simplemente *cryptos*, son un complejo sistema de activos digitales que utiliza una técnica de cifrado (administrado por una cadena de bloques o *blockchain*) para regular la generación de unidades de moneda digital y verificar la transferencia de fondos, operando de manera descentralizada, sin necesidad de terceros (Swan, 2015; Drescher, 2017; Bortoli, Costantino, Marzari, & Negritto, 2021). Si bien no es el sentido de este trabajo adentrarnos en los detalles de esta tecnología, lo importante es entender que, a través de ese cifrado, se genera un activo con su respectivo ecosistema. Con el correr del tiempo, se van desarrollando diferentes posibilidades, de mayor complejidad y automatización, para todo tipo de operaciones como las que tiene el dinero tradicional. Es decir que ya no solo se genera una moneda de circulación sino un activo con sus derivados, instrumentos de financiamiento descentralizado (DeFI) y gestión de dividendos, etc. Todo esto,

sin la intervención de los bancos o autoridades estatales y en muchos casos hasta automatizados.

Pasados 12 años del lanzamiento de la primera criptomoneda: *Bitcoin* (Nakamoto, 2008), el mundo de las *cryptos* ha crecido al punto tal de que muchos consideran que viene a revolucionar el manejo del dinero, como Internet ha revolucionado las comunicaciones (Arias-Oliva, Pelegrín-Borondo, & Matías-Clavero, 2019). Entonces, una de las aristas de su funcionamiento es la vinculada al *trading*, el cual se asemeja al mercado de la bolsa de valores, pero tiene sus características particulares como son su funcionamiento totalmente digital y descentralizado, la alta volatilidad y manipulación, y su operatividad 24x7, por mencionar algunas (Karampinakis, Pachilakis, Papadopoulos, Krithinakis, & Markatos, 2019; Delfabbro, King, & Williams, 2021).

Antecedentes académicos específicos

Luego de una búsqueda de bibliografía y publicaciones científicas sobre los tres tópicos principales de esta investigación (criptomonedas, *trading* y psicología), lo hallado fue escaso, poco específico y de un enfoque más bien económico-comportamental. Durante la realización de esta investigación y la redacción del presente informe, en el año 2021, 2022 e inclusive 2023, la producción aumentó. Si bien no son antecedentes de la investigación, ya que no la preceden, su mención es relevante para ubicar lo hallado por el presente trabajo.

A continuación, se mencionan y resumen las referencias de mayor valor en orden cronológico. Se puede identificar un predominio de la metodología cuantitativa y que, muchas de las hipótesis de las que parten, conllevan cierto sesgo confirmatorio sobre la asociación del *trading* de criptomonedas a rasgos negativos o antipáticos de personalidad, a la búsqueda de riesgo, las apuestas y la ludopatía³.

La primera fuente destacable corresponde a un *abstract* que refiere a un análisis de la escena crypto de Canadá (Ertimur, Veresiu, & Giesler, 2018). Si bien no está relacionado a la psicología directamente, se alude esta investigación porque es el único que refiere una

³ Si bien no se alude necesariamente a la etiqueta psicopatológica de ludopatía, generalmente los artículos utilizan el término *gambling*. El sentido contextual que adquiere el término en las publicaciones es de un comportamiento más bien impulsivo, tendiente a los juegos de apuestas y azar. A los fines de referir mejor este sentido se optó por utilizar el término ludopatía, aunque en las fuentes se estén refiriendo a posibles manifestaciones subclínicas de este trastorno, dejando margen a que no se cumplan necesariamente todos sus criterios diagnósticos.

metodología cualitativa de recolección inmersiva y amplia de datos que incluye asistencia a eventos crypto, blogs, foros y libros. La pretensión de su análisis también apunta constructos más complejos y profundos, como lo es la ideología. Lamentablemente, en la actualidad, solo se puede acceder a un resumen extendido y se desconoce si existió una presentación de resultados más completa. El contacto con los autores ha sido infructuoso.

En la síntesis hallada se identifica las luchas ideológicas entre los intereses tecno-libertarios y tecno-colectivistas en la transformación de *blockchain* de una tecnología radical a una compatible con el mercado. Los tecnolibertarios dan prioridad al individuo y la libertad de elección, mientras intentan minimizar el alcance de la coerción estatal para resolver problemas sociales y económicos. Por el contrario, los tecnocolectivistas creen que las *elecciones cibernéticas* deben ser guiadas por el Estado de acuerdo con el interés público. Consideran que lo que puede terminar dándose es una reconfiguración institucional en la adopción de esta tecnología, ya no como disruptiva sino compatible con las lógicas y dinámicas del mercado. Implicaría, entonces, una adopción despolitizada, dejando a esa tecnología como mero medio de consumo y de utilización marginal, materializándose en estudios de uso, hackatones y plataformas de financiación colectiva. Esta proyección resulta muy acertada para la realidad que presentará esta investigación sobre el abordaje más especulativo y capitalista del crypto.

El siguiente trabajo para referir es el artículo de Mill y Nower (2019), de las primeras publicaciones que se pueden rastrear que buscan, indirectamente, aproximarse o caracterizar a las personas que realizan *cryptotrading*. Mediante una encuesta realizada a un público voluntario de un programa de encuestas, buscó estudiar la relación entre los problemas con el juego (ludopatía) y tradear criptomonedas. La selección de la muestra partió de adultos que hubieran apostado al menos mensualmente en el último año. Este criterio es muy importante para comprender el objetivo y los resultados obtenidos.

La muestra contó con 876 participantes (58.33% hombres, M=33.74 años, DS=9,73). Mediante cuestionarios de intereses y de diagnóstico de ludopatía, salud mental y ansiedad, encontraron que tradear criptomonedas está asociado a las apuestas deportivas, ligas deportivas de fantasía, *trading* de acciones riesgosas y ludopatía. Tradear criptomonedas también se asoció a una mayor severidad en caso de padecer ludopatía, aumentando las posibilidades de sufrir síntomas ansiosos y depresivos. Fundamentado en los resultados obtenidos, los autores de esta investigación recomiendan tener en cuenta a la actividad de tradear criptomonedas a la hora de monitorear, evaluar y tratar a personas que tienen problemas de ludopatía.

En el mismo año del artículo de Mill y Nower, Pelster, Breitmayer y Hasso (2019), desde un enfoque relacionado a la economía comportamental, buscan responder a la pregunta de si existe una intención de diversificar activos, en quienes compran criptomonedas, o se trata simplemente de buscadores de riesgo. A partir de los datos de seguimiento de un bróker de acciones y criptomonedas, los resultados indicarían que quienes compran criptomonedas simultáneamente aumentan su riesgo en la compra de acciones, aumentando la frecuencia y el apalancamiento en sus operaciones. Cuando la volatilidad en el crypto disminuye, se aumenta la búsqueda de riesgo en los mercados tradicionales lo que sugeriría que en realidad el comportamiento general, al menos en la muestra estudiada, está motivado principalmente por la búsqueda de emociones o volatilidad. Las conclusiones de esta investigación relativizan al crypto como un activo de tecnología disruptiva, siendo su volatilidad más importante que sus fundamentos de origen.

Otra investigación que busca caracterizar a quienes invierten en cryptomonedas es la llevada a cabo por Kim, Hong, Hwang, Kim, y Han (2020). Desde una perspectiva psicológica, distinguen los perfiles de los *traders* en *cryptos*⁴, de los que invierten en la bolsa de manera profesional. Describen que los primeros muestran una mayor búsqueda de la novedad, menor poder adquisitivo, altas tendencias a apostar y pérdidas del capital invertido, problemas de solvencia y uso de estrategias de corto plazo para la obtención de ganancias. En este sentido, los datos asemejan más a los *traders* de *cryptos* con los corredores de bolsa de corto plazo, que operan con un máximo de especulación, acercándolos más a la ludopatía que a los inversionistas de bolsa más disciplinados y con estrategias predefinidas y de largo plazo.

Esta investigación se realizó en Corea del Sur y trabajó con una metodología cuantitativa. Para su propósito comparativo utilizó diferentes cuestionarios de autorreporte sobre una muestra de n=307, caracterizada en tres grupos de proporciones similares: inversores de *Bitcoin* (n=101), inversores de acciones tradicionales (n=102) y no inversores (n=104). De allí, la importancia de sus resultados para aproximar una primera caracterización de índole más psicológica sobre quienes participan económicamente en el mundo crypto.

En el mismo año, Aloosh y Ouzan (2020) publican el artículo *La psicología de los precios de las criptomonedas*. Si bien esta publicación es la primera que incorpora el término psicología en su título, su enfoque y análisis es más bien económico sobre el precio, la volatilidad y el

⁴ En esta investigación se clasifica como Inversores de *Bitcoin* a lo que posteriormente se denomina *traders* de *cryptos* o *cryptotraders*. Es decir que denomina como *Bitcoin* a lo que podrían ser otras criptomonedas. Se desconoce si es un equívoco o una simplificación intencional de la descripción de la muestra.

volumen. Sus conclusiones plantean que las criptomonedas sufren del sesgo de los precios pequeños, lo que conlleva a tener intuiciones o errores de cálculo respecto a las expectativas en sus variaciones. Esta influencia aumenta la irracionalidad del comportamiento de los participantes del mercado y por lo tanto su volatilidad. Nuevamente la caracterización del mercado crypto se asocia con la inestabilidad y la especulación irracional. Caferra (2020) también contribuye al estudio del mercado crypto investigando la relación entre los sentimientos motivados por las noticias y la convergencia de comportamientos. A partir de análisis cuantitativos, lo hallado evidencia que mientras más optimistas son las noticias, menores retornos se obtienen. Esta investigación da una pauta acerca de las dinámicas contraintuitivas que se dan en el *trading*.

Al año siguiente, Delfabbro, King y Williams (2021) escriben el primer y único artículo hasta el momento cuyo título contiene los términos psicología, criptomonedas y *trading*. A su vez es el único artículo que no refiere fundamentación en ninguna metodología, lo que le da un tono más ensayístico que una presentación de resultados de una investigación. No deja por ello de exponer con claridad cuestiones indispensables que hacen a la divulgación y el entendimiento de la actividad.

Propone una descripción de la naturaleza de las criptomonedas relacionándolas con las acciones, pero estableciendo sus diferencias como la apertura de su mercado 24x7, la dificultad de establecer un precio justo a cada moneda, la alta volatilidad, la incertidumbre adicional a la que está expuesto el mercado crypto y la imposibilidad de diversificación que existe, ya que cuando baja *Bitcoin*, bajan todas las monedas.

Este escrito también se pregunta si el *cryptotrading* puede ser considerada una forma de apuesta, del mismo modo que ocurre con el *trading* intradiario de acciones, argumentando la importancia significativa que tiene la suerte y la inconsistencia de ganancias.

Los autores del artículo tienen un gran historial de investigar la ludopatía en actividades no convencionales como son las apuestas deportivas, los videojuegos, las compras y subastas de *cajas misteriosas* y el *trading*. De esa experiencia es que probablemente surja el señalamiento de factores de riesgos en el *trading* de criptomonedas como lo son: la ilusión de control, la persuasión de las redes sociales, la preocupación y el compromiso excesivo por la actividad, la ansiedad y miedo por perderse oportunidades (*FOMO* o *Fear of missing out*).

A su vez, Delfabbro, King y Williams (2021) señalan algunos factores y estrategias protectoras tanto para la salud, como para mantener el disfrute y la productividad. Mantener un presupuesto, no gastar más de lo que se tiene permitido perder, no intentar recuperar las

pérdidas, tomar ganancias, ser cauteloso con la influencia de las redes sociales, son algunas de las sugerencias que se realizan. El monitoreo continuo de precios es un hábito fácil de incorporar y difícil de evitar, es por ello que se deben establecer ciertas reglas o sistema para que no se salga de control. Además, recomiendan modular las expectativas y establecer estrategias de entrada y salida con claridad.

Como conclusión señalan que la investigación de este tema es fundamental para el abordaje de las adicciones comportamentales. Las características de esta actividad integra los típicos riesgos de apostar más la influencia de las redes sociales. Las investigaciones deben informar sobre los posibles riesgos y factores protectores, pero también aportar a la discusión sobre la defensa al consumidor y las posibilidades de regulación del mercado.

En línea con el tipo de investigación que parten de una caracterización negativa de quienes invierten en crypto, Martin, Chrysochou, Strong, Wang, y Yao buscan profundizar sobre las motivaciones por las cuales las personas invierten en mercados tan riesgosos como los criptográficos. Parten de la tesis de asociar esta actividad con la *tétrada oscura* que incluye los rasgos de maquiavelismo, narcisismo subclínico, psicopatía subclínica y sadismo subclínico (Paulhus & Williams, 2002; Buckels, Jones, & Paulhus, 2013). Si bien se hace énfasis en que no están sugiriendo que todos los compradores de criptomonedas exhiban estos rasgos, lo que pretenden es asociar variables en un subconjunto de personas interesadas en las *cryptos*, que poseen estas características. Los resultados obtenidos sugieren que: a los narcisistas les gustan las *cryptos* por su optimismo orientado a los resultados que pudieran obtener; que los psicópatas y los sádicos temen perder las posibles recompensas de invertir en crypto, pero carecen necesariamente de perspectivas positivas; y los maquiavélicos, quieren comprar *cryptos* debido a sus creencias más conspirativas en relación a los políticos, las agencias gubernamentales y el orden mundial. Todas estas correlaciones surgieron de un estudio cuantitativo sobre la base de datos de 566 encuestas. La nacionalidad de la muestra no se especifica, pero hay elementos para pensar que es de Reino Unido. El diseño de los ítems se realizó especialmente para esta investigación, tomando como guía otros modelos de cuestionarios para identificar los rasgos de estudio ya mencionados. Los resultados de esta investigación tuvieron una gran repercusión en sitios relacionados a las noticias crypto y no crypto, ya que se publicó en un momento alcista en el que las criptomonedas habían adquirido una importante visibilidad. La asociación de las criptomonedas con semejantes constructos negativos forma parte del tipo de noticias e investigaciones que tienen un sesgo descalificador o psicopatologizante sobre las criptomonedas y quienes se involucran con ellas. A pesar de las

salvedades metodológicas, que sí se refieren en el artículo original, lo que llegó a los titulares de los medios es una correlación directa entre la *tétrada oscura* y las criptomonedas (Infobae.com, 2022; Bigthink.com, 2023; Proactiveinvestors.co.uk, 2023).

Continuando el trabajo de este grupo de investigación, también han publicado resultados partiendo de la premisa de relacionar el rasgo de reactividad y las criptomonedas (Martin, Chrysochou, & Strong, 2022). La reactividad suele relacionarse al sesgo defensivo y reaccionario ante las normas, que son vistas como una restricción a la libertad o una imposición innecesaria. Mediante un estudio experimental se buscó medir cómo inciden emocionalmente las regulaciones al mercado crypto. Las conclusiones hallaron que las regulaciones y leyes sobre el crypto no son un tema aburrido para la comunidad, ni libre de controversias. Producen tanto afectos positivos como negativos, dependiendo del enfoque de la norma. El enojo suele estar dado cuando las regulaciones implican restricciones a la libertad para invertir, mientras que las reacciones positivas suelen asociarse a la posibilidad de comprar crypto en general y a la de que la normativa proteja esa libertad.

Otra investigación que investiga la relación de rasgos de personalidad con la participación en el mercado crypto es la llevada a cabo por Heinen (2022), usando encuestas sobre un grupo de personas de los Países Bajos. De una muestra de 166, 61 cumplieron los requisitos de inclusión para el estudio (poseer criptomonedas). Basándose en el Big Five —Inventario de los Cinco Grandes Factores de Personalidad— para medir sus rasgos de personalidad, se encontró que, por un lado, ser hombre y poseer un alto nivel de tolerancia al riesgo tienen una relación positiva con participar en el mercado crypto, por otro lado, el neuroticismo se relaciona negativamente con esta actividad. La apertura a nuevas experiencias también dio una correlación negativa pero no se reflexionó mucho más al respecto. En el resto de los rasgos de personalidad y categorías sociodemográficas no se hallaron relaciones significativas.

Finalmente, en 2023 se presenta un estudio bibliométrico que busca explicitar lo mencionado sobre la relación evidente en las publicaciones científicas entre el trading de criptomonedas, la ludopatía (gambling⁵) y la salud mental (Johnson, y otros, 2023). Este artículo sirvió como constatación de la búsqueda continua de publicaciones científicas realizada durante la investigación. Su referencia sirve, también, como una síntesis del resto de producciones que, si bien han sido tenidas en cuenta, no se consideró necesario reseñar individualmente.

⁵ En el sentido que se refirió anteriormente.

Lo encontrado en esta revisión bibliográfica tuvo dos grandes grupos de términos para realizar su selección: los relacionados a las criptomonedas (incluyendo el *trading*) y los relacionados a la salud mental (incluyendo síntomas, emociones, factores psicológicos y ludopatía). Luego de un proceso de identificación y exclusión (por no ser pertinentes, estar duplicados o no tener relevancia), se obtuvieron 8 artículos, que dan un panorama de lo incipiente que es la investigación de este fenómeno del *cryptotrading* desde la psicología.

Como se pudo observar durante la revisión del estado del arte para este trabajo final, las investigaciones científicas suelen asociar en sus tesis al *cryptotrading* con apostar y la ludopatía. Esto se verificó en seis de los ocho estudios (Delfabbro, King, Williams, & Georgiou, 2021; Kim, Hong, Hwang, Kim, & Han, 2020; Mills & Nower, 2019; Oksanen, Mantere, Vuorinen, & Savolainen, 2022; Sonkurt & Altinoz, 2021; Song, 2022). Todos ellos, mediante un enfoque cuantitativo, y con una metodología de cuestionarios de autorreporte, van correlacionando al *cryptotrading* con comportamientos y perfiles desadaptativos a la hora de tradear.

Continuando con el mismo enfoque y metodología, hallaron que tres investigaciones asocian al *cryptotrading* con problemas de salud mental como la ansiedad, el estrés y los trastornos del estado de ánimo como la depresión (Kim, Hong, Hwang, Kim, & Han, 2020; Mills & Nower, 2019; Oksanen, Mantere, Vuorinen, & Savolainen, 2022). Los resultados de estas investigaciones no son determinantes en asociar al *cryptotrading* con ansiedad o depresión (Mills & Nower, 2019), pero Oksanen y otros (2022) pudieron encontrar cierta exacerbación de la soledad y el estrés percibido en los *cryptotraders* con relación a los inversores de bolsa o no inversores.

En cuanto al perfil demográfico que resulta de estas investigaciones, en seis de ellas existen evidencias contundentes de diferencias de género, siendo los hombres quienes tienen mayor tendencia a realizar esta actividad (Delfabbro, King, Williams, & Georgiou, 2021; Kim, Hong, Hwang, Kim, & Han, 2020; Mills & Nower, 2019; Oksanen, Mantere, Vuorinen, & Savolainen, 2022; Sonkurt & Altinoz, 2021; Xi, O'Brien, & Irannezhad, 2020; Heinen, 2022). En cuanto al *cryptotrading* y los grupos etarios, algunos estudios lo asocian a la juventud (Oksanen, Mantere, Vuorinen, & Savolainen, 2022; Mills & Nower, 2019; Xi, O'Brien, & Irannezhad, 2020), pero esta asociación no es del todo consistente. Tampoco se pueden realizar mayores caracterizaciones respecto a la educación, ingresos o profesión.

Otro factor de análisis de todas estas investigaciones es la posible correlación entre el *cryptotrading* y los rasgos de personalidad. Sonkurt y Altinoz (2021) encontraron mayores puntajes de impulsividad en su muestra. Kim y otros (2020) correlacionaron, como ya se

mencionó, a los inversores de *Bitcoin* con una mayor búsqueda de la novedad y de las recompensas a corto plazo.

Con todo lo referido respecto a las publicaciones científicas que integran de algún modo a la psicología, las criptomonedas y el trading, se pudo evidenciar que: en primer lugar, se trata de un campo de investigación incipiente, debido a lo reciente que ha sido la popularización y adopción masiva de las criptomonedas; en segundo lugar, existe un claro predominio de una metodología cuantitativa para abordar las temáticas; y, en tercer lugar, existe una tendencia a relacionar a la actividad del cryptotrading con constructos negativos. Es por estos motivos que se constata un área de vacancia que fundamenta los objetivos y la metodología del presente trabajo, lo cuales se desarrollan en los siguientes capítulos.

Capítulo 3: Objetivos

Habiendo presentado diferentes consideraciones teóricas como marco para esta investigación, y también aquellas referencias bibliográficas específicas, halladas en relación con la temática, se puede observar la novedad del fenómeno en cuestión y cierto sesgo asociativo entre el *cryptotrading* y la ludopatía u otros rasgos negativos. Esta premisa impide en cierta manera abordar al *trading* de criptomonedas como una posible actividad laboral. El propósito de esta investigación no es obviar, de existir, lo adictivo, sino que surjan testimonios desde un enfoque diferente. Los artículos hallados o son investigaciones cuantitativas que parten de ciertas premisas con una connotación negativa hacia la actividad o hacia quienes la practican, o son ensayos o compilaciones producto de esas investigaciones. No se han registrado aproximaciones al tema en poblaciones hispanohablantes, ni desde la psicología del trabajo. Mucho menos existe la consideración de esta actividad como una experiencia laboral válida, que evalué a los riesgos como riesgos psicosociales inherentes al ámbito.

En esta investigación, para lograr una mejor comprensión del *cryptotrading* se requirió una aproximación necesariamente cualitativa. Las encuestas o inventarios no habrían logrado captar las sutilezas de lo que se estaba buscando, razón por la cual se optó por las entrevistas sincrónicas y asincrónicas a distintas personas que realizaran *trading*, para recoger testimonios personales sobre el recorrido que hicieron con esta actividad, sus inicios, motivaciones y dificultades, momentos buenos y malos. Estos testimonios, más personales que técnicos, apuntaron a poder registrar y describir los diferentes aspectos simbólicos y emocionales que se ponen en juego con las distintas experiencias que se viven con la actividad.

Como se fundamentó en el marco teórico, se parte de una tesis que plantea la centralidad del trabajo (Antunes, 2000; 2005; Pérez González & Díaz Vilela, 2005; Dejours, 2010), por lo que, aun cuando el protagonista no considere el tradeo como su actividad laboral, se infiere que lo que requiere el exponerse al mercado y operar, conlleva un proceso de subjetivación y el desarrollo de capacidades para lidiar con lo *real*, con la frustración y el sufrimiento de aquello que se resiste al dominio de la técnica y el conocimiento ya adquirido (Dejours, 1998; 2000). Por ello, se caracterizarán también estos límites, obstáculos o dificultades que tiene la actividad y a las capacidades actuales o a desarrollar, que se precisan para acercarse a los objetivos que se propongan.

Además de esta faceta más individual, se recuperará de las entrevistas y registro del social media, las interacciones sociales que se originan, ya sea con el entorno de conocidos, como con los nuevos grupos o contactos o, inclusive comunidades, generadas a partir del interés por las criptomonedas y el uso de las redes sociales.

Es por todo ello que el presente trabajo tiene los siguientes objetivos:

I- Objetivo general

- Comprender el trading de criptomonedas como actividad laboral subjetivante desde la experiencia de los sujetos que lo realizan.

II- Objetivos específicos

- Describir los aspectos simbólicos y emocionales puestos en juego en la construcción de sentido a la hora de tradear.
- Caracterizar los límites y capacidades actuales y a desarrollar para acercarse a los objetivos de tradear con criptomonedas.
- Recuperar las interacciones sociales originadas en torno a la actividad de tradear.

En el siguiente apartado, se recuperan las condiciones bajo las cuales la investigación diseñada para alcanzar estos objetivos fue desplegada, así como algunos argumentos en torno a las decisiones tomadas durante su transcurso.

Capítulo 4: Cuestiones metodológicas

El enfoque propuesto para esta investigación es cualitativo. Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio (2016) recomiendan este tipo de aproximaciones cuando el tema de estudio es poco explorado y se pretende una comprensión de los fenómenos desde la perspectiva de los participantes, requiriendo una profundización de sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Este enfoque procura captar el punto de vista de los actores implicados y lograr descripciones enriquecedoras del mundo social (Denzin & Lincoln, 2012).

En este proceso no se desconoce que el investigador vuelve su mirada sobre el mundo partiendo desde su biografía, desde una disciplina o campo particular, con un cierto marco teórico o ideas como punto de partida, con una serie de interrogantes a contestar, y que examinará de un modo específico, es decir con una metodología y un concreto modo de análisis y síntesis (Denzin & Lincoln, 2012). Para el caso de este trabajo, como se describe en la introducción, se parte del campo de la psicología del trabajo como un espacio desde el cual se concibe el *trading* de criptomonedas desde la tesis de la centralidad del trabajo, en el contexto laboral contemporáneo, lo cual confluía a que me preguntara por los procesos subjetivantes de dicha actividad, tan inmaterial y en consonancia con el nuevo capitalismo que refiere Sennet (1998).

En este capítulo se describirá, entonces, lo relacionado a la epistemología, metodología y modo de análisis utilizado, refiriendo tanto a la definición de estrategias como a la experiencia práctica y decisiones tomadas en la implementación de los instrumentos de recolección y procesos subsiguientes. Lejos de concebir a los corrimientos de la planificación como un problema, en la investigación cualitativa es esperable la distancia entre el diseño programado (el plan) y el diseño emergente, como lo plantean Penalva Verdú, Alaminos Chica, Frances García, & Santacreu Fernández (2015). Las decisiones de diseño se toman a medida que evoluciona el proceso de investigación, definiendo y redefiniendo cuestiones como las tareas de gestión de las entrevistas, ajustes en la técnica de recolección de datos, su archivo y análisis, etcétera (Penalva Verdú, Alaminos Chica, Frances García, & Santacreu Fernández, 2015). La descripción de esa evolución ocupa parte de este capítulo, con el propósito de facilitar un acercamiento a la historia natural de la investigación y la comprensión del análisis y conclusiones presentadas en capítulos siguientes.

I- El enfoque epistemológico para el abordaje metodológico de la subjetividad

La epistemología necesaria para abordar un concepto como la subjetividad y los procesos subjetivantes, requiere de un enfoque dialógico de la investigación con énfasis en la singularidad del proceso constructivo-interpretativo (Pereira, Conceiã & Martínez, 2016). En este sentido, González Rey (1997, 2001, 2012) es un importante referente de la epistemología cualitativa, cuyos trabajos de investigación se centran justamente en la subjetividad. Su enfoque y sus lineamientos fueron los que guiaron y complejizaron el abordaje epistemológico y metodológico de esta investigación, ampliando el enfoque positivista inicial, planificado desde las lecturas de Hernández Sampieri et al. (2016). Cabe advertir que el dialogo y la puesta en tensión de los distintos paradigmas, representados por los autores citados en este capítulo, lejos de resultar incompatibles, propiciaron la inteligibilidad de aquello que se pretendía conocer.

La subjetividad como concepto, plantea González Rey (2012), implica la integración de las dicotomías psique-cuerpo, emoción-cognición y externo-interno, consciente-inconsciente, presentándose como “una propuesta ontológica diferente sobre una dimensión cualitativa del hombre y sus múltiples realidades” (p. 12). La subjetividad, entonces, es una producción simbólico-emocional de las experiencias vividas, configurada en un sistema social, que, desde sus inicios, se desarrolla en una relación recursiva con la experiencia, no siendo nunca un epifenómeno de esa experiencia (González Rey, 2012). Es la forma compleja en la que el psiquismo toma lugar en el desarrollo de las personas y de todos los procesos humanos en las condiciones de la cultura y los contextos actuales de la vida social humana (González Rey & Patiño Torres, 2017). Esta complejidad debe ser reconocida como un desafío para hacer ciencia y generar formas de inteligibilidad sobre esos procesos difíciles de acceder sin una epistemología cualitativa como la que propone González Rey (González Rey & Patiño Torres, 2017). Su modelo de pensamiento no pretende una producción idéntica a la realidad, ya que siempre hay una diferencia entre producción de conocimiento y el mundo, no hay posibilidad de demostrar o verificar nada tal como es (González Rey & Patiño Torres, 2017). Es por ello que generar hipótesis para producir un saber sobre la subjetividad debe tener un carácter constructivo-interpretativo del conocimiento que oriente su metodología y a todo el proceso de investigación.

En la epistemología que propone González Rey (1997), los métodos deben ser pensados “en su aspecto social, como momentos constituidos en una relación humana, dentro de la cual la comunicación que define la relación entre el investigador y el investigado, deviene elemento esencial en la calidad del conocimiento producido” (p. 11). Esto llevó a reflexionar sobre cómo implementar el instrumento de la entrevista en sí, como se desarrollará más adelante, ya que un abordaje de la subjetividad debe legitimar el aspecto procesal de la construcción de conocimiento, más allá de pretender una expresión directa de los instrumentos utilizados.

Además de los instrumentos y su utilización, González Rey (1997, p. 99) refiere: “Todo resultado instrumental se inserta en la lógica constructiva de un proceso de interpretación, proceso que, simultáneamente, se apoya y retroalimenta por los propios indicadores procedentes de la investigación y la práctica profesional”. Los indicadores que el investigador construye son los que dan continuidad, retroalimentan y corrigen el curso de la interpretación. Este esfuerzo intelectual continuo y creativo del investigador está en el centro mismo de la producción del conocimiento. Las generalizaciones son construcciones interpretativas del investigador, que no se definen por su correspondencia con diferentes manifestaciones parciales de los sujetos estudiados, sino que son construcciones teóricas que pretenden dar cuenta en términos explicativos de manifestaciones diversas (González Rey, 1997). Desde esta perspectiva epistemológica el conocimiento no se logra solo por los procesos de inducción y deducción, sino por formas activas de producción que pueden no responder a lógicas de orden regular. La construcción de zonas de sentido es un proceso que permite expresar gradualmente la naturaleza contradictoria, irregular y diferenciada de la realidad, posibilitando la inteligibilidad de formas nuevas y más complejas de lo real (González Rey, 1997).

Las técnicas, en este caso las entrevistas, tampoco representan la única vía para la construcción de conocimiento. No son las técnicas en sí mismas las que aportan indicadores, sino que lo recogido y elaborado adquiere sentido dentro de la construcción teórica del investigador, en la que se define el proceso en su conjunto. En este caso las otras fuentes legítimas, que contribuyeron al proceso de construcción de sentido, estuvieron relacionadas al *social media*, junto a las diferentes aplicaciones y plataformas que se consideraron relevantes para investigar el fenómeno del *criptotrading*. Esta participación y consumo mediático, totalmente inmersivos, fueron llevados a cabo durante todas las etapas de la investigación. Debido a que la actividad laboral de interés es eminentemente virtual, el “ingreso al campo” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2016) adquiere una connotación que refiere, en realidad, al consumo de contenidos de redes sociales que se desarrolla en el

siguiente apartado. Este proceso permitió una representación viva, simbólica y emocional, sumamente consecuente de la cotidianidad de un *trader*, ya sea aficionado o profesional. Tal representación fue contrastada y puesta en sintonía continuamente y en cada momento de las entrevistas con los distintos sujetos. Además, todo esto proporcionó un conocimiento del lenguaje técnico y jergas de la comunidad y sus implicancias. Como bien refiere González Rey (1997), lo cotidiano pasa a ser una parte inseparable de la producción de información sobre el sujeto estudiado, la investigación debe incluir este proceso permanente en la definición de la condición actual del investigador. Esto lleva a una interrelación metodológica de comunicación cotidiana entre las fuentes que dan lugar a momentos más complejos y profundos de los aspectos simbólicos y emocionales que se involucran tradeando criptomonedas. A medida que se desarrolla esta actividad, se van descubriendo nuevos indicadores sobre la constitución subjetiva del *trader*. Lo que se conoce de este mundo, entonces, no es el resultado de un acto instrumental del investigador sobre el sujeto estudiado, sino de un proceso continuo de relación, dentro del cual se organizan de simultáneamente formas cada vez más complejas de expresión del sujeto y formas igualmente más complejas de conocimiento (González Rey, 1997).

Lo presentado en este trabajo busca responder y acotarse a los objetivos propuestos ya que, además de servir a la focalización y cumplir con una extensión pertinente a la categoría del trabajo, bien representan una introducción al mundo del *cryptotrading*.

II- El ingreso al mundo cripto y la inmersión en la cotidianidad

Como refieren Hernández Sampieri et al. (2016), hecho el planteamiento inicial, la revisión de la literatura y el enfoque epistemológico, es desde allí que se siguió con el ingreso al campo. El mundo *crypto* y las comunidades *criptotraders* no tienen una ubicación geográfica y física, su existencia e interacciones son online, desde la virtualidad y mediante redes sociales, en lo que se llama *social media* o medios de comunicación social en línea. Para simplificar su definición, Carballar (2012) alude a ellos como los “servicios, aplicaciones, herramientas que existen en Internet y que hacen posible que los propios usuarios puedan crear contenido e interactuar con el resto de usuarios de forma simple, instantánea y fácil” (p. 6).

Dicho esto, se generó un perfil asociado directamente a la investigación, desde el cual se realizó la inmersión a este contexto. Con esa cuenta se accedió a todos aquellos contenidos que

se consideraron de interés para la investigación. Se generaron las suscripciones a canales, el seguimiento de cuentas, la visualización de contenido, y el contacto con los referentes y los posibles entrevistados. Es necesario aclarar que todo el contenido, cuentas, canales y contactos a los que se tuvo llegada forman parte del acceso abierto a todo el público que poseen esas plataformas, y que siempre que se personalizaron los contactos o se pudo contactar con los administradores, se informó sobre la investigación y sus objetivos. Nunca se promocionó la búsqueda de muestra ni se obtuvieron testimonios sin el consentimiento informado de los participantes.

El nombre del usuario en todas las redes fue: *InvestigandoCrypto* (pudiendo haber algunas variaciones de caracteres según la red social). En las descripciones se mencionaba mi nombre y apellido, y que soy un Licenciado en Psicología realizando una investigación sobre *criptotrading*. Se crearon perfiles de *Gmail, YouTube, Telegram, Twitter, Instagram, Discord, Twitch, Whatsapp, Facebook, TradingView*.

Esta decisión también tuvo como fundamento otra cuestión central del *social media*, que tiene que ver con la posibilidad de personalizar la cantidad y la frecuencia de notificaciones sobre nuevo contenido relevante para la inmersión, en función del comportamiento de los *algoritmos*. Más allá de su definición técnica, por *algoritmos* se entiende popularmente, de manera simple, a todo el complejo procesamiento de información que se produce de manera constante al utilizar internet, los dispositivos móviles, sus aplicaciones, registro de consumos y existencia en general. Este procesamiento brinda a distintos proveedores de las plataformas la posibilidad de inferir intereses y ofrecer contenido de acuerdo con toda esa información (*BigData*) para un usuario en particular, determinando y seleccionando por ello qué mostrar, en qué orden y cuándo mostrarlo (Dwyer & Martin, 2017). Generar un usuario nuevo para unificar toda la actividad de las *social media* buscó, al menos en parte, centralizar la información para que los *algoritmos* ofrecieran las sugerencias y presentación de contenido de una manera acorde a las subjetividades que, a su vez, performan dichos *algoritmos* y el uso de esas redes. Empezar un usuario de cero, enfocado y centralizando las interacciones en un único perfil, propició una vivencia de la cotidianeidad en el *social media* de aquello que pudiera ser el mundo *crypto* y el *criptotrading* de manera más aislada y sin tener en cuenta, de manera directa, todas mis actividades en línea personales precedentes.

Además, se abrieron cuentas en las *exchanges* de criptos nacionales e internacionales como *BuenBit, Ripio, Binance, BingX, KuCoin, ByBit, AAX, Uphold, Etoro, Quantfury, Gemini, Nexo*, para estar familiarizado con las plataformas de *criptotrading*, su operativa, su marketing, sus

mecanismos de atracción y de consumo, etc. Así como también se descargaron las aplicaciones de noticias *cryptos* y gestión de portfolio como *Wrabbit*, *CoinMarketCap* y *CoingGecko*. Todas estas aplicaciones generan continuas notificaciones respecto a los movimientos de precios de las criptomonedas, porcentaje de subidas o bajadas o alarmas en los valores de distintos indicadores técnicos.

Todas estas aplicaciones (de redes sociales, *exchanges* y noticias) fueron instaladas en un único dispositivo móvil para acceder y centralizar todas las *notificaciones* que estas aplicaciones y redes generan de manera diaria, eventual o para atraer la atención. De tal manera, se tuvo acceso a estas experiencias que hacen a la cotidianidad de quienes forman parte de esas actividades. El impacto que tienen los *social media*, en interacción con nuestros dispositivos celulares, hacen hoy a la cotidianidad de todas las personas, por eso era muy importante configurar esta vivencia de una manera acorde al tema, los objetivos y el enfoque que se propuso esta investigación. Al ser el *trading* de criptomonedas una actividad que se realiza dentro de un entorno digital, y se apoya de manera sustancial en estas plataformas y en los dispositivos móviles, esta parte experiencial fue una fuente de información de vital importancia para incorporar elementos que hacen, cuanto menos, a los aspectos simbólicos de la experiencia de quienes tradean criptomonedas. Considero, inclusive, que se trató de una necesaria y actual adaptación de lo que, en esta etapa de ingreso al campo, Hernández Sampieri et. al. (2016) denomina inmersión total en el ambiente.

Se inició con YouTube como fuente de referencias ya que, desde allí, diferentes figuras y equipos de trabajo suben contenido de manera diaria y, algunos, también hacen transmisiones en vivo (*streaming*). Desde esa plataforma se genera un *feedback* a través de los comentarios con quienes ven los videos, lo que los puede llevar a ser suscriptores gratuitos y/o aportantes económicos de los canales. Dependiendo de la estrategia comunicacional y el modelo de negocios que posea el youtuber, las propuestas de contenido pueden continuar en otras plataformas como Telegram o Discord, a las cuales el ingreso puede ser gratuito o pago. Se encontró que Telegram es la plataforma de comunicación preponderante de la comunidad cripto, o al menos en la muestra que formó parte de esta investigación.

Para ingresar a las *comunidades privadas* hay que pagar desde U\$S10 a U\$S250 y las propuestas pueden ir acompañadas de *señales* (sugerencias) de compra o venta de determinadas criptomonedas, análisis técnicos y fundamentales de distintas monedas, noticias, cursos de formación, *streaming* privados o asesoramiento particular. Algunos generadores de

contenido optan por centrarse en YouTube y a las otras plataformas las usan simplemente para promocionar lo que publican o tener un intercambio con quienes ven los videos.

El listado de los canales que formaron parte de la investigación se adjunta en Anexos. Se detallan solamente los canales de *YouTube* y *Telegram* que formaron parte de este proceso ya que el resto de las redes o no brindó información relevante distintiva o simplemente fue utilizada para seguir a *youtubers* y figuras relevantes para el mundo cripto. En este sentido sí cabe mencionar que *Twitter* aportó otras voces ni necesariamente relevante (al menos en términos de seguidores), ni necesariamente representativas o distintivas, pero su dinámica de generación de contenido se constituyó en una fuente más en la cual consultar cuestiones como noticias, análisis o climas emocionales de quienes twitteaban frente a determinados hechos, más allá de ser seguidos o no por mi cuenta. Los contactos por allí realizados tampoco prosperaron en entrevistas o interacciones.

Durante la investigación se tuvo acceso a tres comunidades privadas que sirvieron para conocer cómo es la modalidad de dichos grupos y el tipo de demanda atencional y de capital que requieren para dar rentabilidad. Las dinámicas grupales que generan las comunidades privadas cripto, en conjunción con la relación líder-grupo que se establece, son fenómenos que merecen una investigación y observación aparte. Su consideración para este trabajo es breve y solo en referencia a su incidencia al nivel de sujeto, no de grupo.

La aproximación realizada, desde todas las fuentes mencionadas, se llevó adelante desde febrero de 2021 hasta finalizada la investigación. En el proceso, algunos generadores de contenido y canales dejaron de registrar actividad en sus redes, por lo que fueron desestimados. Además, ya iniciadas las entrevistas, se seleccionaron algunos canales a los que se les mantuvo el seguimiento en detrimento de otros. En muchas ocasiones, debido a movimientos del mercado, se comenzaba a registrar una saturación y reiteración en el tipo de contenido que diversas fuentes aportaban; lo cual obstaculizaba su claro registro a los fines de este trabajo que no tiene por objeto analizar la confluencia de mensajes similares o idénticos. Por ello, se priorizó visualizar y seguir solamente a referentes y equipos de trabajo con los que ya se había logrado iniciar un contacto y/o brindaban algún contenido diferente al simple seguimiento de precio de los mercados. Todo este proceso, por una parte, fue permitiendo elaborar notas, sobre todo constructivo-interpretativas de lo observado. Esto fue como un diario de campo que intentaba capturar impresiones e hipótesis, generadas frente a características y relaciones que se percibían como nuevas o recurrentes. Estas notas fueron volcadas en Memos en Atlas.ti y sumando elementos al proceso de análisis.

Por otra parte, al estar la mayor parte de las interacciones y el contenido online o en las mismas plataformas, los registros de estas actividades permanecieron accesibles durante toda la investigación. Como refiere González Rey (2002) en su propuesta metodológica constructivo-interpretativa, lo que legitima el conocimiento es el proceso teórico que nuestro pensamiento va transitando en el acto de investigar, razón por la cual todas estas notas y registros cobran tanto valor como lo recogido por las entrevistas.

Este abordaje del mundo crypto, mediante las apps y el social media, terminó adquiriendo similitudes con las técnicas de observación de la netnografía que refiere Del Fresno (2011). Sin embargo, a diferencia de lo que podría ser un enfoque centrado en la etnografía virtual propiamente dicha, todos estos registros de aspectos sociales se realizaron en favor de comprender la subjetividad más que de profundizar en la cultura y la comunidad de cryptotraders. Los aportes de este registro sirvieron más para complementar y contextualizar el operar con criptomonedas, tanto en la construcción de sentido y su impacto en la subjetividad, como en las interacciones sociales que se describen en el Capítulo 5. También cabe señalar que esta instancia, sostenida a lo largo de toda la investigación, enriqueció y amplió la planificación inicial, basada en los lineamientos de Hernández Sampieri et. al (2016), demostrando la importancia de la flexibilidad y apertura metodológica durante el proceso para trascender lo descriptivo o hermenéutico⁶. Como indican Flick (2004) y Denzin (2009), la triangulación de técnicas, inclusive con diferentes paradigmas epistemológicos, permite una comprensión más compleja del fenómeno estudiado, más aún cuando se trata de un constructo psicológico y de difícil inteligibilidad como lo es relacionar subjetividad a una actividad en particular. Además, esta triangulación refuerza la credibilidad y validez de la investigación cualitativa (Flick, 2004).

III- La técnica de la entrevista asincrónica en el marco de la investigación de la subjetividad

Presentado el enfoque epistemológico, el proceso de inmersión y registro, se describe a continuación la técnica central de esta investigación: la entrevista. Para esta ocasión, dicha

⁶ La epistemología de González Rey trasciende una hermenéutica más clásica que se centra en la interpretación de textos y discursos. Aporta esa dimensión de la subjetividad, la emotividad y el sentido personal en la producción de conocimiento (González Rey, 1997)

técnica tuvo que adaptarse a la muestra, sus predisposiciones y canales de comunicación habituales.

Siempre se tuvo en cuenta a la entrevista como técnica para “provocar la expresión del otro como sujeto” (González Rey, 2007, p.67). Esto quiere decir que, si bien se tuvo una guía de preguntas no pretendió volverlo una encuesta, sino que siempre se buscó facilitar su expresión abierta y comprometida

Esta etapa llevó mucho tiempo, esfuerzos, creatividad y entendimiento del público al que se estaba tratando de entrevistar. Las etapas que tuvo este proceso se describen seguidamente para dar una auténtica impresión de la experiencia de aplicación de estas técnicas.

A- Diseño del guion de la entrevista y muestreo

Definidos los objetivos se llevó adelante la confección de un primer grupo de preguntas que derivaban de ellos. Este guion requirió de una modificación fundamental que permitió, en primer lugar, especificar los criterios de inclusión a la muestra y focalizar los aspectos que hacen propiamente al *trading* de criptomonedas. La muestra, en el proceso cualitativo, no busca necesariamente la representatividad del universo, sino que es propositiva, a partir de las posibilidades de recolección, del entendimiento del fenómeno o la accesibilidad (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2016).

Inicialmente la búsqueda de personas para entrevistar tenía como criterio:

Jóvenes argentinos de 20 a 35 años, que hayan encontrado en las criptomonedas un ámbito no solo de interés sino de implicación personal.

En primer lugar, encontré que no era necesario reducir a argentinos únicamente la muestra. Especialmente se observó que, si bien la pertenencia a un país en vías de desarrollo puede plantear ciertas particularidades en cuanto a las expectativas frente al *trading* y la motivación, la pertenencia a un país —ya como nacionalidad, ya como residencia— no generaba una experiencia subjetiva necesariamente diferente. En la búsqueda de participantes, empezaron a surgir posibilidades para entrevistar a personas que no eran argentinos o no entraban en el rango de edad estimado, pero tenían mucho para aportar por su experiencia y conocimientos. Si bien físicamente residían en otros países, estaban muy relacionados con Argentina (habían nacido en Argentina, pero se encontraban actualmente viviendo en España, o trabajaban para comunidades virtuales que incluían a argentinos). Justamente por la virtualidad, las comunidades no excluyen por nacionalidad, tal y como puede inferirse de la descripción del

proceso de inmersión y de las características de los canales y generadores de contenido ya comentadas. A pesar de la dilución de fronteras geográficas que ofrece la virtualidad, las comunidades de usuarios suelen compartir idioma, además de un léxico específico en torno al *cryptotrading*. Si bien esta jerga tiene enorme sustento en palabras anglosajonas o sus versiones castellanizadas, sí se sostuvo un criterio idiomático: la lengua de preferencia de los potenciales entrevistados debería coincidir con la del entrevistador, con el objeto de preservar la comunicabilidad durante toda la entrevista, incluyendo el dominio y comprensión de frases coloquiales.

Una vez revisado el criterio de nacionalidad, se identificó que algunos espacios virtuales donde se podía contactar a potenciales entrevistados se identificaban como latinoamericanos, pero la participación de españoles se mantenía, o viceversa, comunidades dirigidas por españoles, incluían a latinoamericanos. De todas formas, la mayoría de los que realizaron la entrevista completa fueron argentinos que vivían en Argentina. Por fuera de este grupo, solamente integraron a la muestra un argentino que vivía en España y trabajaba profesionalmente de *trader* para una firma financiera de ese país, y dos venezolanos de los cuales uno era el coordinador general del *social media* de una *exchange* que tenía como *target* comercial a la Argentina, y, el otro, era un miembro del equipo técnico de uno de los canales referentes de Latinoamérica, con una comunidad muy activa que llegó a tener más de 16000 suscriptores. La importancia de estos testimonios era indiscutible y requerían ser incluidos en esta investigación por sus aportes para cumplir con los objetivos propuestos, lo que Hernández Sampieri et al. (2016) denominan casos sumamente importantes para el problema analizado. En este sentido, por las características de la investigación, llegó un momento en que prioricé buscar sujetos con diversidad de antigüedad, de experiencia y capacidad de *trading*, ya que la complejidad del fenómeno mostró sus particularidades diferenciales a partir de esos aspectos.

A su vez, las pruebas piloto demostraron la necesidad de un criterio de exclusión para especificar aún más la selección de sujetos en torno a la calidad subjetivante de la actividad de *trading*. El criterio surgió porque luego de entrevistar a varias personas, rápidamente se evidenció que no era suficiente *que hubieran encontrado en las criptomonedas un ámbito no solo de interés sino de implicación personal*. Era necesario que tradearan o hubieran tradeado de manera cotidiana en algún momento de su experiencia. Incluyendo estas entrevistas, además de encontrar numerosos participantes y contar con una vía para identificar fácilmente la relevancia de entrevistarlos, rápidamente se saturó la información ya que, si solo invertían en

criptomonedas, no se producía la *vivencia de actividad laboral* que presupone esta investigación. Fue por ello que el criterio de inclusión para la muestra en su versión final fue:

Personas que hayan encontrado en el trading de criptomonedas (actualmente o en algún momento), una actividad cotidiana, no solo de interés, sino de implicación personal.

Esto permitió no iniciar entrevistas con personas que, pudiendo estar muy interesadas en el *mundo crypto* de forma cotidiana, no operaban, ni estaban al tanto de lo que implica tradear.

La edad también se eliminó como criterio de exclusión para abrirse a entrevistar a sujetos de todas las franjas etarias que pudieran surgir. Los entrevistados que participaron de la muestra finalmente fueron todos hombres de entre 21 y 58 años. La guía de la entrevista y el consentimiento informado se presenta en Anexos.

B- Proceso de búsqueda de participantes y la adaptación asincrónica

La búsqueda de los voluntarios para participar en las entrevistas se encontró con muchas dificultades debido a que el *mundo crypto*, al involucrar dinero en un entorno digital, se encuentra invadido por un acoso sistemático de estafadores, por lo que existe una actitud generalizada de suspicacia y cinismo. Inicialmente se pensó que simplemente era desinterés por la propuesta hasta que el ingreso a ciertos canales generó la identificación por parte de estos estafadores y los mensajes comenzaron a llegar sin parar. Fue muy importante por ello generar una presentación que se diferenciara del típico mensaje que busca iniciar un diálogo para terminar en estafa. La presentación se fue perfeccionando, pero esto tampoco era garantía de generar interés por la propuesta. Por lo general, una vez que el interlocutor comprendía que no se trataba de una estafa y que realmente se trataba de una entrevista, por lo menos allí se iniciaba una interacción que permitía explicar un poco más cuestiones como quién era yo, presentar credenciales y documentos para verificar identidad e intenciones, y presentar la guía de preguntas.

Si se aceptaba iniciar la entrevista, se procedía a enviar una confirmación de consentimiento, en un audio donde se reiteraban explícitamente los objetivos de la investigación y se confirmaba que aceptaran el registro y el análisis de sus respuestas con esos fines investigativos. Además, se acordaban cuestiones como:

-cómo deseaban ser denominados (elección autónoma del seudónimo para garantizar que no serían identificados, respetando la identidad de género);

-modalidad de la entrevista preferida: sincrónica por Meet, WhatsApp o Telegram, o asincrónica;

-horarios en los que deseaban ser contactados;

-si preferían mensajes por texto o audio;

-cada cuanto tiempo querrían que se les recordara contestar una pregunta (en caso de que se olvidaran o se perdiese la pregunta en las entrevistas asincrónicas)

En cuanto a la modalidad de las entrevistas solo una fue sincrónica, el resto fue por audio o mensaje escrito, en lo que se denomina entrevistas asincrónicas, una adaptación de la técnica tradicional pero que fue sumamente necesaria por el estilo y el ritmo de vida que poseían los entrevistados.

Las entrevistas asincrónicas permitieron que los diálogos se dieran con una modalidad más acorde a las cotidianidades de los entrevistados generando, a través de ese canal, una familiaridad y comodidad que fue evidente en la calidad de las respuestas. Además, las imposibilidades de contestar por determinado tiempo ya sea porque no estaban disponibles o no querían hacerlo en ese momento, no eran impedimento para iniciar y concluir la entrevista. De hecho, hubo entrevistas que se dieron con demoras de semanas entre respuesta y respuesta, llegando a demorar meses en completarse. Esto era algo que se presentaba desde un inicio como una característica de la entrevista para que el primer impacto no fuera una negativa, sino que la modalidad asincrónica se prestaba mucho más a aceptar y luego dejar de contestar si en el medio no se quería seguir participando de la investigación. En un encuentro sincrónico, además de ser mucho más difícil acordar horarios, una vez aceptada e iniciada la entrevista podía llegar a ser más difícil abandonarla, con lo que podía verse afectado una de las pautas derivadas del consentimiento informado.

La entrevista asincrónica se consideró, además, coherente con la epistemología y los objetivos planteados. Durante el periodo en el que se intercambiaron preguntas y respuestas, las comunicaciones se daban en un canal que forma parte de la cotidianidad. Además, se llegó a distinguir que, en quienes se sentían cómodos enviando audios, se generaba un *rapport* inmediato, expresándose con confianza y familiaridad, posiblemente por tratarse de una modalidad de comunicación de uso cotidiano.

Las prolongaciones de las entrevistas inclusive eran algo buscado ya que se observó que cuanto más se extendían en el tiempo, manteniendo cierta frecuencia, el grado de confianza

aumentaba permitiendo la construcción de una relación con el entrevistado que daba lugar a repreguntas que estimulaban los aspectos emocionales a indagar. La duración de los audios también se extendía, hecho que siempre era reforzado positivamente. Por lo general, al principio, los audios largos y las expresiones emocionales iban acompañadas de frases como: *esto no tiene nada que ver con lo que me preguntás, me estoy yendo por las ramas, capaz pensás que es cualquiera lo que te estoy diciendo, capaz te parece re exagerado*, razón por la cual al siguiente audio se les hacían respuestas de escucha que reforzaban positivamente este tipo de contenidos. Se les recordaba que justamente ese es uno de los objetivos de esta investigación, demostrando empatía e interés por esa forma de responder, generando una conversación y respuestas de calidad, aun tratándose de una comunicación asincrónica. De esta manera, se vio la centralidad de lo conversacional que refería González Rey a la hora de indagar la subjetividad, y de lo importante que es propiciar una expresión portadora de configuraciones subjetivas (Díaz-Gómez, González-Rey, & Arias-Cardona, 2017).

Otro beneficio de la modalidad asincrónica fue que mientras más se prolongaba en el tiempo la entrevista, además del desarrollo de una relación, permitió registrar un testimonio vivo, más longitudinal, en el que desplegaban distintos aspectos que evidenciaban la cotidianidad y la continuidad de la experiencia de tradear. Entre audio y audio ocurrían eventos en el mercado que iban siendo comentados. En los casos en los que la duración para responder todas las preguntas llevó meses, generaba rectificaciones o ampliaciones de respuestas anteriores, evidencias de un acrecentamiento en las distintas capacidades puestas en juego a la hora de tradear, cambios de ánimo por momentos del mercado, entre otras cuestiones que representaron un abordaje más complejo y fidedigno de la subjetividad como algo en continuo desarrollo y confrontación con lo real.

La modalidad asincrónica también permitió llevar adelante varias entrevistas simultáneamente, lo que posibilitaba ir contrastando respuestas que daban diferentes entrevistados, a partir de lo cual se pudieron generar repreguntas pertinentes, perfeccionando la manera de preguntar para obtener respuestas de mejor calidad o profundidad.

Por todo esto, se considera que esta adaptación logró aquello que planteaba González Rey (1997) sobre la utilización de los instrumentos en pro de una lógica constructiva, en continua retroalimentación, que se corrigen en el curso mismo del proceso, buscando aproximarse a la subjetividad desde una modalidad más coherente con la naturaleza de dicho constructo.

C- Análisis de datos

La recolección de datos se vio favorecida por la digitalidad de los medios utilizados. Todas las interacciones quedaron guardadas ya que todas las plataformas de *social media* utilizadas tienen ese registro y permiten su descarga. Además, se transcribieron todos los audios producidos por las entrevistas (sincrónicas y asincrónicas). Esta etapa de análisis, para la que se utilizó el programa Atlas.ti 9, constó de tres subprocesos vinculados entre sí: la reducción de datos, su presentación y la elaboración de conclusiones (Huberman & Miles, 2000).

Finalizada la etapa de recolección de datos de las entrevistas, se realizó la reducción de datos mediante una codificación. Codificar es el proceso en el cual se etiquetan segmentos dentro de los datos difusos para organizar ideas, señalándole al investigador, y en este caso al software, las cuestiones de interés para la investigación (Charmaz, 2006; Friese, 2019). En una primera etapa se codifica todo lo que pudiera ser de interés dando lugar a una enorme cantidad de códigos, resultado de distintos tipos de codificaciones (Saldaña, 2013). Este primer ciclo de codificación ya va generando una familiarización más sistematizada de todo lo recogido, bosquejando, de manera preliminar, algunas conceptualizaciones a partir de la recurrencia y co-ocurrencia de códigos (Saldaña, 2013; Penalva Verdú, Alaminos Chica, Frances García, & Santacreu Fernández, 2015).

Finalizado este primer ciclo sobre el material obtenido, se continúa con la agrupación, categorización, renombramiento, fusión o desestimación de los códigos (Saldaña, 2013; Friese, 2019). Para la organización de esta tarea fue de mucha ayuda servirse de los objetivos como orientadores para una primera clasificación. A esta segunda etapa, Penalva Verdú et al. (2015) la denominan exposición de los datos, mientras que Huberman y Miles (2000) la denominan presentación; de igual modo, ambas denominaciones se refieren al momento de la investigación en el cual se produce un ensamble organizado y reducido de la información para reflexionar sobre los significados emergentes y llegar a conclusiones.

En esta investigación se usó la técnica de la representación gráfica (denominadas redes en el Atlas.ti), para generar interrelaciones entre códigos y citas existentes, originando, en los casos que fuese necesario, nuevos códigos que sirvieran de integración o denominador común. Por cada objetivo se crearon grandes redes que iban interrelacionando y jerarquizando los códigos. Luego de establecer las relaciones y organizarlos por la función descriptiva o explicativa de los objetivos, se procedió a generar árboles de códigos, más reducidos, sumando, cuando fuese necesario, las citas más representativas asociadas a cada código. La generación iterativa de los

árboles no fue concebida en este trabajo solo como una forma de presentación ulterior de la información, sino como un proceso intermedio que, al asignar organizaciones provisionarias, permitía inspeccionar visualmente las relaciones entre códigos y revisar su consistencia teórica y empírica.

Todo el proceso de análisis se realizó de manera recursiva, llevando a una continua revisión entre los códigos, las citas y sus relaciones. Inclusive, luego de codificar todo el material, se hizo evidente cuáles deberían ser los ejes centrales más potentes del informe, adaptando la redacción de los objetivos y representar, tanto lo elaborado a lo largo de la investigación como el protagonismo de lo constructivo-interpretativo que implicaron los fundamentos epistemológicos (González Rey, 2007).

Los resultados de esta etapa de análisis se presentan en el siguiente capítulo. Su exposición narrativa se organizó por temas, partiendo de los objetivos específicos. Se consideró pertinente referir los motivos para introducirse al mundo de las criptomonedas y el *cryptotrading*. Se reconoce que dicha organización expositiva, lejos de agotar todo lo construido e interpretado durante la experiencia, se trata de un primer modelo comprensivo sobre la pregunta de investigación y el objetivo general, cuyo alcance se ponderará en las conclusiones.

Capítulo 5: Análisis y resultados

Antes de continuar, es importante aclarar que la separación en temas y subcategorías no es necesariamente taxativa o mutuamente excluyente, ni establece entre ellas un orden de prioridad. Lo que se pretende con esta organización expositiva es facilitar la inteligibilidad de las experiencias subjetivantes⁷ que conllevan el cryptotrading y los distintos aspectos que las integran. Por este motivo se intensificará la jerga especializada y debido a la artificialidad que generaba la traducción literal de esa jerga, se ha optado por presentar los términos en su versión original en inglés. Esta decisión se fundamenta en que fue la expresión natural de los entrevistados y en el hecho de que algunas figuras más metafóricas se pierden al traducirlas. Asimismo, se ha optado por esta estrategia debido a que es el producto de una inmersión en campo que transmite las dificultades iniciales que puede tener alguien que no maneje inglés, el mundo crypto o del trading. Para ayudar a los lectores a comprender estos términos, se proporcionarán pequeñas explicaciones y referencias de relevancia en notas al pie.

I- Motivos para introducirse al mundo crypto y al *cryptotrading*

A- ¿Por qué se interesan en el mundo crypto?

Se considera como una introducción oportuna, reseñar los motivos por los cuales las personas pueden interesarse en las criptomonedas. Es importante destacar este primer momento, el del interés, que se encuentra como el momento cero, y es previo a decidir comprar, invertir o tradear criptomonedas. En este sentido se encontraron tres motivaciones, no necesariamente excluyentes y que se presentan sin seguir un orden de importancia particular.

⁷ Si bien se utiliza los términos temas, subtemas, categorías, es importante señalar que se hace alusión en un sentido popular. Es la organización en “zonas de sentido” lo que coincide más con el enfoque epistemológico propuesto (González Rey F., 2007). Se trata de una aproximación expositiva en un intento de comunicar lo construido e interpretado hasta el momento, reconociendo la imposibilidad de una correspondencia lineal con “la realidad” (González Rey F., 2007)

1. Introducción por interés y curiosidad en la tecnología

Primero que nada soy fanático de la tecnología, computación, software, hardware. Siempre me gusto estar informado, en lo último. Dicho esto, tuve una curiosidad muy grande por la tecnología detrás del blockchain y desde ahí empecé a interiorizar más, más y más. Trader 7, Respuesta 11

Las criptomonedas comprenden principalmente una innovación tecnológica del uso de la *blockchain* para fines monetarios. Esto conlleva, sobre todo en quienes poseen un interés preexistente en la tecnología en general, una curiosidad por entender qué es una *crypto*, la *blockchain*, *Bitcoin* (BTC) y todos los términos asociados. Por eso suele denominarse *mundo crypto* porque requiere de todo un descubrimiento y entendimiento de conceptos y terminología, derivados de esa tecnología, su aplicación o variantes, que conforman todo un ecosistema.

Yo trabajo en el ministerio de Ciencia y Tecnología, y como parte de mi trabajo se me solicitó que investigará sobre todo este tema de las Criptomonedas. Yo no tenía idea, soy licenciado en diseño de software pero nunca había estudiado ni visto sobre eso. Así que tuve que ponerme a estudiar qué era la blockchain, qué era el Bitcoin. (...) Si surgían consultas en cualquier área estatal sobre el tema, yo debía asesorar por eso debía estar bien interiorizado. Trader N°4, Entrevista 1

El interés por la tecnología puede ser un *hobbie*, o incluso haber fundamentado elecciones de carreras académicas y trabajos relacionados a la tecnología. Las carreras de ingeniería en software o sistemas, programación y trabajos como docentes de las mencionadas carreras, o en informática, de servicio técnico, en ciencia y técnica aplicada, tanto para empresas privadas como estatales, resultan ser auténticos facilitadores para la aproximación a la *blockchain* y las criptomonedas. Este tipo de antecedentes les permitió familiarizarse con estos temas mucho antes del 2020, razón por la cual la curiosidad y la aproximación se ha dado antes de la llegada al conocimiento popular⁸.

⁸ Cabe señalar que el conocimiento popular sobre *Bitcoin* y las criptomonedas se da por oleadas siendo siempre el último pico el de mayor popularidad. Un indicativo de su popularidad suele ser cuando es comentada en diario tradicionales como lo demuestra la nota de Clarín, el 2 de mayo del 2021, *El boom de las criptomonedas*

Empecé a leer al respecto de bitcoin en 2014 o 2015, aproximadamente. Al principio me interesaba solo como activo financiero especulativo para obtener alguna ganancia. Pero luego, al interiorizarme en blockchain y sus implicancias, me empezó a interesar a nivel tecnológico. Cuando salió Ethereum, empecé a vislumbrar muchas soluciones basadas en esa tecnología, y creo que no tiene límites. Trader N°1, Entrevista 1

La curiosidad por estos temas puede ser pasajera o sostenida en el tiempo, y conducir a un verdadero apasionamiento por las posibles aplicaciones de todo este complejo tecnológico a distintos ámbitos. Pueden surgir ciertas connotaciones más idealizadas o ideologizadas. En las primeras suele pensarse a las criptomonedas como una panacea o solución a muchos problemas sociales, económicos e inclusive políticos. De ahí que también puedan generar posturas u opiniones más ideologizadas, catalogables en tecno-individualistas o tecno-colectivistas⁹. Las tecno-individualistas suelen poner énfasis en cuestiones como la libertad, la propiedad privada, la ausencia de controles estatales, las transacciones comerciales sin necesidad de un tercero sea un banco o Estado, entre otros planteos; mientras que las tecno-colectivistas plantean cuestiones como la descentralización, las organizaciones democráticas y la distribución equitativa y transparente de recursos económicos. En los primeros el énfasis está puesto en la libertad y en los segundos en la responsabilidad. En ambos, indirectamente se plantea la necesidad de cierta tecnocracia y el rol del Estado puede ser difuso o controversial.

2. Introducción por especulación y expectativas económicas

Yo entré al crypto por una sola razón: ganarle a la inflación. Cuando noté que se empezó a devaluar el dólar, me desesperé por buscar alternativas, entre ellas las cryptos. Trader 12, Respuesta 4

Además de la motivación que valora el uso y la innovación tecnológica, es menester reconocer la existencia de motivaciones especulativas o económicas para interesarse en las criptomonedas. Esta especulación o motivación comprende directamente las expectativas de ganancias frente a la posibilidad de participar económicamente en el ámbito. Es decir que

en Argentina como forma de ahorro (Clarín.com, 2021). A menos de un mes de esta noticia, *Bitcoin* caía más de un 60%.

⁹ Similar a lo hallado por Ertimur, Veresiu, & Giesler (2018), no está libre de controversias la implementación de esta tecnología a nivel de una adopción generalizada, sus implicancias económicas o el rol del Estado al respecto.

antes, luego o simultáneamente a la anterior motivación, se produce esa expectativa de que comprando criptomonedas puedan tener más dinero que el que gastaron o invirtieron.

Desde mis inicios en esto allá por el 2016, 2017, ingresé sin tener conocimientos, solamente veía las formas en que las criptomonedas podían ayudarte a generar dinero. Eran momentos donde uno buscaba diversificarse, y entrar a un mundo que podía ayudarte, remunerarte o sacar provecho. Trader N°3, Respuesta 3.

El marco temporal de esa expectativa es fundamental. Quienes tienen un marco temporal corto pueden frustrarse más rápidamente si el momento del mercado no acompaña. Considero que el periodo durante el cual se realizó la investigación fue oportuno para poder registrar distintos testimonios, de momentos muy disímiles, como un pleno mercado alcista y el inicio de un mercado bajista. Se pudieron registrar los climas en los que esas expectativas de ganancias cambiaban, o eran cumplidas, pero también cómo eran frustradas.

Cuando el mercado se encuentra con una tendencia¹⁰ alcista, también denominado *Bullmarket*¹¹, las expectativas son altas, tan altas que pueden considerarse desproporcionadas o irreales, eufóricas. Aparece la idea de ser millonario e inclusive como chiste, en distintas redes, aparece la idea de que con las ganancias se pueden comprar un *Lambo*, un *Lamborghini*, en una clara señal de estatus y de cambio de vida. Mientras que, durante las tendencias bajistas o *Bearmarket* y en los *crash*¹², el chiste popular tiene que ver con empezar o volver a trabajar en

¹⁰ Vale aclarar que cuando se habla de tendencias en los precios o los mercados no se tratan de movimientos en línea recta. La acción del precio se da en ondas que van fluctuando como resultado de las negociaciones de los participantes en cuestión. Es en estos movimientos que se operan los mercados a favor o en contra.

¹¹ Los mercados en sus tendencias alcista (aumento de precios) y bajistas (disminución de precios) son representadas por los espíritus de dos animales: El Toro (en inglés, *bull*) que, en su dibujo con los cuernos alzados, asemeja a la figura que tiene el desarrollo ascendente del precio en los gráficos, y el Oso (en inglés, *bear*) que, en su dibujo en cuatro patas y la cabeza hacia abajo, hace lo mismo, pero en un desarrollo descendente. Es por ello que alcista también se denomina *bullish* y bajista *bearish*, o *bullmarket* al mercado que se encuentra en tendencia alcista, y *bearmarket* al mercado con tendencia bajista.

¹² Los *crash* son los momentos en los que el precio cae bruscamente, retrocediendo a niveles que eran impensados y rompiendo aquellos niveles que eran considerados soportes. Durante la investigación se dieron en varias ocasiones, como en mayo del 2021, en noviembre del 2021, en marzo 2022 y junio 2022. En 2022 ocurrieron distintos sucesos que mantuvieron el precio cayendo por más de 9 semanas, caracterizando un *bearmarket*.

McDonalds, como un símbolo de un trabajo con poca proyección a futuro, sin crecimiento económico ni cambios radicales en el estilo de vida presente.

La motivación económica también puede incluir que se considere a las *cryptos*, o específicamente a *Bitcoin*, como un resguardo de valor y *value investing*¹³. Estas nociones van acompañadas por incorporarlas al proyecto de vida en el largo plazo, como un fondo de jubilación, para el retiro. Obviamente convive, en la idea de ese proyecto, cierta esperanza de que ese esperado retiro, con una posible alta cotización en los activos conservados, pueda anticipar el descanso y la posibilidad de vivir de las ganancias. Las expectativas especulativas en estos casos no son las de las ganancias inmediatas, pero encubren una profunda esperanza en las criptomonedas, en su perduración y sobrevaloración en el tiempo, surgiendo la idea, inclusive, de que es algo que *le van a dejar a sus hijos*.

Si me preguntas a mí [¿Qué son las cryptos a nivel personal?], son una forma de ahorro, de invertir, de ahorro a largo plazo, que sea mi jubilación, de no tener que depender de una jubilación estatal, vivir de eso. Diría que son mi comodidad a futuro, una cosa así, son mi ahorro, eso sería (...) una forma de ahorro a largo plazo, que van a ser que me jubile bien, que mis hijas estén bien, si se quieren ir se llevan eso y listo no hay mucho problema. Eso sería. Trader N2, Respuesta 5

Esta concepción tan a largo plazo tiene su asidero en una popular proyección alcista macro temporal, que en los *bullmarkets* se populariza y no se cuestiona, pero sí es puesta en duda y hasta ridiculizada en los mercados bajistas. De esta manera, las proyecciones optimistas de largo plazo ven a *Bitcoin* en valores tan exorbitantes, que, en un futuro a 20-30 años, con 0,1 *Bitcoin* sería suficiente para vivir de manera cómoda. Estas proyecciones, por lo general, nacen de cálculos que consideran la característica de emisión limitada que posee este activo. Estimando una creciente capitalización del mercado cripto, llevaría por regla de oferta y demanda a aumentar su precio. Todo este razonamiento se anula totalmente en un *bearmarket* y, por el contrario, vuelven las proyecciones más pesimistas que ponen en duda, no solo su valor a largo plazo, sino inclusive su legitimidad y supervivencia. Estos sentimientos de

¹³ Es la inversión que se enfoca en el valor estimado de un activo basándose en análisis fundamentales, ya sea por lo que implica ese proyecto o su utilidad en el futuro. Este tipo de enfoque a la hora de invertir ven al precio como algo relativo. Se espera con paciencia a que los activos se subvalúen por el momento del mercado para poder especular con una justa valoración o incluso sobrevaloración, pero a futuro.

mercado fueron sumamente ilustrativos para comprender que la volatilidad en el precio también es acompañada por la volatilidad en los juicios de valor y las emociones.

En aquellos que entraron por la especulación de ganancias rápidas, los momentos de mayor pesimismo generan una gran frustración hasta sentimientos de haber sido estafados y abandono de su interés por las criptomonedas. Quienes manejan o plantean marcos temporales más amplios pueden seguir interesados, pero ya no existe ese entusiasmo y euforia tan característicos de los *bullmarkets*.

Es importante señalar que, dentro de la aproximación a las criptomonedas con este enfoque especulativo o financiero, se incluiría a quienes comienzan a aprender sobre estos activos, pero equiparándolos en importancia o interés a cualquier otro activo que pueden ya conocer, como lo son las acciones, los bonos, cauciones, obligaciones negociables o *commodities*.

Desde los 17 estoy tradeando. Empecé por los mercados tradicionales, seguí con Forex y commodities (...) A partir del 2018, entré en lo que es el mundo de las criptomonedas, primero por minería y luego por trading. (...) Tuve mis altos y bajos, pero desde ahí ya me centré en las cryptos. Los mercados tradicionales los miro para guiarme, pero ya no los operó tanto. Trader 10, Respuesta 1

Las necesidades económicas, ya sea para conservar valor, ganarle a la inflación u obtener ganancias significativas por sobre el capital inicial, son fundamentales para esta motivación y tienen una fuerte influencia del contexto económico y político del que se parte, como se menciona a continuación.

3. Introducción utilitarista y circunstancial

A las cryptos ingresé por casualidad. Yo ni idea de lo que eran, pero tenía que ayudar a mi viejo a cobrar su jubilación de Chile y las transferencias internacionales son imposibles, no teníamos a nadie que haga los giros y son un lio de papeles. Así que encontré Binance y se me hizo todo más fácil, mi viejo chocho. Compra cryptos con su cuenta allá, las vende acá y va sacando para los gastos de ahí. Dolarizado, paga los impuestos por IIBB de lo que le ingresa y listo. Conviene más que todo el lio de las tarifas, los impuestos de transferencia, que el abogado que firme yo qué sé y mil cosas más. Trader 2, Respuesta 5

Medio que conocí a las cryptos antes de entender que eran las cryptos. Una amiga me contó de una página que te daba recompensas por hacer distintas

tareas y sacaba mucha plata. Así que cuando tuve tiempo me interioricé, me registré y sí, era cierto. Te daban unas monedas, que después entendí que eran token. Ahora no recuerdo el nombre, y eso después lo vendías por plata real. Después con el tiempo entendí que eso eran cryptos, porque esa plataforma se popularizó, su cotización subió y nada (...) Cuando después comencé a aprender sobre blockchain, a los años, entendí que todo lo que habíamos hecho y las transacciones eran por blockchain, que lo que yo tenía era una wallet y todo eso. En ese momento sólo lo usaba para ganar dinero fiat¹⁴, nada más. Trader 3, Respuesta 7

Como tercera posibilidad, aparece una motivación que no depende necesariamente de los momentos del mercado, y es la que lleva a implicarse en el mundo *crypto* de una manera totalmente utilitarista, para conseguir algo o solucionar un problema que el dinero tradicional no puede ofrecer. Esto incluye a aquellos que comienzan a utilizar criptomonedas de forma involuntaria, circunstancial y hasta inconsciente (en el sentido que no tienen ningún tipo de conocimiento técnico o interés particular en la tecnología *blockchain* o *Bitcoin*, pero utilizan sus redes y activos criptográficos). Difiere de la especulativa, porque llegan a las criptomonedas por los beneficios que genera o las utilidades que posee actualmente, o inclusive porque se les exige. Ejemplos de esto surgen de los casos en que, por razones de trabajo, deben cobrar en criptomonedas, ya sea un salario o una recompensa por determinadas tareas a realizar. En algunos casos, por tratarse de trabajos informales con empresas internacionales o terceros particulares, no es necesariamente voluntaria la adopción, sino que no hay otra alternativa viable. Otro motivo incluido en esta categoría es la necesidad de utilizar dinero que, nuevamente por algún motivo laboral o personal, se encuentra depositado en el exterior. Cobrarlo mediante *cryptos* les beneficia en distintas cuestiones como el tipo de cambio, las comisiones y el cobro de impuestos. La introducción a esta alternativa puede considerarse por ello totalmente utilitarista, a veces involuntaria, e incluso circunstancial, ya que el uso de criptomonedas puede acotarse a ese trabajo o al pago de una tarea y puede no ser continuado en el tiempo.

Con la pandemia, empecé a trabajar para una empresa como programador freelance y como sabrás las transferencias SWIFT son imposibles. Y era una

¹⁴ Dinero fiat se denomina al dinero tradicional, que es creado y sancionado como moneda de cambio por decreto de un Estado.

empresa chica y de afuera, no le iba a estar explicando págame el monotributo o inscribime en la AFIP. Además, no se podía salir a hacer nada. Me dieron la opción y listo, me depositan en mi wallet, acá soy autónomo y todos contentos, menos trámites, menos lio de impuestos. Trader N°8, Respuesta 6

Yo el real uso de las cryptos lo entendí cuando me fui de viaje por Europa. Ahí entendés para que sirven. O sea... yo salía como wallet en el celular, mi ledger y gastaba en distintos lados sin tener que estar con efectivo encima. No sabía cuándo me iba a volver, no sabía cuánto me tenía que llevar. Lo que necesitaba lo iba sacando. Sin eso no sé, realmente no sé cómo hubiera hecho. Con las tarjetas de crédito no terminás sabiendo cuánto pagás, te hacen recargos. En la aduana, tener que declarar si llevas más dinero encima. El tema de la seguridad también. Con esto me manejaba en euros, lo que había ahorrado en pesos, y listo, muy práctico. Trader N°4, Respuesta 10.

El eje de esta motivación, entonces, son estas necesidades, producto de las reglas del mercado o las políticas del Estado (o cualquier aspecto que haga a la situación económica del país). Esta distinción se hace ya que, por un lado, están las necesidades que pueden provenir de considerar que los servicios financieros o monetarios que el mercado ofrece son insuficientes. En estos casos las *cryptos* ofrecen alternativas más económicas o convenientes que los sistemas tradicionales de portabilidad, transferencia o inversión. Por otro lado, las políticas económicas que fija un Estado también pueden habilitar a que las *cryptos* sean percibidas como alternativas que permiten evitar prohibiciones, bloqueos o cargas impositivas. Incluso se observó que la situación económica de un país vuelve atractivas a las *cryptos* ante la percepción de falta de oportunidades financieras o laborales. El sujeto, entonces, se encuentra frente un problema al que las *cryptos* vienen a dar una solución más conveniente o que antes no estaba. Obviamente una vez que conocen los beneficios de manejarse en el ecosistema, son testigos de la volatilidad, tienen a disposición otros activos y se empiezan a familiarizar con las distintas operaciones, instrumentos y herramientas, ahí sí pueden surgir las otras dos motivaciones mencionadas.

B- Motivaciones para introducirse al mundo del cryptotrading

Si se establece al *cryptotrading* como actividad laboral central a analizar, y ya se describió qué motiva a interesarse por las criptomonedas, cabe hacer referencia de ciertas

particularidades que adquieren esas motivaciones para comenzar a operar, hacer *trading* con dichos activos.

Yo vengo de los mercados tradicionales. En cuanto empezó a hacerse más fácil tradear cryptos me metí. Me costó entenderlas por la volatilidad que tenían, pero una vez que le encontrás la vuelta, las ganancias en tiempo no se comparan, las pérdidas tampoco (risa). Trader 11, Respuesta 6

La primera diferenciación clave de la muestra es si el sujeto en cuestión tiene experiencia previa tradeando activos como las acciones, *commodities* o divisas tradicionales (FOREX). Si cuenta con esta experiencia, se observa que la aproximación a las *cryptos* es secundaria, no implican ese entusiasmo o novedad, son un activo más, por lo que pone en un lugar preponderante la motivación especulativa frente a las otras. Significa que tienen conocimientos y cierto nivel de experiencias en las capacidades simbólicas y emocionales necesarias para operar, y cuentan con algunas nociones de construcción de sentido acerca de los movimientos del mercado y sus ciclos (referidas más adelante). En estas personas, entonces, el *trading* se da como una sucesión natural, una operatoria lógica debido a sus intereses y apreciaciones respecto a los objetivos que lo hicieron poner dinero en este ámbito, en primer lugar. Si no cuenta con estos antecedentes, se producen otras secuencias de expectativas y experiencias que tienen orígenes mucho más alineados con las otras dos motivaciones (interés por la tecnología y aproximación utilitarista).

Es menester señalar que en los periodos de *bullmarket*, las criptomonedas cuentan con un marketing mucho más fuerte, donde se vuelven centrales los mencionados factores diferenciales que poseen las criptomonedas: el de novedad e innovación y las altas expectativas de ganancias. Las acciones, los activos a los cuales se puede equiparar, no logran este mismo atractivo, a pesar de también encontrarse en un *bullmarket*¹⁵. Al ser algo nuevo y ofrecer

¹⁵ Es muy importante señalar esta armonía de ciclos entre las acciones y las criptomonedas por considerarse activos de riesgo. Al entrar en la misma categoría, por ser instrumentos de renta variable, frente a cambios de ciclos macroeconómicos se comportan de manera similar. En un *bullmarket* o en un *bearmarket*, las *cryptos* suelen ser caracterizadas como extremadamente rentables o estafas piramidales respectivamente, por la mayor volatilidad que poseen respecto de otros activos. Esto se traduce en que en los momentos alcistas podría considerarse que son una moda y solo se comentan las ganancias que se podrían haber obtenido si se invertía en ellas, casi como si no tuvieran riesgos. Y en los momentos bajistas, proliferan los comentarios y las noticias de estafas, identificándolas como activos muy riesgosos y que dan *pérdidas masivas que jamás se van a recuperar*. Es interesante notar también la existencia de una proporción financieramente conservadora que siempre se expresa en contra de los instrumentos de renta variable y de

ganancias más rápidas y más altas, las criptomonedas se vuelven instantánea y coherentemente más alineadas con el *supuesto* espíritu de la época y *atractivas* para la juventud (García-Estévez, 2022). La juventud, por lo general, también implica inexperiencia, por lo que estas expectativas y apasionamiento, son tomadas con mucho más recaudo por quienes tienen experiencia financiera, porque existe una mayor conciencia del riesgo y de cómo gestionarlo. Se podría decir que en algunas ocasiones hasta se plantea una brecha generacional en la que los plazos fijos (recurso financiero tradicional por excelencia), o las acciones tradicionales inclusive, son algo de *viejos* o fuera de moda, económicamente inconvenientes, no redituables. Se observaron ciertas excepciones como lo que ocurre con las acciones como *Tesla* (por la importante valoración positiva que tiene Elon Musk en esta comunidad) o *Apple* (por la relevancia de estatus que posee la marca). En los *bullmarket*, además estas comparaciones reaseguran estos puntos de vista, ya que la diferencia entre los porcentajes de retornos es muy desfavorable para los instrumentos más tradicionales.

Entonces ¿por qué *tradean cryptos* quienes no tienen experiencia en *trading*? Y aquí se distinguen dos motivaciones y ciertos factores facilitadores.

1- Especulación al cuadrado

Se refiere así porque es la respuesta y el sentido que encuentra principalmente el empezar a *tradear*. Si entraron a las *cryptos* para *ganar plata*, *tradear* es para *ganar más plata*. Una vez que se familiariza con los conceptos, se conocen las plataformas para comprar, se ingresa económicamente a las criptomonedas, se familiariza con las fluctuaciones que poseen sus precios, aparece, con el tiempo, la idea de *tradear*. Depende del momento del mercado en que se haya dado todo esto, el catalizador pueden ser las pérdidas o las ganancias.

Y mira, si te dije que me metí a las cryptos para ganar plata, meterme al trading fue para ganar más plata, al cuadrado (risas). Yo compré en spot, la deje ahí, y mi cuenta crecía y crecía (...). Imagínate que me fui de vacaciones gastando de ahí y cuando volví tenía la misma cantidad de dólares, o sea que gratis fueron las vacaciones. Después de eso dije 'si haciendo nada tengo más plata, a ver qué hacen estos loquitos tradeando, para sacarle más el jugo'. Y ahí me metí a grupos de señales de futuros y todo eso. Trader N°2, Respuesta 5

todo lo que implique al mundo financiero. Ya sea por ser considerado *timba* (el riesgo de pérdida o ganancia es azaroso) o ser contrario a sus valores ideológicos inclusive, optan por nunca invertir o especular en estos activos o cualquier otro, y pueden desalentar más o menos activamente a quienes lo hagan.

Generalmente, quien entra al mercado de las *cryptos* lo hace operando desde *spot* (sepa o no lo que está haciendo), esto quiere decir que compra *Bitcoin*, *Ethereum*, o cualquier otra moneda y la conserva en la *exchange* en la que las haya comprado. Suba o baje de precio sigue teniendo la misma cantidad de la moneda que compró. En un mercado alcista, operar así quiere decir que el valor nominal en dólares que posee va aumentando¹⁶. Si, además, se produce una devaluación en su moneda local, esto implica un rendimiento nominal aún mayor de pesos (en el caso de ser argentinos).

Cabe señalar que esta es una variable importante de marketing y adopción para las *cryptos* en los países que sufren inflación y devaluación de su moneda. En un mercado alcista, las *cryptos* se presentan como una doble ganancia indiscutible, que supera a cualquiera de esos dos fenómenos económicos que perjudican al poder adquisitivo. De esta manera, las crisis económicas locales tienen un aparente salvador que son las criptomonedas. Las ganancias exponenciales de un *bullmarket*, más aún si son acompañadas de una devaluación, lo son aún más por tener aumento nominal de su valor en dólares. Por ejemplo, pusieron ARS \$200 para comprar ese valor de una unidad de X cripto, que equivalía en ese momento USD \$1 y, a partir de un movimiento alcista, pasa a valer USD \$5. Es decir, su valor ahora es ARS \$1000, a pesar de seguir teniendo una unidad de cripto. Lo primero que se produce es el arrepentimiento de no haber comprado más *cryptos*, lo que motiva a participar con mayores cantidades de dinero y, a su vez, a investigar más las distintas oportunidades que se pueden estar dando. Si no suceden retrocesos ni correcciones importante en los precios, quienes no tienen experiencia tradeando, no tienen visión de los riesgos y aparece la euforia: compran más y más criptomonedas, aumentando lo que se denomina su exposición al riesgo, sin tomar nunca ganancias.

Los *trades*, de llevarse a cabo, son al alza y el retorno de inversión (*ROI*, por sus siglas en inglés *Return of Investment*¹⁷) puede darse en periodos cortos de tiempo y aun así ser de grandes porcentajes de ganancia. Por ejemplo, sacar un 20% en días, por comprar una cripto y venderla. De producirse esos porcentajes, es probable que ya no se esté operando solo *Bitcoin*, sino también *altcoins*. Las monedas alternativas, o *altcoins*, son aquellas monedas o tokens que no son *Bitcoin* ni *Ethereum*. Por su menor capitalización son más susceptibles a tener variaciones en su precio más amplias en menor tiempo. La falta de percepción de riesgo puede

¹⁶ Siempre y cuando no sean *stablecoins*, ya que ese tipo de monedas mantienen una paridad 1:1 en relación a monedas de curso legal, generalmente el dólar.

¹⁷ Porcentaje de ganancias que se obtiene sobre el monto que se invirtió.

animar a operar en futuros¹⁸, que es un tipo de operación mucho más riesgosa y que permite apalancamiento¹⁹ y, por ende, la pérdida total de los fondos invertidos.

Los mercados alcistas se caracterizan por la euforia y por los ROI descomunales, más aún si se ingresa al mercado antes de que se den las grandes trayectorias en los aumentos de los precios. En este contexto, operar desde *spot* y generar ganancias resulta fácil y atractivo, razón por la cual lleva a querer tradear más para ganar más dinero en menos tiempo. Ya no se compra para *holdear*, es decir para invertir a largo plazo, sino que se compra para vender a los días, recomprar en el retroceso de los precios (porque ya se familiarizó con el movimiento en ondas que poseen) y repetir la operación. Todo desde *spot*, lo que implica que nunca se tienen pérdidas, a menos que se venda lo que se compró a un precio más bajo, circunstancia que en un rally alcista puede ser hasta excepcional. Todo esto da una seguridad y familiarización con el *trading* que puede considerarse falsa ante correcciones más pronunciadas o cambios de tendencias en marcos temporales más amplios, lo cual lleva a la motivación de tradear, luego de una pérdida realizada o no realizada, o a ganancias no realizadas²⁰. Lo que implicaría los primeros contactos con los sentidos de oportunidad y la importancia de tomar ganancias.

El mercado bajista me motivó más a hacer trading ya que holdeando las criptomonedas veía día a día la disminución continua de mi capital. Trader 9, Respuesta 8.

En los *bearmarket*, las tendencias bajistas se dan en marcos temporales más amplios, lo que implica que los movimientos alcistas son más lentos en llegar y desarrollarse, y son de menor proporción a las bajadas, mientras que los movimientos bajistas se dan a la inversa, son más

¹⁸ Lo que permite operar futuros es el apalancamiento y beneficiarse de ambas direcciones del mercado. Se puede operar en long que es cuando se especula que el precio del activo en cuestión irá al alza, o en short que es cuando se opera en futuros especulando que el precio del activo en cuestión irá a la baja.

¹⁹ Apalancamiento se refiere a exponer el total del capital a las variaciones del precio, multiplicando las ganancias pero también las posibles pérdidas. Si bien la ingeniería financiera de estos instrumentos es compleja, a fines expositivos lo importante es comprender que se puede perder todo lo invertido frente a una mala especulación, por eso es más riesgosa que operar desde spot. Operando desde spot se pierde todo el capital sólo si la criptomoneda es cuestión desaparece.

²⁰ Es un concepto importante para definir y que tiene que ver con el *trading*. Las ganancias, al igual que las pérdidas, pueden ser realizadas o no realizadas. Esto quiere decir que uno no toma las pérdidas o las ganancias hasta que no venda (o cierre la operación en el caso de futuros). Mientras tanto, se mantiene un activo que fluctúa su precio en relación con el precio de entrada (el precio que se pagó). Este concepto es muy importante para diferenciar cuando se dice si se está en ganancias o en pérdidas.

rápidos y profundos, volátiles y ejercen presión a la baja durante más tiempo en el precio²¹. Esto conlleva a que, si se venía comprado de un *bullmarket*, haya grandes posibilidades que, de no haberse operado correctamente, se encuentren en pérdidas, y a veces en grandes pérdidas realizadas o no realizadas. En una tendencia bajista, operar desde *spot* es mucho más difícil y no se ven ganancias de forma cotidiana a menos que se esté tradeando continuamente. Es más, si se tienen muchas criptomonedas todos los días su valor nominal en dólares baja, porque baja su cotización, lo cual, si no se quedó algo de los fundamentos tecnológicos y a largo plazo, puede frustrar bastante las expectativas de ganancias que se tuvieron al entrar al mundo de las criptomonedas. Es muy importante destacar esta situación, ya que también puede ser un motivo para arriesgar más comenzando a tradear, sobre todo en futuros, para *dejar de perder*. Esta es la modalidad de operación más popular y accesible para obtener ganancias de los movimientos bajistas, aunque como contraparte tiene más riesgos²² y requiere de más conocimientos técnicos y de capacidades operativas para llevarla a cabo.

2- Tradear como desafío

Al trading me metí (...) en un principio, por ver a otra gente mirando gráficos y capacitándose que me dio curiosidad por aprender, durante años no hice ningún trade y solo miré y aprendí, hasta que decidí probar primero con una cuenta demo, donde se usa plata de mentira y ver que tan rentable era y luego de a poco con mis ahorros. Trader 6, Entrevista 1.

(...) verdaderamente lo que me llama la atención, sino lo que me apasiona realmente, del trading es la interpretación que uno le da al mercado; la interpretación que uno le da a la psicología de la gente, de la manipulación de de las manos grandes Trader 10, Respuesta 2.

La dificultad de operar en muchas personas, lejos de volverse un amedrentamiento, se convierte en un desafío. El trading se vuelve atractivo ya sea desde un abordaje intelectual como un proceso de aprendizaje, de interpretación de la realidad o como un juego, algo más competitivo.

²¹ Una frase popular de este tipo de movimientos es *el precio sube por escalera y baja por ascensor*.

²² Operar en futuros implica también apalancarse que, como se mencionó anteriormente, posibilita perder todos los fondos invertidos o inclusive toda la cuenta. A la pérdida de todo el dinero de la cuenta se le dice *quemar la cuenta* y es una experiencia muy habitual en quienes recién empiezan.

Para mí, el trading es ver el mundo o los precios ofrecidos del mercado como una partida de ajedrez la cual hay que ganar. Trader 5, Entrevista 1.

Tampoco es que me gusta la guita, no vivo por el dinero, esto del trade me gusta porque es como un test personal: la ballena vs el pelagato croto atrás de 4 pantallas. Es como un juego en cierta forma. Como digo, si fuera por ganancias compro acciones o invierto en oro, soy más del método (...) Esto te da otra satisfacción, de plata crear plata. Trader 8, Entrevista 2.

Quienes ya tradeaban otros activos, ven en las *cryptos* otra oportunidad para especular. Su mayor volatilidad solo las vuelve más rentables y atractivas, siempre con total conciencia de los riesgos.

Diferente es lo que ocurre para quienes no tradeaban: en ellos el *trading* se va dando de manera más intuitiva y progresiva, pero sin muchos conocimientos técnicos, más bien a prueba y error.

Yo inicié con otro objetivo, invertí porque me pareció una tecnología copada que tenía futuro (...) Se fue transformando de trading intradia, scalping (...) Empecé haciendo trading solo con criptomonedas y las criptomonedas me llevaron al resto de los activos financieros. Trader 7, Respuesta 7.

Los *social media* son fundamentales para introducir, instruir y complejizar el aprendizaje en el *trading*, aproximando conceptos, abordajes y sistemas, que derivan del *trading* de otros mercados, sobre todo de acciones. Al igual que lo ofrecido por las *cryptos*, en términos de novedad y aprendizaje, el *trading* llama la atención y despierta la curiosidad acerca de todo un mundo que viene a tratar de construir sentido a las vivencias que se dan al implicarse económicamente en las *cryptos*. Nuevamente esta motivación se puede dar incluso conjuntamente a la introducción en las *cryptos* o desplegarse con el tiempo, pero la noción de aprendizaje, de proceso, de autoconocimiento se vuelve mucho más clara e importante cuando aparece cierto apasionamiento por el *cryptotrading*.

En el trading terminé encontrando otra pasión. Afortunadamente yo he tenido trabajo y de algo que me apasiona como es en desarrollo de software. (...) En ese proceso de estudio que tú le vas haciendo al mundo crypto, empiezas a ver los indicadores (...) Al yo ser del área tecnológica y formado en el área de ingeniería me puse a estudiar cómo se construía el indicador en términos

matemáticos, y en términos de tema de software y es ahí donde yo me logro enganchar en el trading (...) Estudiar, profundizar y desarrollar todos estos aspectos es lo que hace que le dedique horas y con gusto. Trader N°4, Entrevista 2.

Inclusive se relativiza lo especulativo a corto plazo, ya que se comprende que la rentabilidad solo vendrá con este proceso de aprendizaje, con la disciplina y el tiempo. Las ganancias inmediatas pasan a un segundo plano o se vuelven simplemente un indicador para evaluar cómo se está operando o la efectividad de tal o cual estrategia. En quienes se desarrolla esta disposición frente a la actividad, puede surgir un mayor interés por volver al *trading* una actividad laboral primaria o complementaria, invirtiendo en esta actividad gran cantidad de recursos y tiempo.

El trading es el trabajo que me gustaría tener cuando logre estar 100% seguro que soy rentable haciéndolo. Ahí renuncio a todo lo otro. Trader N°6, Entrevista 1

3- Facilitadores para comenzar a tradear

Como se mencionó, los momentos del mercado pueden facilitar la introducción al *cryptotrading*. Por ejemplo, un mercado bajista facilita o promueve a operar en futuros por ser la única alternativa para obtener ganancias de los movimientos bajistas, o los mercados alcistas animan a realizar *trading* desde *spot*, ya sea intradiario o *swing trading* (*trading* en periodos más largo que un día). Pero los otros facilitadores que también cabe mencionar son:

-Los exchange, sus plataformas y marketing: antes de la popularización de las *exchange*, comprar y vender criptomonedas se realizaba de persona a persona (*P2P*). Esto demandaba una organización mucho más comunitaria pero también mucho más complicada, que facilitaba las estafas o las experiencias frustrantes. En la actualidad, ya con *exchanges* mucho más intuitivas, enfocadas en la atracción de clientes y en ser usadas por el público en general, el crecimiento de usuarios se vio sustentado por las campañas de marketing y promociones que lanzaron estas plataformas. Ante más gente, más confianza genera para que otros participen,

reiterando que los mercados alcistas promueven a que más personas ingresen al mercado, dando mayor capitalización y aumentando los precios (*bullrun*²³).

-Circunstancias de mayor tiempo libre: cabe mencionar que, en muchos casos, se mencionó a la pandemia y/o a la desocupación, voluntaria o involuntaria, como un facilitador para introducirse al mundo del *cryptotrading*. Sea porque ya tenían cierto conocimiento e inversión en el área, o por la coincidencia de momentos alcistas, esta mayor disposición de tiempo libre otorgó un contexto propicio para iniciarse o profundizar los conocimientos y puesta en práctica del *trading*.

No empecé haciendo trading, empecé holdeando (...) Justo después del corona crash, me vine a vivir a España y ahí empecé con el trading que tenía más tiempo libre porque estaba sin trabajar. Trader N°7, Respuesta 8.

Nosotros tuvimos también otro elemento que contribuyó al boom de las criptomonedas que fue la pandemia, que metió a la gente a su casa, y a mí eso me dio muchísimo más tiempo para meterme mucho más de lleno en el trading. Trader N°4, Entrevista 1.

II- Construcción de sentido a la hora de tradear

Esto es un poco de conocimiento, un poco de intuición, un poco de análisis y arriesgarse. Trader N°8, Entrevista 1

Habiendo desarrollado las diferentes categorías encontradas para fundamentar la introducción al ámbito *crypto* y, específicamente, a la actividad de *tradear*, a continuación, se desarrollarán las categorías elaboradas para dar cuenta de los aspectos simbólicos y emocionales que se ponen en juego para y al llevar adelante esta actividad.

El eje central para lo simbólico y emocional surge de la incertidumbre. La incertidumbre proviene de la incapacidad de tener certezas sobre el comportamiento exacto de los precios. Esto genera el despliegue de aspectos simbólicos para construir un sentido, en base a los elementos, indicadores y recursos que sí se tienen a disposición. Esto de ninguna manera genera certezas, sino que se tomarán decisiones, en el mejor de los casos, en base a una

²³ Como se mencionó lo alcista se vincula a los toros, por lo que a las corridas alcistas se las denomina *bullrun* (término que se suele usar a cuando el aumento de precios es generalizado) o *pumpeos* (cuando el movimiento alcista se da en una moneda en particular).

aproximación probabilística, con margen de error; otras veces estas decisiones pueden ser puramente intuitivas, sesgadas o derivadas de análisis y juicios de terceros. De todas maneras, todo este cuadro de situación incierta, básico de cualquier operativa, se ve envuelto, ineludiblemente, de aspectos emocionales con los que lidiar: tanto por la incertidumbre, como por el error o el acierto de lo proyectado y operado. El mercado *crypto*, además, por su capitalización de mercado, ausencia de regulaciones, posibilidades de manipulación y vulnerabilidades, es mucho más volátil, razón por la cual los movimientos en los precios suelen ser mucho más explosivos cuando toman una dirección, contribuyendo a generar mayor incertidumbre.

A- Aspectos simbólicos

Se parte entonces de la incertidumbre frente al mercado, la cual suele intensificarse por la ignorancia y la inexperiencia. Como se refirió anteriormente, quienes tienen experiencia en el *trading* cuentan con ciertas ventajas y con la certeza de que nadie sabe a ciencia exacta qué va a pasar mañana en el mercado. Es por ello que la construcción de sentido sobre lo que ocurre con los precios de los activos se suele identificar con el concepto de mercado. Cada *trader* desarrolla su concepción particular, que inclusive se pudo observar va evolucionando y complejizándose con las experiencias y el tiempo. Por momentos se reifica como si fuera una cosa, que actúa con cierta independencia de las voluntades humanas, que tiene patrones *naturales*, fractales²⁴, y puede predecirse. En otros momentos, se lo identifica con el caos, libre e imprevisible, ya que sus movimientos son el resultado de un crisol de interacciones, que también pueden ser emocionales e irracionales. Otras veces, todo lo ocupa la noción de que el mercado responde únicamente a intereses espurios, siempre ocultos, sin otra intencionalidad que la acumulación de riquezas de los sectores poderosos que, mediante manipulaciones y engaños, logran que la mayoría pierda su dinero. Y, muchas veces, estas tres versiones coexisten sin contradicciones ni perjuicios sobre la primera tarea necesaria para operar frente a la incertidumbre: analizar.

En el *cryptotrading* se despliegan diferentes tipos de análisis dependiendo de los elementos simbólicos que se tienen en cuenta. Dependiendo del momento del mercado, de los

²⁴ Fractales se denomina a la repetición de patrones de movimientos del precio que pueden darse en otro periodo de tiempo o en otro marco temporal. Por ejemplo, una secuencia y ritmo de alzas y bajas puede ser similar en diferentes lapsos de tiempo, uno se dio en el 2017 y otro en el 2022, o que ese movimiento que se da en 4 horas se repita en el gráfico diario.

conocimientos adquiridos, del momento evolutivo del *trader*, e inclusive de sus preferencias personales, se puede priorizar uno sobre el otro. Pero, por lo general, más aún cuando se avanza y se adquiere la capacidad de integración y síntesis, se utiliza toda la información a disposición para proyectar y tomar decisiones. Por ello, analizar, para luego proyectar son cuestiones fundamentales para el *trading*. Son procesos centrales e interminables ya que, ante un nuevo día, una nueva vela, se genera la necesidad de construir una narrativa predecible, coherente, dentro de la incertidumbre, aun cuando esta pueda agotarse en el chiste *bueno*, *desde aquí el precio o sube o baja o va a lateralizar*, el cual pretende desdramatizar y simplificar lo que puede ocurrir a continuación en al menos tres alternativas.

1. Análisis técnico

Este tipo de análisis se observó como prioritario para operar. Inclusive en quienes luego prevalecen otros tipos de razonamientos, el análisis técnico (AT) brinda una orientación que es usada para realizar las entradas o las salidas de lo que pueden estar indicando otras observaciones. El AT tiene como principal atractivo el supuesto de que allí, en los gráficos, está la respuesta de lo que va a pasar a continuación. Esta presunta eficacia predictiva se vuelve muy preciada para quienes recién comienzan a tradear y no han tenido buenas experiencias fiándose únicamente de su intuición. En esos casos, no se lidia necesariamente con la incertidumbre, sino con la ignorancia y las pérdidas pueden encontrar allí su justificación. Se produce aquí cierta vocación por aprender o tener acceso, al menos, a lo que el AT tiene para aportar (si la motivación especulativa sigue siendo más fuerte que el interés por el *cryptotrading*).

El proceso de aprendizaje puede ser autodidacta, puede seguir caminos más o menos formales, pero generalmente van requiriendo de un otro, razón por la cual surgen relaciones que se referirán en el correspondiente apartado (ver en Mentores, referentes y grupos *cryptos*). Aquí sí se puede mencionar que los *social media* adquieren un papel preponderante ya sea como fuente educativa o de referencia. Los influencers, el contenido multimedia, las comunidades públicas o privadas, empiezan a aproximar conceptos, indicadores, modelos explicativos y todo un corpus teórico-práctico que enseña a ver los gráficos y estimar probabilidades. La incertidumbre aminora, se aplaca con el conocimiento y cada error, si bien puede generar pérdidas económicas, motiva a encontrar explicaciones y aprender más.

Para quienes, motivados solo por la especulación, no quieren aprender AT, ni les interesa, pueden apelar a influencers y comunidades privadas con el objetivo de recibir lo que se denomina señales, que implican indicaciones exactas y en tiempo real de los precios de entrada

(*entries*), sus tomas de ganancia (*take profit* o *TP*) y su correspondiente salida con pérdidas (*stop-loss*). Si bien algunas comunidades son más educativas que otras, por lo general todas cuentan con AT para basar estas señales. La diferencia está en que las que tienen objetivos más pedagógicos promueven la lectura, mencionan autores y sus teorías, muestran los gráficos y los indicadores sobre los que se basan para enviar esas señales. Las otras solo envían muchas señales al día, primando la cantidad sobre la aversión al riesgo.

La secuencia en la incorporación de todos estos aspectos simbólicos suele ser la siguiente: una vez compradas las primeras criptomonedas, es común focalizarse en el monitoreo de los precios, si suben o si bajan. Esto puede instalarse rápidamente como un hábito e inundar la rutina cotidiana, con todas las implicaciones emocionales que puede tener estar en continua visualización de las ganancias o pérdidas no realizadas. Si se tiene la suerte de ingresar en un momento o mercado alcista, solo es cuestión de tiempo para ver las ganancias (no realizadas). Por lo general, también es cuestión de tiempo, para pasar de una tabla o notificación del precio a la familiarización de los gráficos para hacer un mejor seguimiento. Se suele pasar también del popular gráfico de línea al gráfico de velas japonesas, utilizado por la mayoría de los influencers analistas. Así, también, se va generando una aproximación a contenidos que no solo se relacionan a las noticias y novedades del mundo crypto, sino al análisis de su precio.

En ese proceso de estudio que tu le vas haciendo al mundo crypto, empiezas a ver los indicadores. ¿Qué cosa es un indicador? Es un índice que refiere a distintas variables dinámicas del mercado. Por ejemplo, el RSI refiere a sobrecompra y sobreventa en el mercado, pero depende de otras variables para determinar si el precio está bajo o alto. Esos indicadores no son 100% exactos, hay ciertas condiciones en las cuales se cumple y en otra no. Trader N°4, Entrevista N°2

La introducción al AT, en la mayoría de los casos, se da de forma natural y progresiva. Para la identificación o señalamientos de patrones e información que brindan estos gráficos se llega a los patrones de velas japonesas, el chartismo²⁵ y otras herramientas de información complementaria como son las medias móviles, los perfiles de volumen y múltiples indicadores de una creciente complejidad (MACD, RSI, CCI, ADX, Cypher, Bitla Power). En todo este proceso de aprendizaje, el rol de los generadores de contenidos es fundamental ya que, frente a la

²⁵ El chartismo es la utilización de líneas de tendencia y figuras para predecir la resolución probable de distintos patrones de la acción del precio.

incertidumbre, son auténticos mentores y referentes. Son quienes otorgan sentido y guían sobre qué basarse para *organizar el caos de información e incertidumbre que puede ser el mercado crypto*. Esto puede implicar acercarse al análisis técnico como intermediario que se va volviendo definitivo para la toma de decisiones.

Esta predilección por el AT implica prueba y error, y se observa cómo durante cierto periodo existe una continua búsqueda del indicador infalible. En quienes desarrollan indicadores, inclusive, se observó que puede ser una auténtica pasión intelectual el desafío de diseñarlos e instrumentarlos.

Ya sea de una inicial desconfianza generalizada, o como producto de las frustraciones de predicciones fallidas por parte de estos influencers, va surgiendo una auténtica voluntad por construir un criterio propio. Con cada acierto y error, inclusive con trayectorias de formación más estructuradas o lectura de bibliografía, el AT suele convertirse en herramienta indispensable y prioritaria para tradear cotidianamente. Como se mencionó, aun en quienes este apasionamiento por el AT fue una etapa, en todos queda al menos como un recurso complementario o de confirmación.

Cabe mencionar que, al igual que en los mercados tradicionales, muchos sostienen que con el AT se anuncia todo, y luego viene la noticia a validar aquello que ya desde los gráficos se anticipaba, inclusive *cisnes negros*²⁶ o aquellas cuestiones que parecen imprevisibles. Esta perspectiva se asocia más a la mencionada concepción reificada del mercado. Los límites del AT siempre van a provenir de una falta de conocimiento y déficits propios en la detección de señales, cuando no se traten de excepcionalidades, la irracionalidad de los actores intervinientes o la manipulación grosera.

2. Análisis fundamental

En el análisis fundamental, a diferencia del AT, el eje no está en el precio actual, sino que está en el análisis del valor en relación con ese precio. Por lo que se presta atención a toda la información que pueda entrar en juego para influenciar ese valor y saber si está a un precio justo, o sobre o debajo de ese precio. Existe una búsqueda de anticipación a las posibles causas que van a generar la acción del precio. En los mercados bursátiles esto incluiría balances, rumores y noticias.

²⁶ Evento excepcional, catastrófico, de muy baja probabilidad, por ejemplo, el COVID-19, que genera caída abrupta y generalizada del mercado en cuestión.

En el caso de las criptomonedas, además de los rumores y noticias económicas y políticas tradicionales, el énfasis también estará puesto en cuestiones más técnicas, específicas del ámbito, como lo es la información que deriva de la tecnología *blockchain* (que da lugar a un análisis denominado *Análisis on-chain* que se menciona más adelante).

Otro aspecto importante para el ámbito *crypto*, es la evaluación de cada proyecto en referencia a:

- su *whitepaper*: se denomina así al documento que presenta, de manera descriptiva y detallada, al proyecto detrás del token o red. Refiere cuestiones como la presentación de los responsables a cargo, la misión, visión y objetivos. Es decir que es una fuente escrita y fidedigna de toda la información técnica a disposición. Su enfoque puede ser orientado al público general o a quienes poseen conocimientos en el tema. En ambos casos, la intención es dar a conocer los fundamentos del proyecto, promover la participación y atraer inversiones para su desarrollo;

- su *roadmap*: también denominado hoja de ruta, se trata de la explicitación de fechas y objetivos en una línea temporal para dar previsibilidad y una posibilidad de ir contrastando en el tiempo si se está teniendo éxito en los diferentes desarrollos propuestos;

- sus *partnerships*: es decir los respaldos institucionales y socios estratégicos que le dan posicionamiento y viabilidad;

- el CV de las figuras fundadoras y desarrolladores: el historial y la capacidad de llevar adelante proyectos de los nombres propios son muy relevantes. Inclusive si implican estafas, un proyecto puede atraer por los nombres propios y la creencia de que, si son los primeros en incorporarse, pueden lograr salirse en la primera subida que se manipule como siempre ocurre en ese tipo de proyectos;

- su *tokenomics*: este factor se refiere a la descripción, dinámica y lógica detrás de la economía de los tokens o criptomonedas involucradas en el proyecto. Esto quiere decir cómo va a ser su emisión, distribución, usos, bloqueos o quemas²⁷.

Todas estas cuestiones, especialmente la última, son fundamentales para definir si la criptomoneda en cuestión será una estafa o un proyecto viable y serio, si será deflacionaria o inflacionaria, si estará enfocada en su utilidad o en su valor, entre otras variables. Para poder evaluar su lógica, prever desafíos o problemas y proyectar lo que puede ocurrir, se requiere de experiencia y conocimientos técnicos. Por ejemplo, la distribución de tokens, los periodos de

²⁷ Las quemas se refieren a las eliminaciones intencionales de tokens ya emitidos y recaudados por el agente emisor. Esto se hace para evitar el proceso inflacionario sobre precio del token. Si al emitir más, hay mayores chances de devaluación, al quemar se intenta reducir esa variable.

bloqueo y el roadmap pueden dar nociones y fechas claras para saber cuándo los valores pueden subir y bajar.

En el análisis fundamental entra todo lo que resulte pertinente saber para valorar la utilidad de un proyecto, su viabilidad y escalabilidad a futuro, así como posibles variables que impacten en la acción del precio. La introducción a las *cryptos* por el interés en la tecnología está muy asociada al análisis fundamental, o al menos de manera intuitiva con este tipo de enfoque, ya que supone que esta tecnología será de valor para el futuro, razón por lo cual es bueno y redituable estar al tanto e invertir en ella. Existe una clara expectativa, entonces, en la adopción institucional y masiva de las *cryptos* en el largo plazo.

3. *Análisis on-chain*

La tecnología *blockchain* tiene un especial énfasis en la transparencia y trazabilidad. Para simplificarlo, todas las transacciones y ubicaciones de cada criptomoneda de la red tienen su registro en la cadena de bloques y quienes dominan esos registros y sus variables tienen acceso a información que, si bien es pública, no es comprensible ni fácilmente decodificable para todos. Es el tipo de análisis más específico de las *cryptos* y que requiere más conocimientos técnicos. Es verdad que a partir de su utilidad y popularidad existen sitios que resumen un poco todo lo relevante y facilitan el acceso a las posibles conclusiones o indicadores. Aun así, no es tan popular.

Los análisis de las métricas *on-chain* son un tipo específico y particular de análisis técnico que merecen la consideración como una categoría diferente. Solo quienes se especializan en criptomonedas investigan y ponderan la información que ofrece la accesibilidad y descentralización de la tecnología *blockchain*, y para ellos no resulta tan útil la experiencia financiera y analítica de otros ámbitos. Suele decirse además que su validez yace en marcos temporales más amplios, sirviendo a quienes invierten o tradean a mediano y largo plazo.

Sin ánimos de ser exhaustivo, pero con intenciones de ilustrar los detalles y el tipo de registros que estos datos pueden ofrecer, cabe mencionar algunos ejemplos de ciertos indicadores que se han generado con el tiempo. Su uso es aplicado generalmente a *Bitcoin* ya que es la primera red y quien marca los ciclos del mercado *crypto*.

Un ejemplo de indicadores basados en métricas *on-chain* es el *Spent Output Profit Ratio (SOPR)* que refiere a variables tan complejas, e imposibles de calcular en otros activos (por la falta de trazabilidad y transparencia), como conocer el promedio de ganancia o pérdidas realizadas por cada BTC operado. También se puede conocer si quienes han comprado recientemente se hallan en pérdidas o ganancias. De esta manera, se puede interpretar, con

datos más fácticos, el sentimiento del mercado: ante más pérdidas, más pesimismo y sentimiento bajista; ante más ganancias, más euforia y sentimiento alcista.

Otra posibilidad es conocer los movimientos de las grandes cantidades de criptomonedas, si se mueven a billeteras frías o a *exchange*, infiriendo con ello si este volumen quiere entrar al mercado para ser vendido o quiere ser retirado aumentando las posibilidades que aumente el precio por la reducción de oferta. Los tenedores de grandes cantidades se denominan *ballenas* y el registro de la *blockchain* permite estar al tanto, en tiempo real inclusive, de los movimientos de esas grandes cantidades y de esas billeteras. Algunas veces resultan movimientos en falso, otras veces no; lo interesante es que la información este a disposición. Inclusive en *Telegram* existe un canal que refiere en tiempo real todos estos movimientos, brindando actualización constante y detallada para verificar on-chain los datos.

Por estos motivos, este tipo de análisis merece una mención aparte ya que refleja las posibilidades existentes de información disponible. Además, caracteriza en gran medida la complejidad de los aspectos simbólicos a los que se tiene acceso, y con los que se tiene que lidiar, en el mercado *crypto*.

4. Análisis escéptico especulativo

(...) en el trading crypto hay mucha manipulación, nadie sabe 100% que va a pasar con el precio, no tiene que ver solo con los indicadores, con los movimientos o con las noticias. (...) Podes ser EL analista, EL trader, pero al final no depende tanto de los conocimientos y el análisis, es un poco de mirar donde está la liquidez y tomar las decisiones pensando como operan las ballenas. Pensá, si vos tuvieras 10000 btc, ¿cómo harías para ganar guita ahora?. Esto es 20% mercado 80% manipulacion y no sé si la gente está realmente preparada para esto. Trader 8, Entrevista 1

Si bien puede decirse que todos los análisis son especulativos en este contexto, considero necesario dar mención, como categoría aparte, transversal y emergente de las entrevistas, al análisis escéptico especulativo. Siempre que se analiza existe la intención de generar una proyección para realizar una operación y obtener ganancias, a la baja o al alza, pero el análisis escéptico especulativo procura sospechar, o poner en duda al menos, cualquiera de las probabilidades que señalen los tres análisis anteriores o su complemento. Las ideas de *nunca te confíes del mercado, el mercado es engañoso*, se repitieron como un mantra en todas las entrevistas y en las redes sociales.

Cuando refiero al análisis escéptico especulativo como un tipo de análisis transversal a los otros, es por el continuo esfuerzo de interpretar la manipulación y el engaño, lo cual relativiza o genera una interpretación siempre contraria a lo que pueden señalar los otros tipos de análisis. Por poner un ejemplo, en el análisis técnico tal patrón de velas señala una figura chartista con probabilidad de resolución a la baja. Ese tipo de análisis, con ese fundamento teórico, daría la pauta de que lo recomendable sería operar especulando a la baja (vender si se trata de operar desde *spot* o shortear si se trata de futuros), pero el análisis escéptico conlleva un concepto sumamente complejo y paradójico que implica la posibilidad de que tal movimiento y patrón de velas, en realidad, se trate de una manipulación, razón por la cual el precio en realidad suba. Aquí hay un elemento sumamente conflictivo que agrega dificultad, y por lo tanto incertidumbre: la manipulación. Puede que lo dé la experiencia, puede que lo dé el *backtesting* (analizar patrones pasados) o puede que sea alertado por el análisis de una figura influyente, pero la posibilidad allí se señala. Un ejemplo claro de este tipo de análisis es la figura chartista surgida del *crypto* denominada *Bart Simpson*, por el dibujo que realizan las velas japonesas, similar al contorno de la cabeza de ese personaje. Este tipo de patrón, que no se encuentra descrito en ningún libro de texto, es identificado por la comunidad *crypto* como un claro patrón de manipulación, ya que no se halla de manera tan evidente en ningún tipo de activo de los mercados tradicionales.

Otro concepto que puede pertenecer a esta categoría, aunque está considerado en todo el que tiene conocimiento de análisis técnicos, son las divergencias bajistas o alcistas. Estos fenómenos se dan cuando la acción del precio tiene un movimiento, pero los indicadores dan otro. Por ejemplo, una divergencia bajista implica que el precio sube y hace un alto más alto, pero en el MACD (por decir un indicador, pero puede aplicarse a cualquier indicador), se da un alto más bajo que el anterior, en los valores que lo conforman, desencadenando, por lo general, en que el precio deba corregir (o subir si se tratase, a la inversa, de una divergencia alcista) (Grafico 1). Estas divergencias son señales de gran relevancia ya que pueden ser indicios de manipulación o agotamiento, pero que requieren de atención y experiencia para detectarlas. Aunque, como toda certeza en los mercados, hay ocasiones en que pueden ser anuladas, en cuanto ante un nuevo alto en el precio lleve al indicador a acompañar a un nuevo alto, más alto que el anterior. Por lo general, en el seguimiento que se hizo durante la investigación, las divergencias bajistas tenían más probabilidades de cumplirse que las alcistas. Su incumplimiento solía darse en marcos temporales más cortos o ante las confirmaciones de

reversiones de tendencia. Si una divergencia se extiende a marcos temporales más amplios suele confirmar luego una corrección de mayor proporción.



Gráfico 1- Divergencia bajista de BTC en escala semanal (2022)-Fuente: Elaboración propia

La manipulación es, entonces, un concepto necesario pero ambiguo, ya que su validez es a posteriori, lo cual puede dar lugar a ser usado para justificar análisis erróneos y operaciones fallidas. Requiere cierta experiencia y madurez del *trader* ubicarlo de manera útil y válida como variable, para que no impida el aprendizaje de los desaciertos, ni obture lo que aportan las otras herramientas analíticas por ser un simple *contrarian*²⁸. Inclusive dentro del análisis técnico existen muchos referentes, que provienen del mercado de acciones, que registran al mercado como traicionero y, desde esa concepción, elaboran distintos modelos sobre lo que se denomina patrones de acumulación y distribución que tienen la intención de confundir al inversor minorista (*retail*). Este enfoque tiene mucha pregnancia en el *crypto* sobre todo por la actitud generalizada de desconfianza. La experiencia suele enseñar que no es sencillo anticiparse a los movimientos del mercado, sin caer en la influencia de las emociones, ni de las manipulaciones en el precio o las noticias. Para este tipo de análisis el volumen negociado, los

²⁸ Es una actitud riesgosa que implica posicionarse en contra de la tendencia y sentimiento general. Si todos son alcistas, especular con movimientos a la baja y viceversa. La actitud contraria a la máxima: la tendencia es siempre tu amiga...hasta el final (*the trend is always your friend...till the end*)

precios de liquidación, los contratos de opciones y otros datos, se vuelven indispensables a la hora de operar.

Se observó que en varios momentos en los que el precio parecía estar teniendo una tendencia clara a la baja o al alza, quienes planteaban la posibilidad de un cambio a esa tendencia recurrían a autores como Wyckoff. Este autor abre toda una línea de pensamiento que plantea como premisa que el precio se mueve, lo justo y necesario, para sorprender y confundir a la mayoría de los participantes del mercado. Planteando ciclos y patrones de acumulación (previos a subir) y de distribución (previos a bajar), su premisa es concebir que hay una intencionalidad por parte de un *composite man* o *manos grandes* para operar de manera profesional, siempre y cuando tengan la oportunidad, provocando que la mayoría vaya en una dirección contraria a la que genera mayores ganancias (Wyckoff, 1931). Si bien sus desarrollos son complejos, lo interesante es que estos autores que provienen del mercado tradicional también fundamentan esta mirada para el mundo *crypto*.

Un ejemplo de una premisa escéptica especulativa, también extraída de los mercados tradicionales, pero en relación a fundamentales, es la frase *buy the rumor, sell the news* (*compra el rumor, vende la noticia*). Este razonamiento, o regla, refiere a que existe información que se da de forma parcial o velada, para quienes se encuentran continuamente actualizados, por lo general suele tener que ver con noticias anticipatorias, eventos, actualizaciones, posibles *partnerships*, que generan expectativas al alza, o a la baja, y que es allí donde se entra en la dirección propuesta para que, cuando la noticia alcanza el mainstream o la fecha de confirmación del hecho, se vende o se sale de la operación. Obviamente distinguir el rumor de la noticia, o su operativa en el marco temporal correspondiente, requiere de experiencia y sagacidad.

B- Aspectos emocionales

La incertidumbre sería entonces ineludible al operar en los mercados, razón por la cual todo el despliegue analítico que se efectúa lo que pretende es proyectar, especular y lidiar con las consecuencias operativas de todo ello. El mercado y su comportamiento en la acción del precio es lo real, como lo define Dejour (2010), a lo cual se somete continuamente el *trader*. No existe prescripción o manual con el cual se asegure el éxito. De hecho, se parte de la premisa que la mayoría pierde al tradear.

Desplegado lo simbólico y, en el mejor de los casos, también lo operativo, el tradear con criptomonedas no se limita a la racionalidad. Antes, durante y después de cada *trade* surgen

emociones y sentimientos que van configurando también a la subjetividad e inciden en esos otros dos niveles (lo simbólico y lo operativo). Cabe señalar que lo operativo se describirá en el apartado Capacidades a desarrollar y límites para tradear.

1- Aspectos emocionales contextuales

Las emociones en el *trading* son ineludibles. Las motivaciones descritas en el correspondiente apartado, de forma directa o indirecta plantean expectativas de retorno positivas, ya sea por interiorizarse en el mundo *crypto* o realizar *trading*, a pesar de la popular frase *el trading está hecho para perder*. Respecto a quienes pierden en el *trading* suele darse un porcentaje alto como 80, 90, y hasta 99.9% cuando se quiere ser más dramático.

Es muy importante recalcar la diferencia predisposicional en quienes toman su participación económica como inversión, por lo general a largo plazo (*value investing*), respecto de alguien que tiene una predisposición más de *trading*, especulativa y de corto plazo. Para el inversionista obtener ganancias nominales²⁹ puede ser solo cuestión de tiempo por la presumida naturaleza alcista del mercado en cuestión, en este caso las *crypto*. Los mercados accionarios de Estados Unidos también son alcistas en los marcos temporales más amplios, la diferencia yace en su volatilidad como se mencionó anteriormente. Esto coloca al *trader* en un desafío mayor: debe ganarle al mercado. Se pudo observar, además, que puntualmente en el 2022 — momento inflacionario generalizado, de crisis de la renta variable—, quienes tradeaban, además de la dificultad inherente a tradear, tenían que considerar en las evaluaciones de sus operaciones a la inflación. La inflación como fenómeno en general altera las evaluaciones de eficiencia ya que no se debería considerar solo lo nominal, sino el poder adquisitivo del capital económico. Pero lo importante de todos estos elementos es que quienes tradean parten, dependiendo del momento del mercado, con mayor o menor presión sobre sus resultados.

Existe un reconocido indicador en la comunidad *crypto* que se denomina *Crypto Fear&Greed Index* (Índice del miedo y codicia). Al igual que su homónimo de las bolsas, mediante una integración de diferentes fuentes, que incluye a redes sociales y métricas del análisis técnico,

²⁹ Las ganancias nominales se refieren a tener más dinero del que se puso, en números. Este puede ser un primer objetivo no necesariamente fácil pero sí modesto. En un contexto inflacionario, como lo ha sido sobre todo el 2022 a nivel mundial, obtener ganancias nominales puede no traducirse en mayor poder adquisitivo. La inversión y el *trading* en criptomonedas entraría en la categoría de renta variable de alto riesgo ya que, si bien su ganancia puede ser alta, las pérdidas también pueden serlo. El 2022, además, fue un periodo bajista para este tipo de inversiones, con lo cual generar ganancias resultó difícil de por sí, y, de obtenerlas, pueden no ser suficiente si no superan a la inflación o a la renta fija.

pretende sintetizarlas en un continuo de dos polos: miedo (asociado a los movimientos y mercados bajistas) y ambición (relacionado a los movimientos y mercados alcistas). Este indicador técnico es un antecedente interesante para plasmar que antes de tradeear, aun hablando de las emociones, el *trader* se encuentra en un contexto que lo influye, lo predispone y hasta lo persuade.

Siguiendo el análisis escéptico especulativo, las operaciones, si solo se basaran en esta dimensión, deberían hacerse de manera opuesta a lo que las emociones señalen. Comprar cuando se percibe el miedo y pesimismo, y vender cuando todo es euforia ya que, si la masa se siente de una manera, el mercado probablemente tome la otra dirección. Se pudo apreciar, mientras duró la investigación, que las variaciones en este indicador se correspondían con el comportamiento del mercado. De todas maneras, se da por entendido que este indicador no es suficiente para anticipar los cambios de tendencia y operar. Sobre todo, porque se observó que en los momentos más *bullish* el indicador se mantuvo en *Greed* por mucho tiempo y viceversa. En los momentos *bearish*, el indicador estuvo por largos periodos de tiempo en Miedo absoluto.

Las vivencias emocionales al hacer *trading* pueden variar dependiendo, entonces, del clima emocional del mercado. Pero, así como los precios cumplen ciclos, las emociones también parecieran cumplir sus ciclos a partir del acompañamiento de los ciclos de los precios. El ciclo emocional del mercado también es muy importante e impregna al *trader* para una dirección u otra, sobre todo en sus inicios. Cuando recién se comienza, al operar desde *spot*, en favor de una tendencia alcista, las emociones siguen el vaivén del mercado. Si suben los precios se alegra, si caen hay desánimo. Y si bien con el tiempo y las diferentes experiencias, las lecciones suelen ser las mismas, la vivencia subjetiva suele estar muy impregnada del momento del ciclo emocional del cual se parte.

Además del indicador *Crypto Fear&Greed*, ciertos generadores de contenido han presentado el ciclo del sentimiento de los mercados que se muestra a continuación (Gráfico 2). Cabe destacar que se correspondió con los distintos pasajes y reflexiones obtenidas en las entrevistas en los distintos momentos del mercado, sobre todo en quienes vivían por primera vez un ciclo completo tradeando.



Gráfico 2- Psicología del ciclo de mercado. Autor: Binance.com (Binance.com, 2022)

Los ciclos, por lo general, inician con el descreimiento porque vienen de un mercado bajista anterior y lateralizando, razón por la cual cualquier suba en el precio es desacreditada o subestimada, atribuyendo a que se trata de una trampa de toros³⁰. Luego de determinados niveles de suba, viene la esperanza de que una recuperación es posible, el precio sigue subiendo y se genera el optimismo de que este rally es real, y no manipulado. Ahí es donde puede surgir la creencia de estar frente a las *certidumbres* de una tendencia alcista, razón por la cual se anula la gestión de riesgo y el inversor o *trader* inexperto puede sobreexponerse, invirtiendo más capital del que debería, pidiendo prestado y/o no tomando ganancias. A esta fase se la señaló como convicción. La emoción posterior, dada por la confirmación de ese movimiento alcista (de darse), tiene que ver con ese sentimiento de ya sentirse parte con lo que está ocurriendo. En estos momentos también suele darse la *cripto evangelización*, que es como he denominado a esa etapa de decirle a otros lo bien que les está yendo y lo buenas que serían las *cryptos* si todos compraran. Es natural, por darse un rally alcista que otras personas, fuera de las *cryptos*, se interesen. De ahí se produce la euforia por un alto más alto de lo esperado. Surge aquí la creencia de que se puede ser millonario, del *Lamborghini* que se mencionó

³⁰ Se denomina así a las subas de precio que luego tienen fuertes correcciones, en dirección contraria. Es un movimiento alcista manipulado para dejar *atrapado* y en pérdidas a quienes compran, y le den la posibilidad de salida en mejores precios a los que *mueven el mercado*.

anteriormente. Y aquí ocurre la corrección que, si bien puede vivirse con miedo, si las ganancias siguen vigentes surge la complacencia y considerar que es *sano* tener una pausa del rally y que desde allí seguirá subiendo.

Más tarde o temprano, se da el inicio de un mercado o tendencia mayor bajista, donde aparece la ansiedad por perder aún más, la negación de lo ocurrido y de las pérdidas, el pánico y la ira. Si las pérdidas son muy grandes se puede producir una auténtica depresión y arrepentimiento de haber ingresado a este mercado. Suele denominarse capitulación a la etapa donde se producen ventas masivas en pérdida. Este dato se puede constatar con el análisis *on-chain*.

Esta investigación se inició durante la etapa emocional de optimismo. Luego del *crash* del COVID, ocurrido en todos los mercados en marzo del 2020, BTC superó el máximo del ciclo anterior con volumen y sin corrección. Es en ese momento que se genera la convicción o certeza que BTC, y por ende todo el mercado *crypto*, iba a iniciar un nuevo rally alcista, que tenía como objetivo más optimista los USD100.000. Como dijimos la incertidumbre es inherente a los mercados, pero quienes no tienen experiencia no lo saben. Movilizados por el clima emocional del momento, si conocían BTC pero no estaban *comprados*³¹ pueden a aventurarse a comprar. Quienes ya poseían y estaban dándole seguimiento, pueden hacer una inversión más fuerte. Inclusive en quienes sí tienen experiencia, y también han vivido *rallies* alcistas anteriores, surge cierta sensación de seguridad, porque también saben que las reversiones de las tendencias ocurren. Hay una frase popular, pero del ámbito financiero que es *ni los árboles crecen hasta el cielo, ni sus raíces llegan al infierno*. Lo cual plantea que todo tiende a una proporción y equilibrio, y el *crash* del COVID había sido muy pronunciado y vertiginoso, al igual que su recuperación.

Se sumó a eso que cierto sector económico minorista, compuesto de personas que tenían dinero a disposición, ya que no podían gastarlo en viajes u otros bienes de consumo por el aislamiento, encontró en las *cryptos* un activo de interés. Los gobiernos, ese año, también aumentaron el gasto social por lo que el mercado tuvo una gran capitalización disponible. Entonces en los nuevos traders aparece la esperanza, ya sea por necesidades económicas,

³¹ *Estar comprado* es una expresión que refiere a que ya se invirtió la cantidad que se quería. Se adjetiva la persona entera como una sinécdoque de la implicación personal frente a los vaivenes del precio. Suele ser una justificación cuando, a pesar de especular que va a subir, no se sigue sumando capital a un activo porque *ya estoy comprado*. La adjetivación de la persona para representar el grado de implicación es muy común en la jerga del ámbito del trading como se observará más adelante con la expresión *liquidado*

ambición o circunstancialidad, razón por la cual comienzan a invertir. En los que tienen experiencia también surge esta premisa por observar patrones de reversión. Es cierto que pueden modular sus expectativas, gestionar mejor el riesgo o tener targets predeterminados más modestos que U\$D100000, pero tanto en quienes recién empiezan como en quienes tienen más experiencia, inclusive los *early adopters*³², surge una certeza: comienza el *bullrun*.

En el 2020 aproveché las vías que tenía para empezar a especular con mis btc olvidados. Si bien yo ya hacía trading para ese momento en los mercados tradicionales globales; ahí fue cuando, despues del COVID, decidí rescatar estos BTC y además fue cuando BTC se dispara de los 11 a los 30.000 y luego a los 58.000 aproximadamente. Trader N°5, Entrevista N°1

La realidad les dio la razón y, luego de romper el precio de los U\$D20000, BTC tuvo un máximo de 64000 en abril. Es decir, un aumento de más del 300% solo en BTC³³, lo que implica que las altcoins subieron mucho más. Antes de llegar a ese punto se dio, en las noticias y en el público, una euforia generalizada en la cual se aseguraba que antes de fin de año BTC llegaría a U\$D100000, y más. Claro que una serie de noticias negativas y hechos, que parecieron circunstanciales, comenzaron a detener el ascenso parabólico de todo el mercado *crypto*, y ocurrió una caída de más del 55% en solo dos semanas. Quienes habían ingresado al mercado recientemente, era la primera vez que estaban en un mercado que caía en semejante proporción y velocidad. Los que se encontraban con *trades* en *spot* desde el 2021 estaban en pérdidas y, quienes se habían aventurado en futuros, al alza (en *long*), también, o peor aún *liquidados*³⁴, si no habían operado, ni gestionado el riesgo correctamente. En este momento fue que se produjo un cambio en el clima emocional general. Por eso, que el precio suba para luego caer tan rápido y profundo se suele denominar trampa de toros, ya que muchos se montan tarde a un movimiento que luego se devuelve.

De esta manera, esta caída sorprendió y generó pérdidas en todos los que entraron tarde en el 2021. Quienes tenían experiencia fueron tomando ganancias, o gestionando el riesgo como

³² *Early adopters* se les suele llamar a quienes están en el mercado *crypto* desde momentos tempranos, sin una necesaria vocación de *trading*, sino por la motivación del interés en la tecnología.

³³ Porcentaje de aumento calculado únicamente a partir de los U\$D 20000; si se considera los mínimos del crash de COVID (U\$D 3900) sería de mucho más.

³⁴ Se dice liquidación al cierre forzado de un *trade* por llegar al punto en el cual, por el apalancamiento y el tipo de operación, la exchange toma todos los fondos depositados como garantía de esa operación.

se explicará en el correspondiente apartado. Para quienes no tenían experiencia previa, los meses y meses de tradear al alza con ganancia pudieron conducir a arriesgarse más de lo que correspondía. Fue muy interesante ver el comportamiento de quienes tenían experiencia tradeando o habían tomado ganancias, ya que, los haya sorprendido o no, intuían y proyectaban una nueva suba. Durante todo mayo, junio y parte de julio, el clima emocional fue de enojo en quienes habían entrado recientemente sin conocer el ámbito, miedo en quienes eran novatos y estaban muy invertidos, incertidumbre en los *traders* más nuevos y expectativa en los que tenían más experiencia. Los distintos canales desplegaban diferentes estrategias de *trading* para montarse a lo que la mayoría creía que iba a tener un segundo momento alcista.

Luego de 97 días de caídas vertiginosas sin corrección, trampas de toros, pero también de osos³⁵, se da una recuperación en BTC que lo lleva a U\$D69000 en 111 días, implicando un crecimiento del 131%. Lejos de resultar sospechoso, para quienes ingresaron en el 2021 fue una experiencia emocional intensa de aciertos, errores y, en el mejor de los casos, aprendizajes. En el peor de los casos, de no haber tomado ganancias, luego de las sucesivas caídas desde noviembre del 2021 o se retiraron del mercado, o aprendieron a operar en futuros o están comprados desde *spot*, con pérdidas (realizadas o no), dependiendo de la estrategia.

El trading lo estoy operando hace poco porque en un principio fui holder [guardar a largo plazo] y tuve gran éxito con eso ya que agarré el mercado alcista, pero ahora que estamos en un ciclo bajista el capital invertido va disminuyendo si solo se guarda y uno debe tomar acciones como vender, esperar que pase este ciclo para volver a comprar e iniciar un nuevo rally. Por este motivo con el trading se puede generar un ingreso diario en dólares. Para mí el trading no es fácil, pero de a poco voy mejorando con la experiencia ya que a veces juegan las emociones, pero hay que relajarse y operar en frío, con estrategia y disciplina. Trader N°9, Entrevista N°1.

Todo el 2022 ha sido un año de tendencia bajista, con momentos de rangos ascendentes para luego tener bajadas repentinas, rompiendo los niveles que eran considerados como soportes una y otra vez. Esto trajo gran decepción, frustración y arrepentimientos de haber ingresado al mundo crypto. Además, distintos sucesos de quiebras y fraudes de gran escala plagaron al pánico de las pérdidas de desconfianza y decepción en el mundo crypto como inversión.

³⁵ Son movimientos, a la inversa que la trampa de toros, son a la baja para luego subir bruscamente sin *apoyar* o regresarse.

Con lo que paso con Terra y USDD, me agarró duda, qué pasa si a USDT le pasa lo mismo. Cuando estás en un token está bien porque aceptás la volatilidad pero cuando se te va a menos de lo que debe ser una estable, ahí se lastima la confianza. Eso se llama de-peg y puntualmente con el UST cayó de USD1 hasta 0,008. Literalmente se fue a cero todo. Trader N°2, Respuesta 27

Las emociones que podríamos señalar en todo este movimiento, hasta el que se encuentra en la actualidad, son muy similares al gráfico presentado, aunque la continuación de la secuencia y el alto más alto que hizo el precio en el segundo pico plantea sus diferencias. Se presenta un gráfico esquemático para dejar plasmada estas diferencias (Gráfico 3³⁶). Se agrega el concepto de *FOMO* (*Fear Of Missing Out*) que involucra al miedo o sentimiento negativo y ansiógeno de quedarse afuera de operar un movimiento. Por lo general, se refiere a operaciones desde *spot*, pero se ha visto también en futuros (ya sea en *long* o *short*). Tiene sentido que aparezca en el mercado *crypto* por su volatilidad y que, de cumplirse el movimiento, pueda pasar mucho tiempo antes de que vuelva a un buen punto de entrada, o vuelva a producirse un recorrido amplio del precio.

El otro concepto incorporado al Gráfico 3, popular en el ámbito *crypto* y financiero, es el *FUD* (*Fear, Uncertainty and Doubt*) que refiere a cuestiones emocionales negativas, ansiógenas y angustiantes, derivadas de una presentificación pesimista de la incertidumbre de los mercados. El miedo y las dudas son tan intensas que llevan actuar y operar de manera impulsiva. Por lo general se la asocia a las fuertes caídas y a la sumatoria de noticias pesimistas que llevan a anular los análisis técnicos y fundamentales. Suelen originar tomas de pérdidas que luego resultan innecesarias, ventas masivas y liquidaciones. Este término suele utilizarse también como una identificación manipulativa de ese contexto emocional. *Meter FUD*, como expresión, intenta señalar la posibilidad de que determinada fuente está exagerando y generalizando un sentimiento bajista, para que luego el mercado se *dé vuelta*.

Es muy común que el clima emocional cambie de manera tan vertiginosa como lo hacen los precios. Así como en un día puede variar un 20% el precio y perder o ganar niveles importantes, sucede lo mismo con aquellas *certezas* y con los sentimientos que se ligan a ellas. De esta manera, basta con que el precio rompa determinados niveles para que se anule la

³⁶ La idea del gráfico es presentar un panorama más claro del recorrido que ha realizado el precio durante la investigación, posicionando algunas de las etiquetas sugeridas por el Gráfico 2, sumando otras (como *FOMO* y *FUD*) que se desarrollan posteriormente.



Gráfico 3- Ciclo emocional aplicado al periodo de investigación. Fuente: Elaboración propia

certeza sobre aquello que inmediatamente antes se podía sostener con seguridad y, por ende, vuelva la sensación de incertidumbre. Esto puede generar angustia o ansiedad, ya que solo aquellos que tienen mucha experiencia logran gestionar sus recursos emocionales para operar, aún a costas y bajo influencia de todos estos vaivenes emocionales, propios o ajenos. Se hace énfasis en los ajenos porque el pánico cuando está en el mercado puede volverse tan irracional que poco importa si se estaba tranquilo o preocupado por la operativa, o si se había comprado a buen o mal precio. Existe una frase de Keynes que refiere al problema de la irracionalidad en los mercados y las operativas, y es que los mercados pueden mantener su irracionalidad más tiempo del que el *trader* puede mantener su solvencia. Todo lo mencionado busca señalar, finalmente, que el clima emocional debe ser tenido en cuenta y no necesariamente para hacer lo contrario. Los aspectos emocionales colectivos, tal y cómo se describieron, tienen un rol contextual preponderante para las posibilidades de aprendizaje y éxito de un *trader*. A continuación, se describen los aspectos emocionales a un nivel más individual.

2- Aspectos emocionales precedentes a la hora de operar

En este apartado y los siguientes, se ilustrarán los aspectos emocionales, pero a nivel personal con los que debe lidiar un *cryptotrader*. Nadie opera desde un punto cero emocional como se dijo en el anterior apartado. Esto requiere entonces, luego de haber descrito los posibles contextos emocionales del clima del mercado, enumerar cuáles pueden ser algunos de los puntos de partida emocionales que pueden tener las operativas.

-De quien nunca operó: Si nunca operó, el sujeto que hace su primera operación puede hacerlo de una forma intuitiva, casi impulsiva. Las compras, o las operaciones en futuro, se pueden abrir porque le *parece* o por algún criterio que luego, probablemente, considerará como inadecuado. En este sentido, como se recogió en algunos testimonios, el mercado puede dar la razón (ganancias), haciendo todo mal. Pero a menos que se vaya con lo ganado y no vuelva a operar, *el mercado tarde o temprano te enseña cómo son las cosas*. Esta frase se dijo en el mismo sentido que puede aplicar que la *suerte de principiante* no dura para siempre.

Si se trata de una tendencia alcista, quien nunca operó puede sentir que se encuentra ante una inversión segura, o dinero fácil. Al seguir los precios con cierta regularidad, puede ver que siempre suben. En estas ocasiones suele darse el mencionado *FOMO*. Esto lejos de considerarse un riesgo de que la tendencia alcista puede estar cerca de una corrección o en su tramo final, alienta a que se atreva a hacer la primera compra.

-De quien operó y ganó: luego de darse una o varias operaciones positivas se puede producir una sensación de confianza y seguridad, desproporcionada con relación al conocimiento y

capacidad operativa que realmente se tiene³⁷. Como se está operando frente a una tendencia clara, las ganancias vienen de acompañar esa tendencia. El orgullo o el exceso de confianza, la arrogancia y la codicia, de no producirse pérdidas, puede llevarlo, tarde o temprano, a sobreexponerse. Esto quiere decir, a comprar más en niveles que no está asegurado que siga subiendo o en activos que son más riesgosos por su volatilidad, sin prestar atención al recorrido alcista que ya tiene el activo. La arrogancia puede también conducir a descuidos en la operativa como no establecer claramente el *stop-loss* y *take profit*, o no pensar claramente el panorama en que la operación no salga como se espera. Inclusive puede que no se haya dado lugar al aprendizaje de cuestiones básicas a la hora de operar ya que se mantenía una modalidad improvisada de tradear. Ya sea por confiarse en la tendencia del mercado o por sobrestimar las propias capacidades, se tradea pero de manera intuitiva, improvisada.

-De quien operó y perdió: dependiendo del tamaño de la pérdida y de la experiencia y madurez del *trader*, las pérdidas pueden ser buenas oportunidades para aprender. Son esas lecciones que *el mercado da para poner a cada uno en su lugar*. Obviamente también se pueden tener pérdidas haciendo todo bien. Suele ocurrir entonces que ante una nueva operación se hayan producido esos aprendizajes, o incorporación de conceptos y estrategias, haciendo que esta nueva operación sea mejor, más cuidadosa y mejor gestionada.

También puede no darse ese aprendizaje simbólico y operativo, dando lugar a la impulsividad, con *operaciones de venganza* o *revenge trading*³⁸. Por ejemplo, existe una estrategia sacada del casino que se llama *martingala*, que pretende redoblar la apuesta hasta que el mercado tome la dirección que se especulaba. Esto puede conducir a grandes pérdidas porque cuando se reconoce que se trata de una reversión puede ser muy tarde y las pérdidas exponenciales. Las *operaciones de venganza* son un claro ejemplo de la actuación de las emociones, interfiriendo sobre la racionalidad o una buena gestión.

-De quien operó y ya tiene más experiencia: los *traders* con más experiencia logran en cada operativa tener un panorama claro de lo que ellos van a hacer, dentro de la incertidumbre del mercado. Para eso, luego de un análisis técnico, se determina cuando se tomarán ganancias y cuando se tomarán pérdidas y cerrará la operación. Esto busca que no quede librado a las emociones propias o del clima de mercado. Esta determinación, luego de muchas pruebas y

³⁷ Lo hallado es coherente con el denominado efecto de Dunning-Kruger (Dunning & Kruger, 1999), que es el sesgo de sobrestimar las propias habilidades cuando más inexperto se es.

³⁸ Se llama así a las operaciones que se ejecutan inmediatamente después de una gran pérdida como para recuperar lo perdido. Este fuerte sesgo emocional, por lo general, impide basarse en un adecuado análisis.

errores, da la seguridad, ya no de la operativa sino de la constancia. El *ratio* riesgo-beneficio permite conceptualizar que si se es constante y se gestiona correctamente cada entrada, en el tiempo, se podrá ser un *trader* rentable, que es lo que buscan quienes se quieren dedicar a esta actividad.

La posibilidad de analizar proyecciones, expectativas y sus resultados, durante un periodo extenso del precio moviéndose lateral, en un amplio rango, permitió distinguir ciertas predisposiciones emocionales a la hora de ver y posicionarse frente al mercado. Estas pueden adquirir coherencia o identificación con ciertos sesgos a la hora de analizar y formas de operar, influyendo en la síntesis e interpretación de aquellos aspectos simbólicos intervinientes. Esto no implica que no puedan operar en contra de lo que su predisposición indique, sino que existe cierta comodidad o tendencia a inclinarse hacia cierta dirección o forma de operar frente a la incertidumbre. Esta tipología, lejos de pretender ser exhaustiva o acabada, forma parte de algunas conceptualizaciones que quedan abiertas para seguir siendo investigadas en profundidad o especificidad. Las cuatro predisposiciones que se encontraron en distintos referentes y usuarios del *social media* son: los alcistas, los bajistas, los reaccionarios y los contrarios.

Existen quienes tienen una visión alcista del mercado, sobre todo a largo plazo, razón por la cual siempre presentan una mayor tendencia a proyectar rupturas de resistencias, rebotes en soportes y operar en *spot* y *long* en futuros. Suele estar representada por la máxima *baja más, compramos más*, razón por la cual las caídas de los precios se consideran correcciones necesarias para continuar con un crecimiento saludable, o son producto de manipulaciones en el precio para provocar ventas en pánico o liquidaciones de posiciones en largo. Existe cierta percepción, consciente o inconsciente, de que el mercado *crypto* siempre se mantendrá al alza, justificándose en los 12 años de trayectoria ascendente. Los fundamentales³⁹ suelen analizarse desde esta perspectiva, buscando por lo general noticias que indiquen la adopción masiva o institucional. Es por ello que los referentes a los que presta atención son Michael Saylor⁴⁰, Bukele⁴¹, Buterin⁴² y CZ⁴³. En los mercados alcistas los *traders* pueden ser más susceptibles a la

³⁹ Se denomina de manera genérica fundamentales aquellas noticias que pueden o han impactado en la acción de precio. Es lo cualitativo que queda fuera de los gráficos del AT

⁴⁰ Importante CEO de Microstrategy, una de las empresas que abiertamente compra bitcoin como respaldo de fondos de su empresa.

⁴¹ Es el Presidente de El Salvador. Es el primer jefe de Estado que promovió el uso de *Bitcoin* en las reservas estatales y un gran promotor de la adopción popular de las criptomonedas.

euforia, independientemente de que tengan el criterio suficiente para comprender los cambios de tendencia del corto plazo. Cuando el mercado no les da la razón, simplemente amplían la perspectiva del marco temporal y los lapsos de espera para la recuperación; mientras tanto, pueden realizar compras periódicas de BTC o en los proyectos que consideren significativos. De todas maneras, existe cierta sincronía con los sentimientos y los ciclos emocionales del mercado, en el sentido que hay alegría cuando se está en un mercado alcista y desánimo o apatía durante los mercados bajistas.

Por el contrario, están quienes tienen una visión *bearish* del mercado, sobre todo en el mediano plazo, razón por la cual siempre buscan el punto de resistencia de los movimientos alcistas. También especulan con la ruptura de los soportes y operan, casi exclusivamente a la baja en futuros. Las caídas se asocian a una visión más pesimista y generalizada de los mercados, tanto *cryptos* como tradicionales. Las subas en los precios y los crecimientos de capitalización, para ellos, son resultados de burbujas especulativas, razón por la cual las bajas son los movimientos esperables y naturales ya sea *porque nada sube eternamente* o por la continua amenaza de una crisis económica mundial. Las noticias a las que le dan seguimiento y comparten se asocian a la desconfianza y las posibilidades de *cisnes negros*. Estas creencias se confirman frente a cada quiebra, estafa, *rugpull*⁴⁴, hackeo, guerra o *crash* económico. El referente por excelencia de esta predisposición es Michael Burry⁴⁵, que predijo y operó el *crash* del 2008. Este perfil puede surgir luego de la frustración y las pérdidas ocasionadas por un cambio de tendencia imprevisto. También fue vista en quienes actualmente no tienen confianza en la adopción de la tecnología *blockchain* y tienen un abordaje puramente especulativo de estos mercados. Esta motivación en combinación con un sesgo más pesimista (de la vida en general inclusive) los lleva a tener una postura anti-cripto por momentos, o muy regulacionista o acabadamente catastrófica respecto a la adopción masiva.

⁴² Es el creador de Ethereum, la segunda criptomoneda más importante en capitalización de mercado.

⁴³ Es el CEO de Binance, la exchange más importante de criptomonedas del mundo.

⁴⁴ Rugpull, o tirón de la alfombra, hace referencia a la práctica fraudulenta en la que los desarrolladores del proyecto retiran o venden todos los activos en su posesión, haciendo desplomar el precio. Esta práctica es frecuente e inclusive prevista por algunos trader, lo que implica que ponen su capital sabiendo que se trata de una estafa piramidal. La estrategia en ese tipo de operaciones es tomar ganancias parciales y rápidas, para tratar de anticiparse a la huida de los desarrolladores.

⁴⁵ Alcanzó fama y reconocimiento luego de la película *The Big Short* (2015), película ganadora del Oscar que relata la crisis subprime del 2008. Su papel lo realizó el actor Christian Bale, que también fue nominado por su actuación.

Luego están los reaccionarios del mercado, denominados así porque suelen estar muy influenciados por los movimientos recientes y son sumamente persuadidos por el clima emocional del momento, al que reaccionan. Esto puede llevarlos a vivenciar las noticias como importantes y considerar que justifican a la acción del precio que finalmente se termina dando. Por lo general, si esto es acompañado de la inexperiencia, les implica sumarse tarde a los movimientos y a ser mucho más vulnerables a los patrones de manipulación y al miedo de perderse el movimiento o FOMO. A esta vivencia ansiosa la subyace la expectativa de que se está siempre ante la posibilidad de operar un gran movimiento, ya sea al alza o a la baja. Si posee experiencia, esto no se vive así y esta predisposición le implica operar con mayor cautela y con confirmaciones. Esta forma de operar obtiene menores rendimientos, pero puede lograr mejores resultados cuando se corrobora la dirección de la tendencia especulada. Se confía para ello en los retrocesos para sumarse al movimiento, dejando su stop muy ajustado, por debajo de lo que el análisis técnico determine como soporte. Su postura sobre el futuro de las *cryptos* puede ser más dubitativa y variable en relación con el contexto y el momento del mercado. Se está atento a todas las noticias y referentes tanto bajistas como alcistas, lo cual puede aumentar el desconcierto y la incertidumbre.

Luego están los contrarios, que buscan operar siempre en contra de la mayoría y de las noticias. Esta postura, sustentada en aquellos análisis más escépticos, pretende dar con los movimientos desde su punto cero. Es por ello que quienes sostienen esta predisposición requieren de gran paciencia y tolerancia a las fluctuaciones propias de los mercados laterales o de los momentos de indecisión. No les da ansiedad quedarse fuera del mercado u operar con poco capital. Incluso requieren de tolerancia a la frustración tanto cuando no se da el movimiento como se espera, continuando en aquella dirección que sostenía la mayoría, como cuando la toma de ganancias se da anticipadamente. El enfoque es que el mercado suele ser cíclico, razón por la cual cuando se *pierde* un movimiento es cuestión de tiempo para que se den las condiciones para volver a ingresar. De hecho, una actitud de quienes tienen experiencia es que el precio tiene que ir a buscarlos a ellos y no ellos correr atrás del precio. A esta predisposición emocional la suelen dar la experiencia y el haber tomado ganancias cuando correspondía. También es cierto que conduce a cierta actitud condescendiente, de desdén hacia el resto de los operadores del mercado, sobre todo hacia quienes recién inician.

Cabe señalar dos cuestiones. La primera es que desde cualquier predisposición se pueden obtener ganancias si se posee la experiencia, la gestión y la capacidad operativa adecuada. Además, cada predisposición puede obtener mejores resultados en determinados momentos y

no en otros. La segunda es que estas predisposiciones emocionales pueden no ser permanentes y variar ya sea por momentos personales externos al *trading* o por vivencias propias de operar, ya sea aprendizajes, frustraciones intensas, sucesivas ganancias o pérdidas. De cualquier modo, forman parte de aspectos emocionales que se encuentran antes de cada operación e influyen en cómo se analiza y opera.

3- Aspectos emocionales presentes durante la operación

Si se posee un plan de trading, es en el durante cuando se pone en juego la disciplina. Algunos traders refieren que, en un inicio, a pesar de tener determinado plan en cada entrada, una vez que abrían la posición es como si se volvieran otra persona, cometiendo los mismos errores de antes. Es tal vez en este momento cuando se puede apreciar la importancia de los factores psicológicos y los recursos personales a la hora de tomar decisiones.

Un factor determinante entonces es si existe o no un plan al momento de abrir la operación. Cuando se va teniendo más experiencia puede que el plan no esté explicitado, pero se tienen nociones básicas o estrategias de cuándo cerrar la operación o qué factores tener en cuenta. Algunos lo determinan a partir de niveles de precio, otros por indicadores o acción del precio y otros pueden ser más discrecionales, en el sentido de determinar qué ganancia le resulta satisfactoria y cerrar allí mismo. En todos los casos el *durante* de la operación está caracterizado por el monitoreo de precio. Se registró que mientras más experiencia se tiene, más seguridad y pragmatismo se adquiere, pudiendo hacer menos metódica cada entrada. Se sabe qué hacer, despejando la interferencia de la impulsividad o emocionalidad durante el *trade*. El monitoreo, de todas maneras, se suele mantener y es una práctica que acompaña en mayor o menor medida el resto de la vida del *trader*.

Otra manera de despejar estas interferencias subjetivas es apoyarse en indicadores⁴⁶. El conocimiento técnico y la experiencia continua de ver el comportamiento de estos indicadores frente al precio, va desarrollando una identificación de patrones que también permite abordar las operaciones y darle seguimiento de otra manera. Puede que no haya emoción en sí, pero esta tarea atencional puede producir cierta ansiedad y desgaste. Cuando el precio se comporta en rangos bajistas se registró mayor hartazgo y frustración, aun cuando no se incurría en pérdidas económicas. La frase: *Que embole, BTC no está haciendo nada, o BTC en modo stablecoin* surge mucho en los canales de *Telegram* y otras redes sociales. Si la introducción

⁴⁶ Indicadores se les llama a las distintas herramientas que abrevian el análisis técnico y trata de automatizar o facilitar la información importante de un gráfico, y que no se puede ver a simple vista.

especulativa al *crypto* busca volatilidad, que ésta no se produzca va en contra de las expectativas con las que se ingresa.

En quienes son más novatos, aparecen todo tipo de emociones producto de la inseguridad y la inexperiencia durante todo el *trade*: euforia, pero con codicia ante las mínimas ganancias, desesperación frente a las pérdidas. La emocionalidad lleva a la acción u omisión operativa, acarreado por lo general más pérdidas y poniendo más carga emocional en el siguiente *trade*. El capital con el que se inicia puede ser poco, con lo cual cada pérdida se percibe y siente como significativa. Quienes tienen menos experiencia pueden ser más impulsivos e influidos por los referentes y el clima del *social media*, o por la acción del precio en el corto plazo. El no poseer un criterio armado de entrada perjudica la seguridad durante la operativa. Además, es lógico que al *entrar mal* vea pérdidas más rápido y/o por más tiempo, aun cuando la dirección del mercado sea la acertada. Esto hace que el monitoreo de precio sea acompañado de mayor ansiedad ante la incertidumbre natural del mercado, aumentando las dudas acerca de lo que motivó la entrada. El monitoreo se puede justificar como el seguimiento necesario de la operativa, pero eso no quita el estrés de ver continuamente las pérdidas no realizadas, alterando el ánimo de la cotidianeidad inclusive. El estrés y la inseguridad pone en duda entonces si cerrar la operación o no, al menos para terminar con ese malestar ansioso.

Las emociones como la ansiedad, la frustración y el pánico pueden llevar a vender o cerrar operaciones en pérdidas más altas que las que se debería. Esto se une principalmente al desconocimiento o falta de incorporación de que el precio se mueve en ondas. Y que aun cuando hay pérdidas, si se tiene paciencia, la salida de la operación puede tener un mejor punto.

Cerrar un *trade* y que inmediatamente tome la dirección que era favorable puede dar una gran frustración y enojo, actuando el mencionado *revenge trading*. Puede surgir un sentimiento de injusticia y la aparición de ciertas ideaciones paranoides como creer que los movimientos que hace el mercado de alguna manera están influidos por algo que se está haciendo o que lo implica personalmente. Pueden surgir también asociaciones supersticiosas o correlaciones espurias, con el claro sentido de modular y dar la sensación de algún tipo de sentido o certeza. Este tipo de pensamientos no se van con la experiencia, aparecen de forma jocosa o mutan a algo más complejo o justificado, pero no interfieren ni se actúan.

La codicia también puede interferir durante un *trade*, sobre todo en tendencias alcistas y operando desde *spot*. Si no se acostumbra a tomar ganancias, aunque sea parcialmente, en una tendencia alcista se refuerza positivamente esta conducta. No se vende y se tienen más

ganancias que ayer. Pero aquí entra un factor clave: *las ganancias no son hasta que se toman, y si no las tomás, otros lo harán por vos y solo te quedarán las pérdidas*. Las ganancias no realizadas entonces, como número y elemento subjetivo, juegan a nivel emocional sentando bases que son inexistentes como punto de referencia. Todas esas emociones positivas, euforia, autovaloración, se diluyen a medida que el precio corrige o se regresa. Esto impide considerar que el movimiento pudo haber llegado hasta allí, y que ese número fue el máximo de ganancia que hubiera podido tener. Se produce ese sesgo operativo en el que antes de arrepentirse de vender prefiere esperar o, en el mejor de los casos, salirse a precio de entrada. Toda esta vivencia no es libre de estrés. Ya que el monitoreo de precio se mantiene dando la razón o no a esa decisión. Si el mercado vuelve a ese punto alto, vuelve a aparecer la codicia y puede tampoco realizarse la venta. Si hace un alto más alto, nuevamente se refuerza positivamente un comportamiento perjudicial para la eficiencia de las operativas en el tiempo, ya que nunca se aprende a tomar ganancias. Mientras dure el mercado alcista no habrá problemas, pero ante la reversión puede producirse esa negación de que la tendencia está cambiando, porque no se acepta perder esas ganancias (no realizadas). En ese sentido el orgullo al no querer aceptar las equivocaciones en los pronósticos y operativas también puede interferir negativamente.

Se observó que la postura de no vender, en algunas personas se vuelve todo un rasgo identitario y que determina que su estrategia es esa, no vender porque a la larga el precio subirá. Esto se denomina *holder* (acumuladores) o *hodler*⁴⁷. Nuevamente esta postura lo que pretende es negar todas esas emociones que traen aparejadas las dudas en uno mismo y el arrepentimiento. Esto se suele señalar como la última alternativa que le queda a quienes no tienen experiencia y no tienen claro los plazos de sus operaciones, *holder* a la fuerza, muy burlados durante los mercados bajistas.

4- Aspectos emocionales luego de cerrar una operación

Esa es otra cosa que aparece: el arrepentimiento con el diario del lunes. Siempre te vas a arrepentir de no haber vendido más o de no haber comprado más o de no shortear o de no longear, pero bueno, se trabaja. Principalmente porque uno nunca tiene certezas en el mercado. Trader N°7, Respuesta 20

⁴⁷ Expresión surgida de foros, deriva de la expresión HODL, que significa *Hold on your dear life*, es decir *mantené con tu preciada vida*. El ámbito del crypto que no se dedica al *trading* tiene este lema que definitivamente se constató que no trae ganancias en el corto plazo. Tampoco en el mediano, si justo se entra en un mal momento de reversión del mercado como ocurrió en finales del 2021.

Cuando recién se comienza, luego de cerrar un *trade*, rara vez se siente una satisfacción total que lleve a quedarse con lo ganado o perdido. Esto es algo que viene con el tiempo y la claridad de lo que se busca con cada *trade* en particular o con la actividad en general. La realidad es que cerrar un *trade* en su punto máximo de ganancia es algo imposible de anticipar. Sin embargo, es algo que se anhela desde la inexperiencia porque, al ver en retrospectiva tal gráfico, se cree posible ser el último en comprar y el último en vender. Esta expectativa es la que se va modulando con el tiempo, y requiere conformarse con las ganancias. Una frase popular del ámbito del *trading* es: *nadie fundió cuenta por tomar ganancias*. Es reconocida su validez ya que en el fulgor de *trading*, buscando el punto máximo de ganancia, se pierde de vista qué ganancias son ganancias y, nuevamente, si no se toman pueden convertirse en pérdidas.

Estoy aprendiendo la importancia del timing, de entender cuando salirse, de sacarse esa sensación horrible de estoy tomando ganancias muy temprano. Muy marcado de la avaricia también eso. Las ganancias hay tomarlas porque si no la toman otros y vos te quedas con las perdidas. El mercado es finito, la torta tiene la porciones contadas. Pero estoy aprendiendo un montón de todo esto. Trader
º2, Respuesta 27.

Todo este aspecto emocional se sintetiza entonces en tener tolerancia a la frustración, ya sea porque un *trade* puede salir mal, o bien porque al menos podría haber salido mejor. Tolerar la frustración generada por este último escenario es de lo más paradójico porque siempre un *trade* podría haber salido mejor, pero esa evaluación siempre será realizada en retrospectiva, a posteriori. Aceptar que en ese momento el *trade* fue el mejor que se pudo realizar con la información y recursos emocionales que se tenían a disposición, implica todo un proceso de autorreconocimiento y autoaceptación.

¿A qué atribuiría el éxito o el fracaso de una operación? Las probabilidades y el azar, porque no es más que otra cosa. El mercado es un crisol de interacciones, a veces tenes razón y en otra el mercado te da la razón sin que la tengas. Esto sucede a la inversa, por eso siempre puedes perder aunque hagas todo bien y ganar aunque hagas todo mal. De ahí se basa la construcción de la confianza en las personas para que puedan perderlo rápidamente todo. Nada más. Trader
Nº5, Entrevista Nº1

Como se mencionó, cerrar una operación en pérdidas puede evocar todo un estado emocional impulsivo, resultado de una intensa frustración, que lleva a tomar malas decisiones (*revenge trading*). Y como también ya se mencionó, el mercado puede dar la razón (generar ganancias) habiendo hecho todo mal, o no darla (generar pérdidas) habiendo hecho todo bien. La cita que se puede parafrasear como *El mercado te puede dar la razón haciendo todo mal, o no dártela haciendo todo bien*, implica, entonces, que se trata de un contexto de validación ambigua, en el sentido de que resulta difícil correlacionar lo *correcto* con las recompensas, complejizando el proceso de aprendizaje, tanto desde lo simbólico como lo emocional.

Este contexto de validación ambigua puede reforzar comportamientos que resulten en ganancias, cuando en realidad esas ganancias no son resultado de una estrategia rentable en el tiempo. Y si bien las ganancias son ganancias, cuando son el resultado de la impulsividad, o de la emocionalidad, o de la suerte, rara vez dan lugar a procesos de aprendizaje e incorporación de estrategias que den rentabilidad en el tiempo. En su lugar, esas ganancias refuerzan acciones, modalidades y criterios que, en el tiempo, tarde o temprano, llevarán a la pérdida de todo o parte del capital. En este sentido, aun cuando el *trade* haya resultado en ganancias, los aspectos emocionales con los que se debe lidiar son complejos. Obviamente está la alegría porque resultó bien la operación, la ambición que puede llevar a querer continuar operando y al *overtrading*⁴⁸, pero también se debe lidiar con la arrogancia o vanidad del momento, que facilita la sobrestimación de las propias capacidades⁴⁹.

Una práctica habitual en los grupos tiene que ver con publicar las placas que entrega el *exchange*, en la cual figura el porcentaje de *profit* de una posición de futuros. Lo curioso de este exhibicionismo es que no revela si realmente se cerró la posición (tomando efectivamente esas ganancias), ni el tamaño de la posición. Es decir que una placa revele un 100% de ganancias puede implicar unas ganancias de dos dólares porque la posición era de un dólar. Por lo general semejantes porcentajes van acompañados de un alto apalancamiento y de un alto riesgo, razón por la cual haber ganado ese dólar de esa manera, puede traer más pérdidas que ganancias en el tiempo, sino se está operando de manera adecuada y gestionando adecuadamente el riesgo.

⁴⁸ *Overtrading* se refiere a la práctica de tradear de más, sobre todo cuando se hace *trading* intradiario. Ante más cantidad de operaciones, más posibilidades de tener pérdida si no se gestionan las entradas de manera correcta.

⁴⁹ Se registró una anécdota en la que un entrevistado realizó una operación apalancada por 100 y sacó una ganancia de cientos de dólares. Luego de cerrarla se decía a sí mismo, *soy el dios del trading*, volvió a abrir una operación y perdió todo en 5 minutos.

Nuevamente en un contexto donde la validación de las estrategias proviene de la constancia, las experiencias puntuales y el corto plazo pueden llevar a conclusiones erróneas. Es por ello que un *trader* ocasional puede tener ganancias en el corto plazo, pero son las emociones que producen las ganancias las que lo llevan a continuar operando y sobreexponerse, más allá de sus capacidades. Eso es lo que desencadena el proceso de aprendizaje, sufrimiento y pérdidas mediante, que por lo general siempre vinculan a la máxima ya mencionada: *Nunca te confíes en el mercado* o su variante *El mercado es traicionero*. La disciplina para no caer en los riesgos de una mala gestión o de conductas impulsivas y emocionales requiere de un largo proceso de experiencias y despliegue de recursos personales.

Un entrevistado reflexionó: *no se puede tener grandes ganancias sin estar expuesto a un gran riesgo. Si se tuvo grandes ganancias es porque hubo un gran riesgo ya sea por el porcentaje de inversión y/o por el tipo de activo* (Trader N°5, Entrevista N°1). No tener en cuenta estas cuestiones conlleva a la errónea expectativa de que se puede ser rico con el *crypto* de la noche a la mañana. En un caso particular de los entrevistados se comprobó que se puede ser millonario en pocos meses, pero eso implica exponer gran cantidad de dinero en una o varias operaciones. Suponiendo que se tiene esa suerte —porque hacerlo implicaría necesariamente suerte— si no existe detrás un proceso de aprendizaje que fundamente esas decisiones, nadie se retiraría allí. Ese comportamiento, entonces, es reforzado para que se repita y es allí, donde *el mercado se encarga de recuperar ese capital, y enseñar las lecciones correctas*. Obviamente quien no esté abierto al *trading* como un proceso de aprendizaje, se quedará con la frustración de no haber logrado aquella expectativa de ser rico rápido y, posiblemente, abandonará el *trading* o, en el mejor de los casos, se quedará invertido a largo plazo. En el peor de los casos, perderá todo su capital y volverá a intentarlo sin haber aprendido nada al respecto.

Nótese cómo se va construyendo aquella conceptualización del mercado, que lo coloca como una fuerza casi natural que todo lo acomoda o enseña. De estas vivencias subjetivantes es que se comprende mejor la noción de *mano invisible*, tan popular en ciertos economistas, *traders* y teorías económicas —inclusive o a pesar de ser conscientes del juego de intereses que se despliega en el mercado y sus manipulaciones—. Considero sumamente reveladora esta conceptualización y las vivencias que la fundamentan para comprender la experiencia subjetivante del *trading* pero también posiblemente de aquellos que hacen análisis económicos en general.

Luego de cerrar una operación con pérdidas, los recursos intelectuales y emocionales determinan la posibilidad de reflexionar y aprender de lo ocurrido, y en qué grado se lo hace.

Se podría distinguir entre un proceso más analítico que dé una justa conciencia sobre los errores (de haber existido), y cómo evitar o qué se puede aprender de lo que pasó. En lo inmediato, se pueden no tener las herramientas técnicas o de conocimiento para saber dónde estuvo el error, lo cual requiere un esfuerzo por buscar en qué se falló o estar atento a cuándo esa respuesta pueda aparecer en el tiempo.

La frustración por la responsabilidad ante las decisiones implica, en muchos casos, lidiar con una herida narcisista ante las pérdidas o errores. En este proceso emocional más profundo, toman relevancia la madurez y los recursos emocionales de cada *trader* y las características de su locus de control⁵⁰. En ese sentido pueden asumirse las pérdidas pero no la responsabilidad, atribuyéndolas a causas externas, incontrolables (locus de control externo). El autoengaño puede recaer en una sobrestimación de lo ineludible que son las pérdidas o en hacer cálculos compensatorios para mantener la tranquilidad sobre lo que se perdió. Lo otro que puede ocurrir, en tanto a lo emocional, es responsabilizarse de una manera tan negativa que sobredimensionan la gravedad de la situación, afectando severamente la autoeficacia y el autoconcepto, anulando futuras operaciones por miedo a equivocarse (locus de control interno). Se podría decir que existen grados de aceptación encontrándose en un extremo la negación y el autoengaño, y en el otro la culpabilización y el autorreproche. Ambas van en detrimento de continuar tradeando de una manera rentable y saludable.

La responsabilidad sobre las decisiones que cada uno toma es un tema que adquiere bastante relevancia en el mundo del *crypto* y del *trading*. A lo largo de la investigación hubo dos fenómenos que ilustran la importancia de responsabilizarse por las decisiones que se toman y por la gestión que se realiza: uno respecto a la autocustodia y el otro respecto a las recomendaciones de inversión

El primero tiene que ver directamente con el *crypto* y deriva de la frase: *Not your keys, not your crypto* (No tienes tus llaves, no tienes tus *cryptos*). La tecnología *blockchain* permite, para resumir, tomar posesión de las *cryptos* que adquieras. Si bien en la actualidad, la mayoría utiliza *exchanges* para adquirirlas, siempre se recuerda que el origen de las *cryptos* es la propia agencia sobre ellas, que permite dispensar de terceros. Ideológicamente no tiene sentido hacer todo el traspaso a una nueva tecnología para quitar terceros e intermediarios como los bancos, si luego se pone en su lugar a las *exchange*. Es por ello que siempre se promueve retirar aquello

⁵⁰ El locus de control refiere a la representación subjetiva de las propias capacidades para determinar los resultados. Si es externo, los resultados no son contingentes con la propia conducta. Si es interno, los resultados sí dependen de las acciones propias (Oros, 2005).

que no se quiere tradear a lo que se llama billeteras *frías*, a las cuales solo el propietario tiene acceso mediante las llaves o semillas de recuperación. Estas son o 12 o 24 palabras clave que permiten descifrar y acceder al control y manejo de las *cryptos*. ¿Pero cuál es el inconveniente de esto? Nuevamente la metáfora con el dinero es ineludible: si no tenés la plata en el banco y la tenés en tu casa, por poner un ejemplo, pasas a ser el responsable de la seguridad y cuidado para que nadie acceda a ella. Con la tecnología *blockchain* cualquiera que obtenga esas palabras clave podría acceder entonces a todas las *cryptos* de esa billetera. Muchos, entonces, prefieren delegar esta responsabilidad a las *exchanges* con todos los riesgos que esto implica, porque no están reguladas y aseguradas como los bancos.

El segundo fenómeno ilustrativo de la responsabilidad sobre las propias decisiones proviene de los influencers del *cryptotrading*, pero también se vio en el *trading* en general, y es el *disclaimer*⁵¹: *This is not a financial advise (Esto no es consejo de inversión)*, que se desarrollará en el apartado que refiere a Mentores, referentes y grupos *cryptos*, y busca promover el mensaje de que cada uno es responsable de su dinero y cómo lo opera.

En síntesis, es importante destacar las variadas incidencias que pueden tener las emociones para la continuidad en la experiencia de *trading*. Tradear se desarrolla en un contexto de validación ambigua, en el que los aspectos simbólicos buscan acotar la incertidumbre mientras que los emocionales complejizan la adecuada ponderación de los elementos intervinientes. Así como los aspectos simbólicos ponen en juego las capacidades intelectuales de atención, análisis y síntesis a la hora de proyectar para tratar de operar en la incertidumbre, los aspectos emocionales requieren de la inteligencia emocional para poner en juego la tolerancia a la frustración, el autocontrol de la impulsividad, la capacidad de *insight* y autorreconocimiento para lidiar con la ansiedad y el sufrimiento, aprendiendo de la experiencia. Además, el *trader* requiere de un trabajo constante, de todo un despliegue de capacidades operativas y un reconocimiento de límites para ser rentables en el tiempo. Eso es lo que se desarrollará en el siguiente apartado.

III- Capacidades a desarrollar y límites para tradear

A- Capacidades a desarrollar

Si bien se han ido mencionando o infiriendo las habilidades necesarias para el trading, en esta sección se identificarán y detallarán aquellas capacidades que resultan indispensables al

⁵¹ Descargo de responsabilidades

operar el mercado. Su desarrollo requiere de constancia y es cuando adquieren cierta cotidianeidad que se le puede otorgar el carácter de laboral al cryptotrading. Cuando se carece de esta puesta en práctica se hace más difícil valorar que la actividad tenga un impacto subjetivo significativo en la persona que lo realiza.

1. Capacidades intelectuales: análisis, síntesis y proyección

Las capacidades intelectuales que se ponen en juego son: el análisis, para identificar los elementos que son relevantes y las relaciones entre ellos; la síntesis, para integrar la información y armar modelos y patrones que simplifiquen toda la información; y la proyección, un salto inferencial especulativo que establece posibilidades hacia adelante. Esto supone atención y conocimientos.

La atención en el *trading* es constante porque la tarea de seleccionar qué estímulos son relevantes para el análisis lo es todo, más aún en un mercado que se encuentra continuamente abierto. Como se mencionó, el monitoreo de precio es una tarea ininterrumpida, que puede ser más o menos flotante, pero siempre presente. Se observó que, además, no se trata únicamente de mirar regularmente el precio, también tener la perspectiva de comprender su relevancia en los distintos marcos temporales. La mayoría de los *traders* analizan los marcos temporales de 4 horas, diario y semanal, como un modo de tener una síntesis general del panorama. Los marcos temporales menores suelen ser usados para encontrar una mejor entrada, una vez que se decidió cómo operar, si se tiene el tiempo para esperar el mejor punto. También los marcos temporales menores son utilizados por quienes scalpean, o hacen *trading* intradiario, lo que significa que operan en marcos temporales de hasta minutos, con mayor apalancamiento. Los marcos temporales mensuales también suelen ser analizados para chequear niveles fundamentales. Se destaca su importancia sobre todo en cada momento en que podría producirse el pivot o cambio de tendencia.

La observación de marcos temporales más o menos amplios puede resultar en la apreciación de tendencias o expectativas de movimientos diferentes e incluso opuestas. La comprensión e integración de estas aparentes contradicciones es fundamental para no añadir la sensación de incoherencia a la ya ineludible incertidumbre. Los *influencers* suelen señalarlo como algo siempre dificultoso a los ojos de los novatos o los ignotos. Decir que en el diario hay una tendencia alcista, no quiere decir que se puede comprar y que mañana va a subir. Pero decir que va a subir, guiándose por los marcos temporales de 1 hora y 4 horas, tal vez sí, y si pasando las 48 horas no se dio el movimiento habría que cerrar el trade.

La síntesis de toda la información, acción de precio, patrones e indicadores, incluso de su manipulación, nunca es una tarea libre de contradicciones, y es allí donde se encuentra la dificultad y el desafío, sobre todo a la hora de proyectar qué va a ocurrir. Definir qué importancia relativa otorgarle a cada elemento no es una ciencia exacta, sino que se asemeja más a un arte en el que la experiencia personal es la que da mayor seguridad y sensación de certidumbre. Como se mencionó, todo el despliegue de estos procesos mentales busca acotar la incertidumbre, para desde allí proyectar y especular en alguna operativa, al alza o a la baja o en rango. Suele hablarse de *entender el mercado* como una síntesis más abstracta, que comprende esta lógica general de ciclos, incertidumbre y competencia de intereses.

2. Capacidad de regulación emocional e impulsos

La conceptualización de las emociones en el *trading* suele estar caracterizada por los propios sujetos como algo negativo, una interferencia a las capacidades más intelectuales, descritas anteriormente. A su vez, es algo que suele avergonzar. En las entrevistas se tuvo que trabajar mucho para recuperar contenidos emocionales en las respuestas, y las modificaciones implementadas en las entrevistas favorecieron paulatinamente esa recuperación. Por lo general, la mayoría de contenidos emocionales aparecen como algo del pasado, como errores de la inexperiencia.

Una de las respuestas más representativas de esta cuestión, fue la de un entrevistado de 54 años, con una experiencia de 4 años haciendo *trading* aproximadamente. Las características personales y su historia de vida evidenciaban buenos recursos intelectuales ya que su formación y carrera profesional era extensa. Con un perfil sumamente racional, cuando se le preguntó sobre las emociones, dio un panorama honesto:

Si yo te dijera que domino todas mis emociones te estaría mintiendo. Cualquiera que te diga eso te estaría mintiendo. Siempre te vas a emocionar cuando [el precio] toma la dirección que especulaste y siempre vas a sentir que se te va a venir en contra el movimiento cuando empiezas a ver rojo. Es así, lo puedes modular, no actuarlo, pero la sensación y los sentimientos van a estar. La clave está en la gestión del riesgo. Es con eso que se minimizan esas emociones o su intensidad, hasta que te desensibilizas un poco con la constancia también.

Trader N°4, Entrevista N°2

Si bien, en las redes se dice que hay que operar *en frío*, considero que este enfoque es más revelador acerca de cómo se regulan las emociones y la impulsividad. La gestión y la forma de

operar, seguidas con disciplina y constancia, son lo que vuelve posible la modulación de las emociones o que no se vuelvan una interferencia negativa.

3. Capacidad de gestión

Tradear no es solo analizar, tradear es operar en consonancia y si sabes operar muchas veces tampoco es que necesitas tener una alta exactitud en tu análisis, puede ir operando con una correcta gestión de riesgo y del capital y vas regulando y midiendo. Trader N°4, Entrevista N°2

Una de las capacidades a desarrollar más importantes a la hora de tradear se podrían resumir en un solo verbo que se repite una y otra vez en el léxico de quienes tradean de manera cotidiana: gestionar. Se puede definir a la gestión como el manejo y la distribución de recursos⁵², con su correspondiente consideración de medidas y estrategia, para obtener los mejores rendimientos o las menores pérdidas posibles, dependiendo del perfil y momento del mercado. Frente a esta amplia definición, acotemos lo que se pudo registrar en diferentes niveles que hacen a esta gestión en general. Cabe señalar que la gestión también suele ser el resultado directo de la madurez y evolución de un *trader* que llega a desarrollar un adecuado locus de control interno

Gestión del portfolio

Si bien hablamos de *cryptotrading*, el portfolio de un *trader* puede ser más amplio e incluir otro tipo de activos. De hecho, es lo que se verificó como indicador de crecimiento y madurez en el *trading*: estar diversificado en otros activos, ya sea acciones, bonos, propiedades.

En lo que respecta a criptomonedas podríamos hablar de la gestión del *cryptoportfolio*. Es decir, cómo se encuentra distribuido el capital, en qué criptoactivos y para qué tipo de operaciones.

Las alternativas implican variantes de porcentajes en:

- Cantidad de *stablecoins* en *staking*⁵³
- Cantidad de criptomonedas en *staking*
- Cantidad de *stablecoins* a disposición para operativas de *spot* u otras
- Cantidad de *stablecoins* para operar futuros

⁵² Recursos en el sentido más amplio que incluiría los económicos, de tiempo, cognitivos, inclusive los emocionales.

⁵³ El *staking* es como se denomina a los instrumentos que tienen la misma modalidad que los plazos fijos, es decir bloquear activos por determinada cantidad de tiempo a cambio de un rendimiento prefijado.

-Cantidad de *Bitcoin*

-Cantidad de *altcoins*

Todos estos se vuelven parámetros que al igual que en el *trading*, inicialmente pueden ser algo intuitivo, pero a medida que se va adquiriendo experiencia y una actitud más profesional, son variables de gestión a definir. Se pueden plantear objetivos, o metas, o plazos para alcanzar esas proporciones. Pueden variar según el momento del mercado o como parte de una estrategia que involucre otros proyectos y necesidades, pero su organización requiere de claridad y planificación.

Gestión del riesgo

Relacionado con lo descrito anteriormente, lo que se debe determinar es en los tipos de activos y de operaciones que se desean realizar. En un portfolio de inversiones se debe caracterizar adecuadamente el tipo de riesgo que se le asigna a cada activo (lo que influye en la ratio costo-beneficio). En esa valoración también se debe incluir el tipo de operación que se va a realizar y con cuánto margen (cantidad de capital de garantía). Por poner un ejemplo, operar en futuros (tipo de operación), como se describió anteriormente, es tan riesgoso que se puede perder todo el capital de toda la cuenta en una mala operación

La gestión del riesgo, entonces, se plasma en la gestión del portfolio y, a su vez, implica definir qué proporción del capital se arriesga perder para ganar en cada entrada. Como se refirió anteriormente, el riesgo forma parte del *trading*, ya que lo que se está tratando de hacer es, dentro de la incertidumbre del mercado, especular con un determinado movimiento para obtener una ganancia. Pero no está asegurado que se dé así, por lo que se debe tener conciencia de qué margen de capital se expone a qué riesgo.

Incluso si se es muy precavido, el riesgo siempre está presente en las finanzas, y en la vida en general, si se quiere ir más lejos. Las *cryptos*, al igual que las acciones se denominan de renta variable. Es decir que no está asegurada la rentabilidad. Una rentabilidad asegurada puede darse en un *staking* en *stablecoin*, pero aun así puede haber riesgos. De hecho, ocurrió durante el 2022, que *exchanges* se fundieran o *stablecoins* dejaran de tener paridad con el dólar, generando grandes pérdidas en personas que no habían previsto tales condiciones como riesgosas.

Las pérdidas de paridad se denominan *de-peg*. Suelen ocurrir por determinadas ocasiones que las *stablecoins* pierdan paridad con el dólar, o entre *stablecoins*, pero generalmente suele recuperarse la paridad o es una disparidad pequeña de USD 0.001. Pero el riesgo siempre está presenta hasta en aquellas operaciones o instrumentos que se consideran seguros. Durante la

investigación, se pudo registrar lo que se denominó el *Terra Crash*, que implicó el colapso de un proyecto sumamente ambicioso y con gran capitalización, tanto de su token *Luna* como de su stablecoin UST. *Se fue a cero*, como se dice en la jerga cuando algo quiebra literalmente su precio al valer 0 y decimales de dólares. El proyecto de *Terra* se popularizó en pleno inicio de caída de BTC y había sido muy popular por ofrecer una tasa del 20% anual en su stablecoin UST. En ese caso lo que podría considerarse seguro por ser renta fija en una stablecoin estaba perdiendo de vista que el riesgo radicaba en el tipo de activo y el tipo de administración con la que el proyecto contaba. La posibilidad de rupturas en la paridad del sistema de *stablecoins* genera una condición permanente de riesgo, aumentando la incertidumbre y el pánico en los mercados *crypto* cuando aparecen indicios de fragilidad. Esto se pudo registrar en varias ocasiones durante la investigación reforzando el FUD del sentimiento de mercado.

El riesgo también puede existir en el solo hecho de operar en una determinada *exchange* ya que, como ocurrió en noviembre del 2022, FTX, una de las *exchanges* más importantes de Estados Unidos se dio a la quiebra luego de un manejo fraudulento de fondos de su CEO y su equipo de trabajo⁵⁴. Eso desencadenó también el colapso su token FTT, proyectos *cryptos* y *exchanges* involucradas comercialmente, directa o indirectamente y fondos de inversión *crypto*. La situación completa obligó a todas las *exchanges* a tomar medidas para ganar credibilidad y comprobar el respaldo de reservas. Factores como estos hacen que gestionar el riesgo en el *crypto* requiera ser precavido a un nivel más alto y tener en cuenta otras variables, más allá de los riesgos de las operativas en sí.

Gestión de las emociones

La capacidad de autocontrol y regulación de las emociones también son factores que hacen a la gestión. Si bien las emociones son ineludibles, como se mencionó, existen medidas para modular su intensidad o influencia disruptiva en los *trades*.

El grado de exposición al riesgo puede generar mayor dependencia a la volatilidad, lo cual puede aumentar las pérdidas, con su respectiva carga emocional de frustración, bronca o desánimo. Exponer una proporción considerable en operaciones de futuros implica mayor demanda atencional y ser estratégico, razón por la cual puede ser más estresante, aun cuando

⁵⁴ El caso de FTX tuvo un gran impacto para la comunidad *crypto*. Su CEO, Sam Bankman-Fried, se había vuelto un gran referente en Estados Unidos, y el slogan de su exchange era que FTX era “la forma más segura de entrar al *crypto*”. Además su CEO financió fuertemente el lobby para incidir en las regulaciones *crypto* y tenía vinculaciones con las esferas más altas de poder. Incluso se registró como uno de los primeros aportantes a la campaña electoral del, luego presidente electo, John Biden, con USD 39.8 millones para el ciclo 2021-2022 (Young, 2022)

se tiene experiencia. Se requiere mucho autocontrol también para gestionar la proporción que corresponda de capital ya que, en muchas ocasiones, al obtener más ganancia se puede ser más descuidado.

A su vez, a medida que el patrimonio total crece, se debería escalar las entradas de manera proporcional para que la cuenta no se estanque. Si se confía en los resultados de la estrategia que se lleva adelante en el tiempo, se mantendrán las ganancias. Pero esto confronta a un crecimiento nominal en las entradas, aunque el porcentaje en relación con el patrimonio total siga siendo el mismo. Esto puede producir, si no se está preparado, que las pérdidas impacten más emocionalmente por la cantidad en número de dólares que se pierde, más que por el porcentaje con relación al patrimonio. Esta maduración en la forma de valorar y elaborar las pérdidas y las ganancias también forma parte del proceso evolutivo del *trader*.

Otra medida que hace a la gestión emocional es lo que se denomina *cool-off* o enfriamiento. El *trading* como se mencionó demanda una gran carga atencional y un consiguiente desgaste. Existen momentos para operar y momentos que no, en los cuales no entrar al mercado —y esperar el momento oportuno para hacerlo— es parte de la puesta en práctica de la paciencia. Buffet, importante referente de las finanzas, dice que en los mercados el capital se mueve de los impacientes a los pacientes. Esto pone en perspectiva algo que ocurre sobre todo en quienes recién comienzan que quieren operar en todo momento, en *long*, en *short*, lo que puede producir un sobrecalentamiento y confusión por el *overtrading* (sobretrading). Incluso puede darse una buena racha, pero es igual de importante saber cuándo enfriar y tomarse un tiempo. Es aún más importante si se está en una seguidilla de pérdidas ya que se puede necesitar más tiempo para analizar el panorama general y tener una mejor perspectiva del mercado. *La vida no puede ser solo trading* es algo que suelen decir los mentores a sus comunidades privadas, especialmente cuando se vuelven demandantes para que continuamente les estén enviando señales.

Gestión del tiempo y la atención

Tomar conciencia del tiempo que ocupa el *trading* en el día a día puede ser un tanto difícil, sobre todo cuando recién se comienza. Evitar el *overtrading* y generar tiempos de recreación también hacen a la gestión del tiempo, que suele ser una capacidad que se origina con las experiencias de saturación. De hecho, en todos los casos responder cuánto tiempo le dedican al *trading* requirió de esfuerzos para contabilizarlo y repreguntas. No podían contestar porque nunca habían sacado la cuenta.

Más aún en quienes *tradean* en convivencia con otras actividades laborales, el *trading* ocupa atencionalmente todo el tiempo que tienen disponible. La incorporación en la cotidianidad es tal que por ello cuesta mucho responder cuánto es el tiempo total que se dedica a operar. Porque si bien se puede no estar operando, se está consumiendo contenido relacionado que brinda elementos para el análisis, como el monitoreo de precio o análisis y proyecciones de terceros. Las noticias también deben contabilizarse en el tiempo que se dedica al *trading* ya que brindan insumos para el análisis fundamental. Es decir que, aun cuando no se tienen operaciones abiertas, la atención sigue puesta en el mercado.

La magnitud de este uso del tiempo es, inclusive, una señal de alarma para el entorno, sobre todo cuando se configura como una interferencia en la cotidianidad, generando planteos o quejas de amigos y familiares. Lidar con esta faceta del *trading* es todo un desafío para ciertas personalidades con características obsesivo-compulsivas o con problemas para controlar los impulsos. Si bien no fue el enfoque de la investigación, sí han mencionado algunos entrevistados que hubo momentos en los que requirieron hacer un esfuerzo más deliberado para tolerar la desconexión. En estos casos, un desencadenante fundamental fue la preocupación de los familiares y la mirada de los otros.

En otras personas, en las que no se produjo un deterioro social o interferencia con las obligaciones cotidianas, el solapamiento entre actividad laboral y recreativa —ambas volcadas en el trading— vuelve costoso el desconectarse de los mercados. Esto es algo que también se escuchó decir en quienes *tradean* en los mercados tradicionales: *es el tiempo lo que desgasta*, razón por la cual se buscan maneras de ser más eficientes en el tiempo y la atención que se le dedica.

Una forma de gestionar el tiempo implica, justamente, el marco temporal con el que se opera. Y allí es cuando se pueden tener sesiones de *trading* en horarios específicos, utilizando marcos temporales más pequeños, con apalancamiento más alto, abriendo y cerrando operaciones en plazos predeterminados. Otra alternativa es utilizar marcos temporales más altos de análisis, reemplazando el apalancamiento con la gestión de capital, distribuyendo el tamaño de las posiciones de acuerdo con una estrategia que deje al mercado hacer los movimientos por su cuenta. Esto quiere decir que se expone mayor capital en las operaciones, pero respetando con mucha disciplina el *stop-loss* y los *take-profit*. Ambos enfoques demandan diferente tiempo y atención. En la primera, se asocia más al *scalping*, la atención es más elevada en un periodo menor de tiempo, requiriendo entradas mucho más precisas. Mientras que la segunda, se asocia más al *swing trading*, luego de hacer un análisis en marcos temporales de 4

horas en adelante, se deja correr la operativa y la atención puede ser más flotante. La gestión operativa puede determinar recompras o tomas de ganancias parciales como se describe en el siguiente apartado.

Si bien se suele asociar al *scalping* como un hábito de novatos, también se ha visto cómo personas experimentadas luego pueden volver a esta modalidad de *trading*. Scalpear es riesgoso pero las personas que se especializan en este tipo de *trading* tienen un enfoque de gestión del tiempo mucho más eficiente y una dependencia absoluta en el análisis e indicadores técnicos. De esta manera pueden entrar al mercado apalancados por más de 50 veces el capital que ponen y obtener resultados en minutos de sus operativas, ya sea ganancias o pérdidas y salirse, sin requerir mayor atención ni dedicación de tiempo el resto del día.

Algunos *traders* tienen como referencia los horarios de apertura y cierre de los diferentes mercados bursátiles como momentos de mayor volatilidad e importancia para operar. Por la diferencia entre husos horarios, esto implica operar en la madrugada (mercados asiáticos) y la primera mañana (mercados europeos y americanos), lo cual puede ser bastante incómodo para los que viven en Sudamérica. Durante la sesión del mercado y durante la tarde (mercados sudamericanos), los movimientos pueden volverse menos volátiles dando menos oportunidades para tradear. Quienes operan así, tienen demanda atencional puntual pero intermitente durante todo el día si lo que se quiere es hacer el seguimiento de cada apertura y cierre. Todos estos son conocimientos adquiridos con la práctica y que permiten distinguir el nivel de *trading* que se puede tener.

La gestión del tiempo puede tener en cuenta estos factores para acotar la demanda atencional, la duración del lapso dedicado a la actividad y el momento de inicio. Los mercados *cryptos*, a diferencia de los tradicionales, están abiertos constantemente, razón por la cual, si no se hacen esfuerzos propios y deliberados, se puede estar operando o pendiente todo el día, algo que todos reconocen como un hábito perjudicial si se lo sostiene.

4. Capacidad operativa

Como su nombre lo indica, esta capacidad se refiere a la puesta en práctica de las operaciones, proceso en el que se representa e integra todo lo anterior. Se podría intentar simplificar esta capacidad como la configuración de todos los elementos que hacen a un *trade*, especialmente a lo que refiere a las órdenes de compra y venta, es decir a la apertura y cierre de una operación. Pero es mucho más que eso.

La capacidad operativa implica, en algún sentido, gestión de capital, es decir cómo y cuánto se distribuye para cada entrada. Los criterios para hacerlo pueden ser la volatilidad del

momento, el tipo de activo o el grado de seguridad que se posee en la proyección. Además de la cantidad de capital, existe una serie de elementos que hacen a la operativa en sí y que es particular al tipo de operación que se hace. Si bien las configuraciones de las órdenes pueden hacerse de una manera simple (por ejemplo, determinar anticipadamente que se realice una compra o una venta cuando se alcance cierto precio), es en la práctica y en el *timing* de la toma decisiones sobre la marcha, que se observó cómo esta es una capacidad que define al *trader* y es distinta a todas las mencionadas. De hecho, solo se tuvo un conocimiento del real funcionamiento del *trading* cuando se estuvo en los grupos privados de señales. Fue allí donde se observó en tiempo real cómo son las operativas, sus diferentes momentos, la tensión por la que se atraviesa y las decisiones que hay que tomar.

Las operativas de futuros son tal vez las más representativas del *trading*, con todo su riesgo y demanda atencional, tanto en su posibilidad de ganancia como de pérdidas. Las señales de este tipo de operativas se componen por:

- Dirección: *Short* (a la baja) – *Long* (al alza)

- Tipo de margen a utilizar: Aislado (capital predeterminado que se pone en garantía para la operación) o Cruzado (tomar como garantía todo el capital disponible de la cuenta de futuros).

- Apalancamiento: Cantidad de veces que pide prestado al exchange la cantidad de capital que se expone; con lo que se multiplica, de igual manera, la proporción del movimiento que haga el gráfico. Si se está apalancado por 10, se puede operar con 1 dólar, pero obtener las ganancias o las pérdidas como si se operará por 10. Si el precio se mueve 1% se terminarían obteniendo 10 centavos.

- Precio de entrada: Se fija el punto del mercado en el cual se desea ingresar con el capital de la posición a tomar. Puede tener más de un nivel, es decir diferentes precios a en los cuales sumar capital a la posición. Esto se hace para promediar el precio de entrada, ya que nunca se puede tener certezas de hasta dónde puede llegar el precio.

- Proporción de capital con el que se recomienda ingresar: esto hace a la gestión del capital que se decida llevar adelante por entrada. Por lo general deriva de la proporción que se decida dedicar a las operativas de futuro.

- Take-profit*: son los niveles en los que se recomienda tomar ganancias, pueden ser varios niveles.

- Stop-loss*: es el precio sobre el cual se invalida la operación y se toman las pérdidas.

Ahora bien, fue muy interesante ver en funcionamiento este tipo de operaciones. La dificultad de tolerar la incertidumbre durante la operación, en conjunción con las amplias

posibilidades que otorga saber qué se puede hacer y qué funciona para resguardar el capital o maximizar las ganancias, fueron todos elementos que demostraron lo vivo del *trading*. Las entradas, más allá de lo prescripto, se trabajan, más aún cuando no salen como se esperan. Es por ello que se pueden hacer reentradas, aumentando el capital para disminuir el precio promedio y salirse más fácil, o aumentar las ganancias al tener en claro que ese movimiento confirma que habrá un rebote. Si bien la proporción de capital dedicada a cada entrada se intenta que sea la misma para no desequilibrar el riesgo (nunca se tiene certeza de cuál operación saldrá bien y cuál mal), esto puede cambiar si la situación lo amerita. Esto se observa en quienes operan en direcciones opuestas en simultáneo, *long* y *short* en diferentes activos. Incluso se puede cortar el *trade* en pérdidas y abrir otro en dirección contraria en el mismo activo si se tienen los suficientes indicios de que irá en la otra dirección.

Más allá de la gestión de las entradas, quienes saben operar independientemente de las señales de un tercero, desarrollan *mañas* para salvar entradas que de otra manera terminarían en pérdidas. Esto fue tema de controversias en los grupos pagos porque se evidencia la diferencia de niveles de *trading* a partir de esta capacidad tan pragmática. Quienes siguen solamente señales de un tercero, no ponen en juego el criterio propio y pueden no entender bien el mercado todavía. La experiencia permite reconocer patrones de agotamiento, niveles de reentrada, toma de ganancias parciales y todo un despliegue de acciones compensatorias que trasciende al seguimiento de una simple señal, pero que obviamente demanda más atención, tiempo y experiencia. Esta diferencia es fundamental entre quienes tradean y quienes saben tradear.

Se tuvo la posibilidad de realizar *copytrading*, que es hacer el seguimiento de todas las operativas de varios *cryptotraders*, lo que permitió comprender de mejor manera cuestiones como la gestión, los porcentajes reales de ganancias y pérdidas, los tiempos de desarrollo que requieren las operativas y el crecimiento de una cuenta. Uno suele ver porcentajes de ganancias y creer que eso es lo ganado, pero su comprensión en un contexto general permitió entender que en realidad las ganancias por entrada son menores. La exposición al riesgo se reduce tomando ganancias parciales, razón por la cual se puede llegar hasta el último *target* pero con una posición ya reducida. Por ejemplo, se utiliza el 5% de la cartera de futuros por entrada, de ese 5% se van tomando ganancias parciales de a 20% por *target*, que puede ser de un 3% a 7%, eso hace que el aumento nominalmente por entrada parezca poco, de a centavos o dólar por entrada. Pero justamente esa paciencia y disciplina es la que hace que cuando sale mal el *trade* no se pierda todo. El seguimiento pudo constatar cómo una cuenta que generó ganancias

durante veinte días perdió todo lo ganado en tres días de *trades* que salieron mal, aún gestionando con cautela. Esos avances y retrocesos son los que permitieron un mayor entendimiento de los ritmos de las cuentas.

También se pudieron ver los horarios y duración de los *trades* poniendo en perspectiva el nivel de demanda atencional y sacrificio que puede implicar cuando el mercado se vuelve en contra o se está en racha positiva. *Hay que tolerar el rojo y también aprender a tolerar el verde*, dijo un entrevistado. Lo cual parece obvio o contradictorio. A lo que se refiere es que hay que comprender que no es uno el que mueve el mercado, y se debe tener paciencia para que los análisis y proyecciones se desarrollen.

Es muy importante tener claridad respecto a qué se desea con cada *trade*, qué plazos se manejan, y tener en claro cuando se invalidan y se deben cerrar porque no se cumplieron las proyecciones especuladas.

Es que vos tendrías que saber antes que querés de la operativa que vas a realizar. ¿Vas a largo plazo o a corto? ¿Buscás no perder o tratar de maximizar las ganancias? Si buscás operar durante más días una misma operación entonces el apalancamiento, baja la palanca x3 o x5. Planificá bien los niveles de toma de ganancia y tené en claro cuándo vas a mover el stop a precio de entrada, o si cerrás la posición para entrar solo con las ganancias luego de algún retroceso. Y tenés que saber y aceptar que si buscás mayores ganancias podés quedarte sin nada si no fuiste tomando ganancias. Trader N°7, Entrevista 1

La capacidad operativa representa, entonces, el resultado y manifestación de todo el *trabajo vivo* del *trader* con su inherente proceso de acrecentamiento de habilidades y sensibilidades. En este sentido, es muy común recolectar recomendaciones que parecieran contradictorias, cuando en realidad, lo que se requiere siempre es sentido de oportunidad, criterio y equilibrio. Son ejemplo de estas aparentes contradicciones las sugerencias de *dejar correr las ganancias y cortar rápido las pérdidas versus no vender en pánico y darles aire a las operaciones*. Considero que puede ocurrir que estas recomendaciones sirvan para determinados momentos del mercado o para determinadas etapas en el arco de experiencia de un *trader*. Nuevamente no hay mayores certezas, sino que existe el continuo trabajo de confrontar con lo real, siempre cambiante, indomitable, nunca prescriptible.

B- Límites y dificultades

1. *El trading como actividad estresante pero apasionante*

El *trading* es riesgo. Es intentar, mediante la compra y venta, superar los rendimientos que generaría la renta fija o la inversión a largo plazo. Es en ese riesgo de perder en el que se teje la posibilidad de ganar. Es en el aprovechamiento de esa posible ineficiencia del mercado en el que se busca usufructuar, mediante el tiempo, un precio actual. El riesgo de perder siempre latente lo vuelve una actividad estresante, porque inherentemente existe la amenaza de pérdida de capital, pero también de amenaza hacia el autoconcepto.

La amenaza es también desafío. La creencia de que se puede ganar va en contra incluso del sentido común o probabilístico. Se afirma que solo el 10% gana dinero de manera sostenida en el tiempo, lo cual, más allá del número exacto, tiene sentido habiendo visto durante mucho tiempo diferentes momentos del mercado y distintas trayectorias de los *traders*. De este modo, las ganancias producen esa vivencia de autoexaltación de la autoestima porque es difícil adquirir dominio. Es un desafío que requiere entrenamiento, tiempo y destreza. Se observó que la actividad se vuelve apasionante para las personas para quienes la obtención de resultados trasciende las necesidades económicas. Dicha situación, en retroalimentación con características personales y momentos vitales, puede volver al *trading* una experiencia enriquecedora desde el punto de vista de las necesidades psicológicas.

Como facilitadores de la introducción al *trading*, los entrevistados enumeraron a la pandemia y a diferentes situaciones vitales en las que una persona se podría encontrar. Entre estas situaciones se incluyen la necesidad económica (por ejemplo, si se encuentra desocupado) o la necesidad psicológica de novedad y desafío (por ejemplo, si se encuentra con un trabajo estable, bien pago). Ambas suelen coexistir en la juventud, pero cualquiera de las dos también puede darse en la adultez.

El desafío está en las características del mercado, pero también en la demanda intelectual que existe. La mayoría de los entrevistados refiere que, si se quiere entender realmente que se está haciendo, más allá de abrir y cerrar operaciones, hay que formarse y estudiar todo ese corpus de conocimiento que ya está a disposición desde las finanzas tradicionales. Estudiar es muy importante y lleva un tiempo que contradice esa primera expectativa de que con esta actividad se puede ser rico fácil y rápidamente. Esto suele señalarse como un baño de realidad que aleja rápidamente a los que se inician en el *trading* con expectativas erróneas y facilistas.

Es importante recuperar esta característica del *trading* porque considero que allí yace un límite y una dificultad que lo hace siempre estresante, aunque para muchos eso puede ser lo atractivo: el desafío intelectual y laboral que implica.

2. Integración/Intrusión en la vida cotidiana.

La mayoría de los traders entrevistados refiere que la tarea demanda tiempo y atención, además de la mencionada formación. La expertise operativa que van adquiriendo una vez introducidos en el mundo de las cryptos y las finanzas, les permite modular la respuesta a esa demanda, pero —según confirman todos— nunca abandonarla por completo. Se apegan a hábitos que reactivan esa demanda atencional y temporal, como el seguimiento de operativas y precios, incluso más allá de lo requerido para acompañar su implicación personal, y lo hacen como quien lee las noticias por la mañana o abre la red social de moda para ver *algo*. El consumo de contenidos, antes inocuos o triviales, es reemplazado por estos otros relacionados tanto a las *cryptos* como a los mercados tradicionales, pero también a la geopolítica y los negocios.

Es un poco complicado separar. Me informo mucho sobre criptomonedas, pero en realidad de todo lo económico, lo geopolítico. No he sacado el cálculo. Yo diría que 4 horas informándome, viendo videos de YouTube. Yo trabajo todo el día con el teléfono, y ahí me llegan notificaciones todo el tiempo. No es como un trabajo tradicional de 8 horas y me olvido. Estoy 24 horas, leo las noticias de yahoo finance a la mañana y la tarde vuelvo a leer las nuevas. Cuando me voy a dormir, me olvido y apago todo. Cuando me despierto, vuelvo. Trader 7,
Respuesta 17

Toda esta elaboración de información y datos, según lo dicho por los entrevistados más experimentados en el trading, redundará en mayor seguridad a la hora de proyectar y tomar decisiones. De todos modos, cuando se toman los elementos relatados en otras preguntas que no referían a la rutina es que aparece la noción intrusiva del trading sobre la rutina cotidiana. Según relataron los entrevistados, en un comienzo es tanto lo que hay que tener en cuenta que resulta abrumadora la cantidad de elementos por atender. Existe una vivencia de *no dar abasto* o de *estar corriendo atrás de la noticia*. Los sistemas de alertas de precio y las notificaciones de

nuevos contenidos como tweets o posts relevantes poseen un sistema *push*⁵⁵, siendo en este sentido que lo relacionado al trading irrumpe en la rutina cotidiana.

También podríamos caracterizar de intrusivo cuando la sobrecarga de información genera sentidos contradictorios, provocando más incertidumbre que seguridad para la toma de decisiones: *Terminas no operando, pero porque te hicieron o te hiciste un matete de data* (Trader N°7, Entrevista N°1).

Como resultado de otras preguntas que no apuntaban a la rutina, se suman elementos para considerar como intrusivo al *cryptotrading* en la vida cotidiana. El hecho de que el mercado *crypto* nunca cierre genera que las alertas de precio o señales de los grupos, establecidas por su importancia para entrar a operar, puedan llegar en cualquier momento. Por lo general, es el entorno el que puede terminar señalando la falta de atención o de compromiso en la actividad que se esté compartiendo en ese momento.

Ejemplos de citas muy ejemplificadoras de este concepto integración/intrusión son las siguientes:

Los otros días estaba viendo una película en mi computadora y la transmití al televisor porque mi mujer también la quería ver. Yo tenía unas alarmas, y empezaron a sonar, varias veces, lo que quería decir que estaban tocando soporte varias monedas y empezaron a sonar y sonar, y ya si es así es que el movimiento viene con fuerza. Tuve que desactivar las alarmas de la computadora y tuve que agarrar el celular para ver qué estaba pasando, y me fijé en los indicadores y claramente tenía que meterme. Las alarmas bien fijadas también son una forma de no tener que estar fijándose todo el tiempo. Yo no entro en todas las alarmas que da mi indicador, pero cuando suena me fijo. Es una posibilidad de trade no necesariamente hay que tradear. Trader 4, Entrevista 2

⁵⁵ El sistema *push* de contenido es el resultado de generación de notificaciones que se originan por el servidor de la aplicación o red social. No se origina por deseo o intención inmediata del usuario de buscar ese contenido (sistema *pull*). Un ejemplo cotidiano de sistema *push* son los mensajes de WhatsApp o notificaciones de Email. Llegan y aparecen en nuestra pantalla, justamente en la barra de notificaciones. Si bien esto es aceptado por el usuario (voluntaria o involuntariamente) cuando la instala, no es por decisión inmediata que se produce la búsqueda de información.

(...) cuando entré en el mundo del trading, y empecé a hacer scalping, y ver posiciones sobre apalancadas, me metí en los grupos pagos, y que tenía que ver, y que tenía que estar mucho más pendiente, al principio me apoyó bastante. Después hubo un momento en donde no fue tan así, pero en realidad cuando uno se volvía muy obsesivo, ella [pareja] me decía 'estás todo el día, fíjate'. Me acuerdo una: fuimos al campo, yo me quería conectar y no tenía señal, y me decía 'venis al campo, déjate de hinchar los huevos', tenía razón pero uno en su cegadez, en su obsesión no lo ve, así que fue muy bueno, por lo menos mi pareja me apoyó siempre, fue un cable a tierra cuando lo necesitaba pero no sabía que lo necesitaba. (...) mis nenas siempre me han visto, jeje, y era muy gracioso y me preguntaban qué estaba haciendo y yo le decía 'es para ganar plata, estos son los ahorros de tu vida', le decía en chiste, y ellas me preguntaban '¿vas ganando? ¿Cómo te esta yendo?' Trader 2, Respuesta 7

Esto convierte a la actividad en una *esponja* en cuanto a lo atencional, ya que puede ocupar la cantidad de tiempo que se tenga a disposición. Las noticias siempre vendrán, los precios siempre se moverán y, se pudo ver que cuando esas dos áreas estaban excepcionalmente tranquilas, existía todo un mundo de conocimientos teóricos, más abstractos, pero relacionados, para aprender.

Por todo esto es que cabía mencionar este aspecto integrado/intrusivo de la actividad como una característica subjetivante que posee el *trading* sobre la cotidianeidad de las personas. Además, como se pudo registrar, en muchos casos la caracterización de intrusivo lo termina asignando un tercero que no tiene naturalizada la constante demanda atencional.

3. La incertidumbre de los mercados es ineludible, pero el mercado crypto es aún más impredecible por su volatilidad

La llegada de inversores institucionales y la popularidad *mainstream* que adquirió el tema en el 2021, llevaron a muchos a pensar que el mercado crypto estaba madurando. Sin embargo, el 2022 barrió por completo esas aseveraciones. La realidad es que siempre existió una continua tendencia crítica al mundo *crypto* (en las redes y en las publicaciones científicas), que lo señala como una burbuja financiera o una estafa piramidal. Con las lógicas de polarización actuales de las redes, claramente el *crypto* puede establecer dos bandos: los *crypto-maximalistas* y los *crypto-haters*.

Sin ánimos de profundizar en esa dicotomía, en la cual cada postura esgrime sus argumentos, sí se puede reconocer que el mercado *crypto* es más volátil que el mercado tradicional de acciones. Son excepcionales, temporales y circunstanciales las veces en las que BTC correlaciona con menor volatilidad que el SyP⁵⁶ (importante mercado accionario de Estados Unidos), por poner un parámetro de medida. La incertidumbre existe, pero en el mundo *crypto* la volatilidad es mayor. Esto lejos de espantar, es una variable más que tiene su atractivo como mercado a operar, sobre todo en futuros.

Considero necesario señalar que, si bien el mercado *crypto* puede ser más volátil, no se han registrado contradicciones de tendencia entre los mercados, dando la pauta de que, en marcos temporales amplios, la volatilidad de las *cryptos* puede ser mayor pero su tendencia reproduce la de los mercados tradicionales. Es por esta dinámica que se facilita el sesgo de confirmación para ambas posturas y en ambas tendencias del mercado. Cuando los mercados tienen correcciones o tendencias bajistas, la capitalización baja y, efectivamente quienes creen que las *cryptos* son una estafa ven los precios caer súbitamente, haciendo desaparecer algunos proyectos no sustentables por estar diseñados de manera espuria o negligente, cuanto menos. Quienes apoyan a las *cryptos*, lo ven como movimientos que reproducen el ciclo económico en general: bajan todos los mercados por lo que las *cryptos* también bajan, dando lugar a la limpieza de proyectos redundantes, poco innovadores o puramente especulativos. Cuando los mercados retoman las tendencias alcistas, sube la capitalización, suben los precios, los *crypto-haters* hablan de que se trata de una burbuja y el otro bando señala que es una evidencia de la necesaria adopción masiva y todas las ventajas de las *cryptomonedas* sobre el dinero y sistema económico tradicional.

Transversalmente a esa polaridad, aparecen algunas cuestiones a debatir desde todas las posiciones. Tal es el caso de la necesidad/posibilidad de que se establezcan regulaciones estatales al mercado en sí y a la adopción masiva. Las *cryptos* son un mercado no regulado, que siempre suscita controversias legales para establecer jurisprudencia por lo innovador. Si bien hay avances en esta materia, se trata de proyectos o aplicaciones jurisdiccionales particulares,

⁵⁶ Es importante comprender que la volatilidad puede darse en las dos direcciones, al alza o a la baja en relación al precio del activo o índice. Cuando refiero a la correlación de volatilidad, estoy señalando el acompañamiento de un mismo movimiento en su proporción. Correlacionar con mayor volatilidad implicaría que si el SyP baja un 2%, BTC baje 4%. Lo poco frecuente es que BTC tenga menor volatilidad que el SyP u otros mercados tradicionales, y suele ser excepcional que tomen direcciones opuesta, es decir que las bolsas bajen y BTC suba, o a la inversa.

que contrastan con la gran dificultad que acarrea la descentralización de esta tecnología para tratar de ser regularizada y controlada. La falta de regulaciones en el ámbito *crypto* aumenta los riesgos en factores que se podrían considerar estables, en otros mercados. La realidad es que todas las crisis económicas ponen en evidencia tanto las fallas sistémicas, inherentes al diseño o modelo de negocios, así como también a quienes tenían manejos fraudulentos. Es en estos contextos de pérdidas económicas de los minoristas en los cuales surgen con fuerza los reclamos por regulaciones y la necesidad de que el Estado garantice que esto no vuelva ocurrir.

Desde el análisis técnico, todo es previsible y aquello que no se predice es porque está mal analizado y proyectado. Desde el análisis fundamental, los imprevistos y los *cisnes negros* siempre existirán y, por definición, nunca se podrán anticipar. Desde esta segunda postura, es cierto entonces que el *crypto* suele tener mayores imprevistos provenientes a su vez de circunstancias más inesperadas. Además de depender de eventos del mercado tradicional, aumento de tasas, etc., se encuentran incididas particularmente por hackeos, quiebras, prohibiciones gubernamentales, entre otros.

Se suma, además, la gran influencia que se le atribuye a figuras relevantes y sus cuentas de Twitter. El rol de figuras como Elon Musk⁵⁷, Buterin o CZ, es tal que se puede establecer una correlación entre determinados tweets y varios movimientos en el precio. Esto puede interpretarse como una expresión directa de manipulación, que de existir regulaciones no podrían actuar o influir de esa manera. Para muchos también es expresión de la irracionalidad e inmadurez de un sector que forma parte del mercado *crypto* que consideran a la noticia inmediata para operar. Durante la investigación se pudo constatar que no siempre es clara la relación de causalidad entre eventos:

Hoy en día existe mucha influencia de las redes sociales también. Porque es impresionante, a veces no tienen un fundamental pero en todas las redes sociales hablan de esa moneda y la buscan y le ingresan dinero y el activo sube. Eso no entraría dentro de un análisis técnico. Probablemente la conversación vino de un lugar totalmente impredecible. Se ha visto en algunos casos con Elon Musk, que en algún momento tuvo mucha influencia, que menciona la moneda y sin fundamental de ningún avance o meta o etapa, sino simplemente se viraliza la criptomoneda en las redes sociales de los traders. Trader N° 4, Entrevista 1.

⁵⁷ Es el propietario de Tesla, SpaceX y Twitter. Se le atribuye a sus *twitts* la influencia de varios movimientos al alza y a la baja en el precio de *Bitcoin*, *Ethereum* y *DogeCoin*.

La conciencia de falta de regulaciones también surgió, luego de la quiebra de FTX, originando, por poner un ejemplo, una creciente demanda de pruebas de reserva de cada *exchange*. También puso en debate cuestiones como la necesidad de regular los porcentajes de tenencias de los tokens vinculados a *exchange* o de penalizaciones respecto al usufructo de información privilegiada. Todas cuestiones que ya se intentan regular en los mercados tradicionales, no por ello siendo sencillas o del todo efectivas.

Otro factor que agita las discusiones sobre regulaciones es el sobreapalancamiento, porque afecta a la volatilidad. Las *exchange* en el ámbito crypto ofrecen la posibilidad de sobreapalancamiento justamente por la ausencia de regulaciones, con lo cual se ofrecen más riesgo a un público que —por falta de experiencia— probablemente no sepa cómo gestionarlo. Apalancarse implica que, mediante una porción de capital, se magnifican las ganancias o pérdidas posibles, estableciendo un precio de liquidación a partir del capital que se ocupe para esa posición como garantía.

En el ámbito crypto hay una constante necesidad de mantener la elasticidad ofreciendo productos apalancados sobre el activo más volátil de la historia, a gente sin ningún tipo de experiencia, esto es una invitación a la montaña rusa más peligrosa del mundo sin frenos y sin cinturón de seguridad Trader N°5, Entrevista 1.

En el grupo vemos gente que se apalanca por 100, 120x, y tú sabes que son operaciones de 1 dólar, si fueran por más los liquidan. Ese apalancamiento sostenido en el tiempo y con mucho capital no se puede sustentar. Es muy difícil luchar contra eso. Luego alguien con más capital se mete con esa palanca y tacate (sic) pierden todo. Representan eso y para quien empieza les encanta. Jaime [youtuber del canal TradingLatino] suele decir el apalancamiento es de pobres, porque hay algo cultural, algo de juego de azar, y si quieres operar así debes saber que no es trading como algo disciplinado, es algo más de casino porque el riesgo de perderlo todo es muy alto. Trader N°4, Entrevista N°1

El préstamo tiene un precio de liquidación que garantiza cuándo la *exchange* se cobrará en caso de que la operación vaya en contra. Este precio de liquidación se determina al abrir la operación, en base al colateral que se tenga. Toda esta mecánica es lo que lleva a que, por las operaciones de futuros, se produzcan los llamados *long* o *short squeeze*. Se denominan así a los movimientos que buscan *estrujar* y liquidar a los sobreapalancados. Muchas veces estos

movimientos son atribuidos a las *exchanges* ya que, de esta forma, se quedan válidamente con los activos de los usuarios. Inclusive si esos *traders* se encontraban especulando en la dirección correcta, con esos movimientos de liquidación se recauda, a la vez que se limpia del mercado a los que habían especulado correctamente antes de un gran movimiento.

Los *squeeze* también generan efectos dominó, dando pie a grandes movimientos en poco tiempo, y llevando los precios a niveles imprevisibles. Puede ocurrir tanto al alza como a la baja dependiendo de la tendencia. El sentido es que una vez que se establece la tendencia, ni aun así es fácil operar en futuros, justamente por estos movimientos contratendenciales. En futuros, la condición de liquidación es que el precio llegue a determinado punto, no importa si se queda ahí o no, si baja un segundo y luego sube. Por eso se habla de que son movimientos para liquidar posiciones, no es que sean movimientos genuinos del mercado. Esto puede desencadenar efectos en cascada en los que las posiciones se liquidan para cobrar lo que se debe a la *exchange*, llevando el precio a un nuevo nivel de liquidación, liquidando activos que lo llevan a un nuevo nivel, así sucesivamente. Por lo general estos movimientos dejan grandes cantidades de millones de ganancias para la *exchange*, que son quienes se encargan de cobrar ese sobreapalancamiento que ofrecieron a quienes no tienen experiencia. De allí la frase que dice un importante *influencer*: *los futuros son el demonio o que están más amañados que escopeta de feria*.

Todos estos imprevistos y manipulaciones, entonces, afectan a las operativas, y son evidencia explícita de la falta de regulaciones, características inherentes del mercado. Otra frase que representa muy bien esto es: *Hay que tener estómago para la volatilidad*, en una clara referencia a la necesidad de construir una tolerancia respecto de las reglas del mercado *crypto* y las particularidades de sus movimientos, lo que puede ser incompatible con determinados perfiles de inversión o *trading*.

4. Los errores (y las pérdidas) forman parte del aprendizaje

La consideración de los errores en el proceso de aprendizaje no se limita únicamente al *trading*, sino que se extiende al aprendizaje en general. En este sentido, *traders* entrevistados, mentores y referentes señalan una particularidad de este proceso al tradear que merece ser mencionada. Sin importar cuánta formación, abordaje teórico o práctica se haya llevado a cabo

con cuentas demo⁵⁸, aprender a tradear no comienza hasta que se opera con dinero propio y real. Es cuando se está implicado emocional y económicamente en la volatilidad y los patrones de manipulación que se comprende lo complejo del aprendizaje del *trading*. En la cotidianidad de las operativas se debe confrontar con la incertidumbre, la toma de decisiones, el autoengaño y la frustración frente a los errores propios y repetitivos, con las pérdidas económicas que estos acarrearán. Es en la elaboración de todo eso que se produce la comprensión de las lecciones más importantes y dolorosas.

Según se registró en la narrativa de varios mentores al referir sobre sus inicios, es de los errores, que se traducen en grandes pérdidas, de donde surge lo que se debe aprender para seguir creciendo en experiencia y en la capitalización de la cuenta. Lo que la preparación favorece no es evitar las pérdidas, sino no sobreexponerse al punto tal de *quemar la cuenta*, es decir perder todos los fondos con los que se cuenta para operar. De todas formas, aun con preparación, también puede ocurrir la pérdida de todas las ganancias de grandes lapsos de tiempo y gran parte del capital inicial.

A su vez, puede ocurrir que esa pérdida total de los fondos no se produzca por errores propios, sino que dependa de otros factores externos como los hackeos, estafas o quiebras de las plataformas con las que se está operando o de los proyectos en los que se está invirtiendo. Es decir que, si no se cometieron errores en la gestión operativa del *trading*, pueden darse estos otros errores que se considerarían de la gestión del riesgo o del capital. De ocurrir algo así, la lección estaría en diversificar y tomar mayor conciencia de todos los riesgos que se tienen al operar criptomonedas, más allá de los inherentes al *trading*.

Creo que pasa en realidad por un tema de ansiedad [buscar ganancias a corto plazo] y uno no entiende que los traders de verdad (no los que juegan como yo), los que vivieron distintos momentos del mercado, que estudiaron economía, que conocen de economía mundial, saben que se necesita de tiempo. Uno porque la pegó una o dos veces y dijo acá me voy a forrar, pero uno se tiene que chocar con la curva de aprendizaje, uno se tiene que chocar con esa pared y pasar por distintas cosas Trader N°2, Respuesta N°25

⁵⁸ Operar en cuentas demo es una práctica muy recomendada para quienes quieren iniciar a tradear ya que permite operar con dinero ficticio y conocer en números concretos ganancia y pérdidas posibles. Es una buena forma ver en tiempo real cómo se desarrollan las operaciones y los distintos momentos de un trade

La noción de curva, entonces, concibe la necesidad ineludible del tiempo para que se vayan produciendo estas experiencias y aprendizajes de los errores. En este sentido, el tiempo también se requiere para obtener nuevas experiencias de operar diferentes momentos del mercado. A quién solo operó en mercados alcistas, le resulta difícil concebir en su totalidad los posibles riesgos, más aún cuando estos se tratan de fallas tan endémicas (como lo que ocurrió con *Terra* o *FTX*). Solo quienes habían tenido experiencia en mercados bajistas anteriores estaban preparados para dudar de todo y anticiparse a estas posibilidades.

Esta curva de aprendizaje denotó hasta la posibilidad de pensar en etapas del *trader*, que pueden ser objeto de futuras investigaciones o profundizaciones de la experiencia subjetivante del *trading*.

IV- Interacciones sociales generadas por el cryptotrading

En este apartado se describirán aquellos aspectos sociales que son generados o influenciados por la introducción a la cotidianeidad de esta actividad. Se desarrollará a modo ilustrativo, como categorías diferentes, lo ocurrido con el entorno social preexistente en la vida del sujeto, ya sean familiares, amigos y conocidos. Luego se referirá a los *nuevos otros* que emergen en relación con la práctica del *trading*.

A- Entorno familiar, amigos y conocidos

Obviamente el sujeto que se introduce al *cryptotrading* parte de un contexto social de base, de extensión variable. Se registraron dos alternativas: que este entorno aproxime o facilite la introducción al mundo *crypto* o que no tenga ningún conocimiento al respecto.

La primera alternativa se genera a partir de alguna experiencia por parte de un amigo o familiar. Esta persona le comenta sobre la propia introducción a las criptomonedas, la compra de algo de *Bitcoin* o *Ethereum*. Suele tratarse de un comentario que establece una expectativa de retorno de inversión positiva. Dependiendo de qué tanto haya aprendido este conocido, puede dar más detalle o referir al *trading* como actividad cotidiana. Incluso pueden ser tan optimistas los comentarios como plantear un cambio de vida o de status económico a partir de esta nueva actividad. Cuando es así, la motivación a la introducción proviene necesariamente de esta especulación económica.

También puede darse la introducción por parte de otros a partir de una necesidad puntual, como gastar el dinero propio en el exterior sin las restricciones de los sistemas tradicionales, o traer dinero del exterior. Estas situaciones pueden dar pie a que un tercero le sugiera o

recomiende ver cómo las *cryptos* le pueden ayudar a resolver un problema, de determinado momento. Rara vez el entorno promueve la introducción por el interés en la tecnología exclusivamente.

De esta manera este conocido, amigo o familiar puede volverse un orientador o inclusive un referente que acompaña el proceso de iniciación y apasionamiento, colaborando mutuamente en la exploración del tema. Esto puede motivar a invitar y ampliar los intercambios con otros amigos y conocidos. Se puede gestionar la creación de grupos propios con conocidos, amigos y compañeros de trabajo para compartir información y analizar proyectos. Es decir, generar un acompañamiento, adelantar y abreviar comunitariamente la experiencia, con personas conocidas y contactos surgidos del cara a cara.

En el segundo caso, la persona no encuentra este feedback con nadie conocido. Puede ser él mismo el promotor en su entorno, pero por lo general, cuando el centro de todo es la especulación económica, es muy frecuente despertar desconfianza, desvalorización y hasta burlas. Esto genera una sensación de aislamiento que promueve a la apelación del *social media*, ya no para informarse sino para satisfacer esa necesidad social de compartir, intercambiar y aprender. Esto se desarrolla en el siguiente apartado.

Resulta interesante destacar como el *trading* que desde lo teórico es una actividad individual, en la práctica revele estar tan atravesada por una necesidad social imprevista. Fue interesante ver algunos perfiles más introvertidos, exitosos en lo que refiere a las operaciones, que, tarde o temprano, buscan un reconocimiento de la comunidad de pares. Como bien anticipaba Dejour (2000), ya no solo para obtener un juicio de la utilidad que lo puede dar cualquiera, sino esos juicios estéticos que devuelvan lo bello, lo interesante o lo creativo que se está haciendo, no reductible al rendimiento al comprar y vender.

Ya dependiendo del momento del mercado, el entorno puede comportarse con interés y curiosidad por las *cryptos*. Cerca del pico de los mercados alcistas, con los medios mostrando rendimientos exorbitantes y atractivos, los familiares y amigos pueden voltearse a preguntarle a esta persona que en algún momento les habló de *Bitcoin*, con un renovado interés, buscándolos para que posibiliten su participación. Esta posibilidad de volverse referente de su entorno tiene sus riesgos y contrasta cuestiones éticas importantes. Si bien no se han entrevistado a personas que declaren abusos fraudulentos de los fondos de terceros, todos reconocieron haber tenido la oportunidad. En todos los casos que formaron parte de la muestra refirieron estas situaciones, en las que, ya no solo de familiares, sino de conocidos de conocidos, los contactaron para que *les vendieran Bitcoin o les daban plata para que ellos se la*

manejasen. Esta experiencia a muchos les causó rechazo y lo sintieron como un trato sumamente abusivo, interesado, en el sentido de *nunca te interesaste por mí, nunca me hablaste en la vida y me escribís por esto*. Otros aceptaron administrar capital solo con los más conocidos, como una forma de integrarlos en algo que consideraban seguro. Obviamente frente al cambio de tendencia, se contrastaron con que no tenían los conocimientos como para llevar adelante inversiones de terceros, lo que les trajo problemas para explicar las pérdidas y lo que había ocurrido. Otros lo vieron como una oportunidad laboral, que favoreció la práctica y un abordaje más profesional del *trading*. Todos estuvieron de acuerdo en que mostró una faceta desconocida del entorno en relación con el dinero. También lo que se puede evidenciar es que la voluntad popular suele tener confianza cuando los precios aumentan, en lugar de ver que aumenta el riesgo. El *trader* profesional, sin embargo, a medida que suben los precios, va reduciendo posiciones en *spot*. No porque crea que vaya a caer necesariamente sino porque si suma capital en ese momento se estaría aumentando la exposición al riesgo frente al recorrido alcista ya realizado. La gestión frente a la euforia es fundamental.

La recepción negativa del entorno puede volver a aparecer, entonces, en los mercados bajistas. Puede que antes del *bullrun*, la recepción del entorno no fuera negativa necesariamente, sino que se asociara a la indiferencia o desinterés. Pero ahora, en un mercado bajista, con quiebra y fuga de capitales, se refuerzan aquellas posturas más desconfiadas y despectivas en relación con el *crypto*, que lo equiparan a cualquier esquema piramidal. Más aún si todo esto implicaba pérdidas económicas, resultado de las propias gestiones, en personas que no poseían el perfil de riesgo acorde a la inversión en *cryptos*.

Fue interesante ver la popularización de este tipo de contenidos durante el 2022. Así como en el 2021 los medios tradicionales, el contenido del *social media* y diferentes referentes eran de promocionar las *cryptos* y la utilización de la *blockchain*, en el 2022 se popularizaron los contenidos que referían a las quiebras, proyecciones con niveles irrisorios a los cuales llegaría BTC, denuncias y acusaciones a diferentes referentes como estafadores y burlas sobre la atribución de las *crypto* como el futuro. Esto impacta de igual manera en el entorno familiar no relacionado a las *cryptos*. En este sentido, las interacciones con amigos y familiares pareciesen estar atravesadas, indirectamente, por el ciclo de emociones del mercado ya desarrollado. En el 2021 se mostraban interesados, querían y se animaban a formar parte, y en el 2022, surge su contracara con juicios más despectivos y condenatorios a la especulación financiera, que a fin de cuentas es la aproximación más popular que se tiene hacia el tema.

B- Mentores, referentes y grupos *cryptos*

Como se mencionó anteriormente, el contacto con el mundo *crypto* en el *social media* surge para satisfacer diferentes necesidades. Se desarrollan a continuación las interacciones sociales y dinámicas que generan cada una de ellas.

1. Necesidades educativas

El *trading* voluntaria o involuntariamente desencadena todo un proceso de aprendizaje. Requiere de conocimientos que no poseen de una trayectoria de formación oficial. La familiarización de nuevos conceptos, teorías y términos se da, entonces, como una búsqueda personal. La rigurosidad y constancia suelen estar determinadas por las características personales y la historia propia en relación con la actividad de estudiar. Si tienen experiencia estudiando carreras universitarias o terciarias es más probable que tengan mejores herramientas para encarar esta actividad desde un enfoque más intelectual que pragmático. Inclusive aquellos que solo quieren tradear *para ganar plata*, que podrían tener este enfoque más aplicado —sin muchos ánimos de conocer demasiado de *trading* o de las *cryptos*—, atraviesan un periodo necesario en el que se empapan de toda la terminología. Esto puede darse con mayor o menor apasionamiento.

Todo lo dicho coloca al que inicia en el *crypto* en un lugar de necesidad de aprender, pero también de que le enseñen *cómo es todo esto del trading*. Allí surgen los mentores, de esta retroalimentación entre quienes quieren aprender o que los guíen y quienes quieren enseñar o compartir lo que saben (referidos en el apartado de necesidades sociales).

Si bien en algún sentido también se trata de una búsqueda de contenido, la distinción que se intenta presentar con esta subdivisión es que esta necesidad requiere de la figura de un otro que acompañe y oriente. Esto lleva a que se trate que el contacto con *influencers* y generadores de contenido en el *social media* sea personalizado. Esta necesidad encuentra posibilidades de satisfacción en la oferta de comunidades privadas y cursos que ellos oportunamente suelen ofrecer.

He estado en distintos grupos. Estuve en el grupo de Dru Lozano, y en 3 o 4 más, pero todos estos grupos lo que hacen es venderte, o te venden señales V.I.P., o te venden un curso, pero no buscan enseñarte. En el grupo que estoy ahora sí (...) hay una búsqueda de constante aprendizaje. De hecho, los conceptos de los que se hablan hoy no son los mismos del año pasado. Trader N°4, Entrevista N°1

Se vio cierta diferencia entre aquellos grupos que tenían un propósito más educativo y aquellos con uno más utilitario o especulativo. Mientras que los primeros ofrecen contenido para sustentar las operaciones, como análisis, gráficos e interrelaciones entre conceptos, los segundos se centran más en lo que se denominan señales operativas, sin mucho más contexto. Los servicios que se ofrecen incluso tratan de ahorrar todo el trabajo mental del *trading*, ofreciendo *bots* de *trading* (que realizan operaciones automáticamente), *copytrading* o incluso servicios de manejo de cuenta. El éxito y cantidad de participantes de este tipo de grupos van a depender directamente de los resultados que se obtengan en las operaciones. Por otra parte, durante el mercado bajista, los grupos de índole más educativa se reforzaron, viendo en las lateralizaciones y falta de volatilidad una oportunidad para tomarse más tiempo para leer, aprender y desarrollar indicadores propios. También fue propicio para aumentar el sentido de pertenencia.

Además, las interacciones con los mentores que se dan en los grupos privados de tono educativo, o en los cursos personalizados, dan hasta la posibilidad de que exista un reconocimiento mutuo y una comunicación personalizada con esos *youtubers* o *influencers*, reforzando la importancia de estas figuras para el aprendizaje propio en el *trading*.

Es importante comprender esta necesidad educativa en el contexto de incertidumbre ya descrito que genera esta actividad. En este sentido, la ignorancia, la inexperiencia y ciertas características individuales, pueden llevar a idealizar a estos mentores. La necesidad de certezas, acompañada de oportunos aciertos en las proyecciones que ellos pudieran realizar, dan cierto alivio y sensación de seguridad en la práctica cotidiana. Obviamente, con el tiempo, se aprende que tomar esta posición puede llevar a grandes pérdidas por confiarse, ya no en la tendencia del mercado, sino en el *influencer* o mentor de turno. Lo cual lleva al aprendizaje de lo necesario que es tener una adecuada gestión del riesgo y del capital para no sobreexponerse a operativas con criterios ajenos y, nuevamente, no confiarse de nada ni de nadie. Esta suele ser una frase que se repite una y otra vez en el ámbito del *trading*, lo cual lleva a otra frase pero que dicen reiteradamente todos los generadores de contenido: *esto no es consejo de inversión, todo lo compartido aquí es con propósito educativo, lo que hagas con tu dinero es tu responsabilidad*. Con más o menos variantes, este descargo de responsabilidades busca alertar sobre la necesaria relativización de todo lo que se dice, para que no sean tomadas como certezas sus afirmaciones, ya que *en el mercado nadie tiene certezas*. Pero, por lo comentado, estas atribuciones existen y de no manejar con cierta responsabilidad esta carga, pueden facilitar las condiciones para producir grandes pérdidas en quienes los siguen y formar parte de estafas,

directa o indirectamente. Indirectamente porque toda esta vulnerabilidad del público es bien conocida por quienes hacen estafas, razón por la cual todos los *influencers* siempre alertan sobre perfiles falsos que, haciéndose pasar por mentores, en realidad solo terminan aprovechándose de estas personas a las que le piden dinero para grandes retornos o formar parte de negocios rentables. Los comentarios de todos los videos de *Youtube* y los canales de *Telegram* suelen ser el terreno fértil para buscar víctimas.

La desidealización de estos mentores suele ocasionarse por fallas en los dos frentes mencionados: o porque se equivocan en las proyecciones, y consecuentemente pierden ese lugar de necesarios hacedores de certezas, aparejando pérdidas muy importantes si se excedió la confianza en sus pronósticos; o porque llegan a un techo de lo que pueden ofrecer a nivel teórico, conceptual u operativo. Dejan de ser necesarios porque lo que dicen o ya es sabido por sus seguidores o les parece errado o incompleto, razón por la cual se deben buscar otros mentores u otras fuentes de formación para seguir avanzando en el proceso de aprendizaje, si es lo que se desea. Muchos alcanzan cierto nivel de aprendizaje que los lleva a operar cotidianamente sin sentir la necesidad de aprender formalmente nada más, o no buscar contenidos que tengan que ver con esa intención educativa.

2. Necesidades de contenido

En tiempo, me tomo todos los días media hora, 40 minutos, escuchando videos, que sé yo, a Jaime Merino, al Delox, los pongo de fondo y escucho, a ver qué tienen para decir. Quizás durante el día leo algo, tengo el trading view abierto siempre, está en un escritorio virtual así que lo puedo ver cuando quiero.
Trader N°8, Entrevista N°2.

Al hacer *cryptotrading* existe una necesidad continua de datos, información y contenidos — tanto actuales como históricos— como insumos para la tarea analítica,. Esto va generando una aproximación al *social media* en el cual estos contenidos conducen a seguir a ciertas personas, que son las que los producen o las que los tienen como protagonistas. Por distintos motivos, seguir la actividad y mensajes de esas personas se vuelve importante para tomar decisiones y operar.

A los fines de diferenciar roles en este trabajo propongo distinguir entre mentor y referente. El primero está más vinculado a este lugar, idealizado o realista, de facilitador de un proceso de aprendizaje y/o guía para el *trader* en cuestión. El referente, por su parte, está más vinculado a la producción de contenidos, de opiniones y visiones que, por su trayectoria o reconocimiento

se vuelve de interés para la comunidad *crypto* o, al menos, para determinado sector de ese público. Esto último implica cierto proceso atribucional más colectivo. Ambos roles no son necesariamente excluyentes y, sobre todo en cuanto al lugar de mentor, implican más un posicionamiento subjetivo que le asigna cada *trader* a esa figura. Un determinado *youtuber* para una persona puede ser su mentor en algún momento porque lo introduce a cómo operar y tener una visión del mercado, para luego pasar a ser un referente al cual consulta ocasionalmente, para luego, con el tiempo, dejar de ser de importancia para su seguimiento. Ser referente para una persona no es lo mismo que ser referente para una comunidad. Hay casos puntuales en que, en determinados momentos, una figura se vuelve de referencia para el *crypto* porque sus acciones u opiniones fijan rumbos o influyen en las decisiones. Durante el 2021, se puede poner el ejemplo de Elon Musk, CEO de Tesla, a quien se le atribuyó que, mediante sus tweets y declaraciones, provocó que subiera el precio de la *crypto* Dogecoin, así como también influyó en la bajada del precio de *Bitcoin* por su crítica ambiental. Durante el 2022, las declaraciones y decisiones que tomó Jerome Powell respecto a la subida de tasas de la Reserva Federal lo volvieron un referente importantísimo para definir la tendencia del mercado *crypto* y tradicional. Luego también está la importancia de *Youtubers* como Jaime Merino (TradingLatino) o Carl Runefelt (The Moon), de alcance masivo, cuyas visiones representan una referencia importante para la comunidad *crypto*. En estos ejemplos vemos que por distintos motivos se puede ser referente y que la relevancia de esta referencia para la comunidad puede ser circunstancial o constante (por un momento particular o más como resultado de una trayectoria), directa o indirecta (en relación con el ámbito *crypto* específicamente o no), popular o de nicho (de un reconocimiento más masivo o más particular, de determinado grupo).

En síntesis, la necesidad de contenido genera una relación especular con estos otros como figuras de referencia o identificatorias. Si bien no se tratan de relaciones sociales típicas, de persona a persona, sí conllevan procesos sociales que merecían ser mencionados.

3. Necesidades sociales

Por último, en lo que respecta a los aspectos sociales que involucran al *trading*, es necesario aludir aquellas interacciones que son resultado de las necesidades sociales que se producen al operar. Como se mencionó, tradear suele ser, desde la teoría, una práctica solitaria. Si bien las ganancias y las pérdidas son de la máxima responsabilidad individual, se encontró que cada *trader*, tarde o temprano, manifiesta de algún modo la necesidad de interactuar con otros.

Ya se mencionó la importancia de los mentores y referentes, pero en este apartado el énfasis está puesto en los contactos y en el establecimiento de intercambios con otros más como pares o como grupo. Puede que sea con pares desde una igualdad de condiciones, o puede que sea desde un posicionamiento de mayor o menor experiencia o conocimientos, pero la interacción con el otro se busca progresiva y activamente. Las necesidades sociales a las que se hacen referencia en este apartado se distinguen de las necesidades educativas o de contenido ya referidas, porque su motivación es otra. Es la de comunicar y compartir con otro, pero también la de metabolizar las ansiedades inherentes al *trading*.

Yo le explicaba a mi esposa y me decía 'yo no entiendo nada de lo que me estás diciendo', entonces nada, necesitaba contactar a otra gente. Claro, y yo necesitaba ese par que interactuara conmigo y que de repente estuviera en el nivel, 'oye, mira, eso es así, esto no es así, esto funciona, esto no funciona, ¿por qué no pruebas esto?, oye, qué excelente lo que estás haciendo, déjame probarlo, tengo que hacerte esta recomendación, esto no me sirve'. Yo tenía esta necesidad de desahogo, diciendo: 'Ahh, ya basta, ¿qué hago yo con esto?'. Por eso he estado en distintos grupos. Trader N°5, Entrevista N°1

La introducción al mundo del *crypto* y del *trading* no suele ser acompañada por el entorno familiar, y en algunos casos hasta es desalentada. Esto genera cierto sentimiento de aislamiento, de falta de reconocimiento y de inseguridad por la novedad y las dificultades inherentes a operar. Todo este cúmulo de vivencias encuentra en las interacciones e intercambios mediante el *social media* un lugar para expresar y modular toda esta carga emocional. Los canales de *Telegram* y de *Discord* fueron las principales redes sociales en las que se observaron interactuar, por momentos intensamente, desde principiantes a expertos. En estos medios se comparten reacciones, análisis, ganancias, temores, frustraciones, agresiones, chistes y felicitaciones.

En las entrevistas se indagó sobre estas interacciones y, en muchos casos, los canales de *Telegram* fueron lugares en los que encontraron a otros que se hallaban preocupados e interesados por todo este nuevo mundo, igual que ellos. Esto va sembrando la sensación de identificación y comunidad en la virtualidad, que no encontraban en su entorno cotidiano, presencial. En algunos casos son grupos; en otros se generan, incluso, vínculos más personalizados hasta amistades que se extienden más allá del *cryptotrading*. En ambos casos, esta percepción de entendimiento por parte del otro habilita la expresión tanto de emociones

negativas como lo son la frustración, el enojo y el autodesprecio, así como también las positivas como la euforia, la alegría y la satisfacción. La confianza permite el despliegue de conductas de reconocimiento mutuo como son la empatía, la valorización y el aliento o consuelo. También los grupos funcionaban como guía hacia los mentores, referentes y contenidos que eran valorados por la comunidad, además de introducir en el lenguaje y la terminología indispensable para comprender y generar una puesta en común a la hora de hablar del *cryptotrading*.

Lo importante a referir es que los grupos, las redes sociales y comunidades sirven a propósitos educativos, pero también como lugar para todas estas otras necesidades sociales, que involucran al compartir, expresarse, comunicar y modular o metabolizar cargas emocionales. Se pudo ver que incluso aquellos que tienen un recorrido en solitario y autodidacta en el *trading*, luego apelan al *social media* para satisfacer la necesidad de reconocimiento de su expertise. En esa etapa, pueden volverse referentes, creando contenido, o mentores, dictando cursos para una comunidad.

Entre las personas entrevistadas, las que mostraban un perfil más celoso de su privacidad en otras áreas de sus vidas, llegaron a la decisión de comenzar a generar contenidos, cursos o comunidades, de una manera progresiva, como una necesidad interna de compartir lo propio con otros, frente a la falta de interlocutores. Algunos entrevistados refirieron que sentían que se iban a volver locos si no podían hablar con alguien que los entendiese. Es por ello que se considera pertinente referirse a esta búsqueda como una necesidad, que va más allá del deseo.

Otros refirieron que llega un determinado punto en el que incluso necesitaron de otros para seguir creciendo y operar mejor. Aun cuando estos intercambios se dan con personas que sepan menos, organizarse para expresar o fundamentar un análisis y que otros lo comprendan, es una tarea que contribuye a la disciplina y la claridad.

Esta necesidad de un interlocutor válido se convierte en un denominador común en todos los entrevistados, en mayor o menor medida, durante el proceso de aprendizaje y en lo que hace a la cotidianeidad del *cryptotrading*. Puede que sea un intercambio cotidiano con los integrantes de las comunidades o grupos vip, puede ser que se dé con otros miembros de los canales públicos de *Telegram* o *Discord*, puede que sea con grupos que ellos mismos arman a partir del reconocimiento de gente con estilos o experiencias afines, puede que sean intercambios con personas que surgen del público abierto e interesados por sus perfiles personales como *Facebook*, *Twitter* o *Instagram*. Sea como sea, esta necesidad social busca de interlocutores casuales hasta grupos con intercambios cotidianos que validen este interés y, en algún sentido, la forma que se tiene de operar.

Cabe señalar que todos estos intercambios se dan bajo una gran cautela y suspicacia ya que, por lo general, en quienes tienen experiencia, la conceptualización de los *otros*, desconocidos, es de posibles amenazas, lo cual hace más difíciles y ambivalentes estas búsquedas. Recordemos la máxima: *No confiar en nadie*. Las posibilidades de estafas, hackeos, *catfish*⁵⁹ y *phishing*⁶⁰ son reales y frecuentes. Esto alimenta las ansiedades paranoides ante cualquier nuevo contacto o al interpretar las acciones de los demás.

Observar las dinámicas e intercambios cotidianos de diferentes comunidades o grupos vip, tanto en diferentes momentos del mercado, como en diferentes momentos del arco de la experiencia de los sujetos y de la madurez de los grupos o comunidades, sirvió también para avizorar que en ellos se dan importantes procesos psicosociales de modulación de las intensas ansiedades, angustias y emociones que originan el *cryptotrading*. Si bien no fue el objetivo de este trabajo analizar estas instancias, se pudo apreciar cómo, en algunos casos y para algunas personas, estas comunidades sirven como auténticos sistemas sociales donde se despliegan complejos procesos psicodinámicos, tal y como se estudia en otros grupos. Queda abierta la posibilidad de profundizar este tema para futuras investigaciones.

Habiendo descrito los hallazgos en referencia a los aspectos sociales que se generan y promueven a partir del *cryptotrading*, se concluye el análisis y la elaboración de lo registrado en las entrevistas y observaciones, en referencia a los objetivos propuestos. A lo largo del presente capítulo, se expusieron los elementos motivadores para introducirse tanto al mundo cripto como al del trading. Posteriormente, se detallaron los aspectos simbólicos que entran en juego al operar, con sus distintos niveles de análisis. Seguidamente, se reseñaron los aspectos emocionales, tanto contextuales como aquellos involucrados en los diferentes momentos que conforman la experiencia de tradear. También se describieron las capacidades requeridas para esta actividad y las dificultades o desafíos que pueden surgir cuando se produce su integración a la vida cotidiana. Todo lo expuesto contribuye, entonces, a afirmar que tradear criptomonedas puede vivirse como una actividad laboral desafiante, que cumple con muchas de las características asociadas tradicionalmente a otros trabajos —como mínimo: un valor extrínseco, algunas trazas identitarias, y un potencial de autorrealización— y que moviliza experiencias subjetivantes de las que participan individuos, grupos y una amplia comunidad virtual, aportando recursos, saberes, estrategias y contención, aunque también vínculos y

⁵⁹ Es la creación de perfiles falsos

⁶⁰ Es la suplantación de identidad ya sea para obtener información como para apropiarse de la identidad de esas personas.

situaciones potencialmente displacenteras e incluso peligrosas. Esta apretada síntesis que inicia la respuesta a los objetivos planteados será desglosada en las reflexiones finales, presentadas en el siguiente capítulo.

Capítulo 6: Reflexiones finales

Para este último capítulo, y a modo de conclusión, se proponen ciertas reflexiones partiendo, en primer lugar, desde lo más general y en referencia al enfoque teórico y metodológico elegido para la investigación. Se comenta, por ello, la experiencia de investigar la subjetividad y algunas cuestiones y desafíos en la aplicación de las técnicas elegidas. Luego, se refiere resumidamente a lo hallado con relación a los objetivos propuestos y se señalan algunas preguntas de investigación que surgieron durante el proceso. Finalmente, se reflexiona sobre las implicaciones que ha tenido toda la experiencia de esta investigación tanto a nivel personal como profesional.

I- Acerca de la investigación y la perspectiva elegida

Las publicaciones sobre el tema halladas hasta el momento, más allá de tener los pros y contras de los enfoques cuantitativos, vinculaban al *cryptotrading* con psicopatologías o características psicológicas negativas, en muchos casos desde sus hipótesis fundamentales, resultando en estudios confirmatorios de aquello que ya se pretendía encontrar (Mills & Nower, 2019; Pelster, Breitmayer, & Hasso, 2019; Kim, Hong, Hwang, Kim, & Han, 2020; Martin, Chrysochou, Strong, Wang, & Yao, 2022; Martin, Chrysochou, & Strong, 2022; y las fuentes citadas en Johnson y otros, 2023).

Partir de los protagonistas, de sus experiencias y los elementos simbólicos y emocionales que ponen en juego, permitió una aproximación fundamentada e innovadora en cuanto a la caracterización de la actividad, sin por ello desconocer los riesgos psicosociales que pueden traer aparejados, señalados en las otras investigaciones. Mediante una metodología cualitativa se elaboraron muchas categorías y conceptos que de otra manera hubieran sido difíciles de inferir. La constatación de los resultados en distintas instancias con la comunidad permitió comprobar el valor heurístico de conceptualizar fenómenos que son frecuentes y comunes, pero no concientizados. La recopilación de diferentes testimonios permitió la elaboración de aquello que se compartía y, de alguna manera, hacía a las experiencias dentro de este ámbito específico. El propósito de las aproximaciones cualitativas no es llegar a categorías totalmente generalizadoras, pero sí que sean representativas, interpretativas de aquello que le ocurre a la muestra con la que se trabaja.

El estudio de la subjetividad y de los procesos de subjetivación implica siempre un desafío por su abstracción y mediatización. Sin embargo, la metodología y el tipo de análisis realizado cumplió con los objetivos de aproximarse a una comprensión de la actividad y sus implicancias en esos niveles de mayor abstracción. El camino recorrido brindó una práctica extensa en este tipo de estudios, abriendo toda una visión y panorama de posibilidades a la hora de investigar diferentes actividades, laborales o no, que lleven a efectos subjetivantes. Lo revelador siempre estará dado por la posibilidad de identificar aquellos aspectos simbólicos, emocionales y sociales que dinamizan la experiencia cotidiana. Tanto las entrevistas en profundidad, como la inmersión (en este caso del social media) y el tiempo abarcado, son fundamentales para obtener y elaborar categorías representativas en estas diferentes aristas. Todo ello también da elementos para profundizar en los posibles requisitos para mejorar el muestreo cualitativo.

Una de las limitaciones que se encontraron para profundizar la investigación estuvo dada por la especificidad de ciertos perfiles que se requerían para obtener nuevos testimonios. Sin ellos, se llegó a la saturación de ciertas categorías con un total reconocimiento de que, para llegar a nuevos entendimientos o nociones, era necesario concretar las entrevistas con personas de cierta trayectoria o con experiencias específicas. En el tiempo que llevó la investigación, las entrevistas con estos perfiles no pudieron ser finalizadas o concretadas por su alto nivel de reserva (*cryptotraders* institucionales, con manejo de grandes carteras millonarias) o de exposición (*influencers* con millones de seguidores) o desinterés actual por la temática (casos de retiros exitosos o abandonos frustrantes del *cryptotrading*). De todos modos, esta situación opera como limitación únicamente bajo el supuesto que de las entrevistas no realizadas podrían surgir cuestiones cualitativamente diferentes a lo elaborado a partir de las entrevistas con los perfiles que sí se pudieron concretar (*traders* institucionales de firmas más pequeñas, *influencers* de cientos de seguidores o *traders* que dejaron de operar futuros).

Concretar entrevistas en este ámbito resultó, de por sí, todo un desafío. Cada nuevo contacto que se inicia con alguien representa la posibilidad de ser estafado o hackeado. Si no se logra romper con esa suspicacia inicial —que como se verificó, está plenamente justificada— es imposible siquiera mantener una conversación para explicar por qué se les está escribiendo. El otro escollo a la hora de entrevistar estuvo dado frente a la extensión y profundidad que implicaban todas las preguntas. Establecer confianza y legitimidad en las intenciones por las cuales se procedió a realizar el contacto fue determinante para promover la participación, generar apertura en el desarrollo de las respuestas y que brinden el tiempo que requería todo

el proceso. No se descarta que, con mayor trayectoria en el ámbito y con reconocimiento académico o en el social media, puedan concretarse aquellas entrevistas con los perfiles faltantes.

Una valoración conjunta de cómo interactuaron en el curso de la investigación la perspectiva epistémica adoptada, los aportes teórico-conceptuales seleccionados para comprender este mundo y las estrategias metodológicas desplegadas —incluida la adaptación de la entrevista asincrónica—, colabora a elaborar una última caracterización del colectivo de cryptotraders. En función de algunas de sus particularidades ya reseñadas, esta comunidad y la actividad misma en torno a la que se nuclea se comportan al mismo tiempo de modo críptico —ya no como parte del campo semántico de crypto, sino en su sentido más llano de enigmático e inaccesible— y exhibicionista.

La suspicacia, posibilidad de estafas y el hecho mismo de estar operando con un activo codiciado que requiere movilizar complejos recursos intelectuales y estratégicos para dominarlo, refuerzan el aspecto selecto, sectario, e indescifrable de la actividad y del colectivo. Pero, por otro lado, la masividad potenciada por las redes sociales, el atractivo publicitario de la actividad y de la posibilidad de éxito económico, y la necesidad de comprender y compartir prácticas y saberes, revelan un costado que necesariamente quiere y debe mostrarse. Metodológicamente, estas características —preexistente pero al mismo tiempo reconstruidas en el curso de la investigación— representaron en sí mismas un desafío, ya que, por un lado fue necesario despejar entre todo lo más públicamente exhibido qué aspectos realmente eran valiosos para esta investigación, cuáles interacciones con sujetos potencialmente entrevistables eran solo parte de sus pautas de comunicación masiva, y cuáles revelaban una auténtica necesidad psicosocial de interacción, contención y aprendizaje, cuáles eran potencialmente riesgosas. Esto implicaba que la investigación no podría haberse desarrollado únicamente desde una posición de observador de contenidos públicos, ya que hubiera generado descripciones muy superficiales y poco escudriñadoras de pautas subjetivas. Pero, por otro lado, la introducción en campo y las interacciones con traders debieron ser lo suficientemente íntimas como para intercambiar información valiosa sin ser antes rechazado por las propias estrategias defensivas del colectivo, y sin llegar a centrar el interés de la investigación en aspectos tan privados, críticos o sensibles como para que no fueran viables como temas de interés investigativo. Esta cualidad a un mismo tiempo reservada y ostentosa no podría haber sido captada bajo otras propuestas metodológicas ni siguiendo supuestos que solo intentarían

reconfirmar tendencias patologizantes en los sujetos que tradean como actividad laboral subjetivante.

II- Acerca del cumplimiento de los objetivos y nuevas preguntas de investigación

En este trabajo se analizaron las dimensiones simbólicas, emocionales, operativas y sociales que convierten a la operación con criptomonedas en una experiencia laboral subjetivante, en concordancia con los objetivos propuestos. Se logró reconstruir diversas producciones simbólico-emocionales que emergen de llevar a cabo esta actividad, las cuales se configuran en un sistema social particular con su propia dinámica de funcionamiento. A partir de estas elaboraciones, fue posible caracterizar las motivaciones y los factores facilitadores que impulsan la entrada al mundo de las criptomonedas y el *trading*. Además, se describieron los diversos elementos simbólicos que cada *trader* utiliza para analizar y proyectar, así como los aspectos emocionales y contextuales que actúan tanto como causas cuanto como consecuencias del *cryptotrading*. Asimismo, se identificaron las capacidades que se despliegan en un auténtico proceso de aprendizaje, junto con sus límites y dificultades, cuya profundidad y exhaustividad varían según el grado de compromiso de cada individuo con la actividad. También se analizaron las repercusiones sociales del trading de criptomonedas, tanto en el ámbito familiar y cotidiano como en el establecimiento de nuevas conexiones, redes y comunidades para satisfacer diversas necesidades.

Este enfoque, basado en las narrativas de los sujetos involucrados, permitió evitar y cuestionar los enfoques psicopatologizantes que han predominado en las escasas investigaciones psicológicas dedicadas a este tema hasta la fecha. El corpus elaborado aborda cuestiones que pueden ser fácilmente identificables para aquellos con años de experiencia en esta actividad, pero que tal vez nunca han conceptualizado. Además, resultan familiares para aquellos que recién comienzan en el campo y pueden ser de interés tanto para el público en general como para la comunidad científica y académica que desee investigar sobre esta temática.

El *trading* de criptomonedas resulta ser una actividad compleja, más aún cuando las tendencias del mercado no son alcistas. La volatilidad en contextos de crisis económica alcanza tales niveles de incertidumbre que se registraron numerosos abandonos de *traders* ocasionales

con grandes pérdidas económicas en las diferentes caídas que tuvo el mercado, sin contar el sufrimiento y estrés padecidos.

En cuanto a la naturaleza y descripción del mercado crypto, lo hallado corresponde en gran medida con la caracterización dada por Delfabbro, King y Williams (2021). A la incertidumbre descrita, con la posibilidad de hackeos y la volatilidad como determinantes, se pueden agregar las quiebras de exchanges y de proyectos *cryptos*, de alta visibilidad y capitalización inclusive. Las pérdidas ocasionadas por estos motivos, que resultaron ser abiertas estafas, son, en ese sentido, el peor desenlace ya que implicaron la pérdida total de los fondos, sin que necesariamente fuera consecuencia de una operativa fallida o una mala gestión de las entradas al mercado. Además, en esos casos, se registró una gran decepción y pérdida de la credibilidad en el crypto en sí, echando por tierra muchas de las motivaciones iniciales para entrar en el crypto como la descentralización o su consideración como reserva de valor a largo plazo.

Pero no todo es decepción en quienes realizan *cryptotrading*, como se describió, para muchos significa todo un proceso de autodescubrimiento y autovalorización, en el que se ven desafiados por el dominio de una actividad difícil y compleja. Quienes tienen éxito, más allá de lo económico, aprenden a ver al mundo y a sí mismos de otra manera, tanto a nivel intelectual como emocional. Es importante destacar la presencia del placer en todas aquellas experiencias que implican aprendizaje y crecimiento, aun a costas del sufrimiento. El disfrute de las ganancias es solo una de las aristas del trading, pero es la satisfacción de estas otras necesidades psicológicas más profundas las que también permiten sostener y dar sentido a la actividad.

Se puede concluir que el *cryptotrading* se convierte en una actividad laboral subjetivante cuando se produce esta implicación emocional y dedicación mental. Es en este punto cuando se cumple con la definición de trabajo (Peiró, 1986), generando un proceso creativo y productivo que implica aprendizajes, análisis, proyecciones, operaciones y gestiones, para la obtención de compensaciones económicas, psicológicas y sociales. Puede que no tenga este efecto subjetivante en aquellos que abordan al trading solo por la especulación a corto plazo, sin ánimos de aprender y buscando tercerizar o automatizar esfuerzos. Esta modalidad suele estar acompañada de pérdidas debido a la complejidad de los mercados, y por lo general es una etapa preliminar al abandono del *cryptotrading* por no cumplirse las expectativas de las ganancias rápidas. Hay que considerar que esta actitud menos implicada hacia las criptomonedas puede ser más coherente con la de un inversor, siendo cuestionable por ello si se cumple con la definición de actividad laboral subjetivante.

En discusión con el enfoque académico descrito en los antecedentes específicos, lo hallado espera contribuir a una aproximación diferente de las experiencias de *cryptotrading*. El trabajo realizado desde una lógica interpretativa y cualitativa permitió concebir, desde los protagonistas, elementos para una mejor comprensión de las vivencias y comportamientos de los participantes del mercado crypto. Las categorías elaboradas, más allá de ser imposibles de captar desde lo cuantitativo sin estudios preliminares, se distanciaron de juzgar o correlacionar conceptos precedentes, logrando comprender lo procesual, ineludible en aquello que es subjetivo y vivencial.

Durante la investigación también surgieron numerosas preguntas o hipótesis que no se profundizaron porque excedían a los objetivos de esta investigación, como se mencionaron oportunamente. Una de ellas tiene que ver con un abordaje de la actividad desde el estudio de género. Resultó evidente una mayor proporción de *traders* hombres. Indagar sobre los motivos o reforzar la búsqueda de *cryptotraders* mujeres para entrevistarlas puede ser un tema interesante para abordar el estudio de la actividad desde una perspectiva de género. Los contactos con *cryptotraders* con este perfil resultaron infructuosos, es por ello que no se pudo contar con ninguna en la muestra final.

El segundo tema, del que sí se tiene material y que queda pendiente de profundizar en análisis posteriores, tiene que ver con el hallazgo de ciertas recurrencias secuenciales en las experiencias y trayectorias al hacer *cryptotrading*. Lo recogido y elaborado sobre estos aspectos fue vertido en notas de campo, que aún requieren de una mayor contrastación individual y de ciertos registros longitudinales. Se espera que con el trabajo más personalizado con las comunidades crypto se puedan concretar este tipo de tareas y profundizar en estos aspectos, caracterizando mejor este enfoque evolutivo.

La tercera cuestión interesante, que se ha mencionado e introducido en el marco teórico, pero no desarrollado, es lo vinculado a los aspectos ideológicos y políticos de esta comunidad. Al igual que como ocurre con el género, existe una evidente tendencia, en este caso de concepciones liberales y tecnoindividualistas, especialmente en quienes hacen *trading*. Todo ello los lleva a sostener determinadas concepciones del mercado (que sí se han referido) pero también sobre otros temas como el Estado, la política, la justicia y la sociedad en general. Nuevamente son cuestiones que exceden a los objetivos de esta investigación, pero se registraron notas y ciertos desarrollos sobre estos temas que pueden ser de interés para futuras publicaciones o investigaciones.

III- A nivel personal y profesional

Es inevitable comentar sobre las incidencias en mi propia subjetividad, luego de haber llevado adelante todo este proceso. Aquello que se altera y elabora, luego de lidiar con lo real, también ocurre al investigar y confrontarse con todas las dificultades de conocer sobre un tema, formularse preguntas, hallarse con incógnitas o resistencias, y elaborar posibles interpretaciones. Estos años han sido realmente enriquecedores porque permitieron focalizar todas las capacidades y conocimientos aprendidos en mi carrera de grado y en la presente especialización, a un tema de mi interés y totalmente novedoso. Los resultados han sido sumamente gratificantes y enriquecedores.

A nivel personal, mi visión de la economía y su incidencia en la vida cotidiana han cambiado totalmente, valorando la importancia de la educación financiera para cualquier proyecto de vida. La relación con el dinero, en el sistema capitalista hegemónico, es un aspecto determinante del bienestar y la seguridad psicosocial. Partiendo desde la psicología del trabajo, se llega a todo este otro correlato que representa a la psicología económica y del manejo personal que se hace con el dinero. Mis parámetros para el análisis y gestión de este se han complejizado de manera tal que se puede comprender el discurso y procesos subjetivantes que tiene el capitalismo financiero sobre las personas, los grupos de poder y la sociedad. También se comprenden las graves incidencias y desventajas con la que lidian quienes quedan fuera de estos aprendizajes, determinando la toma de decisiones o su pasividad frente al tema. La inflación, la devaluación y la pérdida del poder adquisitivo son la punta del iceberg y los síntomas, sistémicos y aparentemente ineludibles, que afectan a todos, pero las herramientas para sortearlos solo son asequibles para el sector que domine estos otros conocimientos. Aun así, no se trata de una tarea fácil, sino que requiere de una gran responsabilidad, gestión activa, formación, análisis constante, sentido de oportunidad y...algo de suerte.

Como se observó en los antecedentes científicos referidos, en prejuicios sociales recogidos en las redes sociales no-crypto y en las entrevistas, la comunidad crypto o la actividad del *trading* suele sufrir de cierta estigmatización, reproche moral, simple ignorancia o desvalorización por lo que implica tradear cotidianamente, sus problemáticas y desafíos. La mencionada identificación o correlación del *cryptotrading* con la ludopatía distorsiona o predefine cómo abordar terapéuticamente la actividad. Considero que lo recorrido y elaborado, contribuyen a la clínica y psicopatología del trabajo (Dejours, 2010), ya que por el enfoque propuesto brinda elementos específicos y propios de la actividad. Esto permite abordar el

sufrimiento desde otro lugar, sin coartar o reprimir lo que puede tratarse de una actividad laboral y no como si de una adicción, o perversión, se tratase. Actualmente el grado de conocimientos sobre psicología que, por lo general, manejan estas comunidades es superficial, basándose en lo autorreferencial y el exitismo, dejando por fuera todo lo otro que implica al funcionamiento psíquico y la salud mental. Hacer aportes a la construcción de saberes teóricos que tengan en su base el conocimiento de las vivencias de estos sujetos, no solo permitiría desentramar prejuicios que tienden a patologizar a priori sus actividades cotidianas, sino también mejorar la sensibilidad diagnóstica y terapéutica en los casos en que el bienestar y la salud mental realmente estén comprometidos como consecuencia de la actividad. De tal modo, la propuesta no es reemplazar un estereotipo negativo por otro positivo, sino renovar el compromiso de comprensión y acompañamiento que atraviesa el perfil profesional de la psicología. El grado de conocimientos sobre psicología que, por lo general, manejan estas comunidades es superficial, basándose en lo autorreferencial y el exitismo, dejando por fuera todo lo otro que implica al funcionamiento psíquico y la salud mental.

A su vez, sería positivo no perder de vista el abordaje de los factores psicosociales implicados a la hora de *trading*. Este tipo de enfoque, frecuentemente asociado a la higiene y seguridad, puede también contribuir a perfilar las condiciones y riesgos psicosociales, atendiendo a mejorar la calidad de vida laboral. Es frecuente que en los trabajos autónomos se pierda de vista este enfoque que implica analizar a los trabajos, más allá de que se traten de relaciones de dependencia o no. Estas consideraciones pueden ser de utilidad, aun en aquellos que consideren que no necesitan al enfoque psicoterapéutico, por incomodar aquello que implique mayores *insights* emocionales. La psicohigiene sobre la actividad laboral puede ser, inclusive, de mayor utilidad al operar en un sentido más general. Hallar las dimensiones más relevantes y las mejores formas de evaluar las condiciones y medioambiente de trabajo puede ser toda una nueva propuesta investigativa, que brinde herramientas de psicohigiene para el *trading*. En este sentido los pasajes finales del texto de Delfabbro, King y Williams (2021), sobre los *factores protectores y estrategias*, son también un buen comienzo para este tipo de abordajes. Como ellos mismos alientan, es necesario que los proyectos de investigación sigan trabajando tanto en la identificación de los factores de riesgo como los de protección, para mantener al *trading disfrutable* y que no deteriore la calidad de vida de quien lo quiera realizar.

Referencias

- Aloosh, A., & Ouzan, S. (2020). The psychology of cryptocurrency prices. *Finance Research Letters*, 33(101192), 1-6. doi:<https://doi.org/10.1016/j.frl.2019.05.010>
- Álvarez Ramírez, A. (2012). La transformación del trabajo y su incidencia en la calidad de vida de los trabajadores: reflexión desde el campo de la psicología organizacional y del trabajo. *Textos y sentidos*(5), 83-95.
- Ambito.com. (13 de octubre de 2022). Inflación sigue firme en EEUU: llegó a 8,2% anual en septiembre, arriba de lo esperado. *Ambito financiero*. Obtenido de <https://www.ambito.com/economia/inflacion/sigue-firme-eeuu-llego-82-anual-septiembre-arriba-lo-esperado-n5557874>
- Antunes, R. (2000). La centralidad del trabajo hoy. *Papeles de población*(25), 83-96. Recuperado el 21 de agosto de 2021, de https://www.researchgate.net/publication/26420926_La_centralidad_del_trabajo_hoy
- Antunes, R. (2005). *Los sentidos del trabajo*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta. Recuperado el 21 de Agosto de 2021, de http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Contempor%C3%A1nea/8.%20El%20inicio%20del%20neoliberalismo,%20las%20transformaciones%20financieras%20y%20el%20impacto%20sobre%20los%20trabajadores/ricardo-antunes-los-sentidos-del-tr
- Arias-Oliva, M., Pelegrín-Borondo, J., & Matías-Clavero, G. (18 de Marzo de 2019). Variables influencing cryptocurrency use: a technology acceptance model in Spain. *Frontiers in Psychology*, 1-13. doi:10.3389/fpsyg.2019.00475
- Bejar, H. (2000). Reseña a La corrosión del carácter de Richard Sennet. *Reis*, 189-191.
- Bigthink.com. (25 de Febrero de 2023). "Impulsive psychopaths" are drawn to Bitcoin and other crypto. Obtenido de Bigthink.com: <https://bigthink.com/neuropsych/bitcoin-dark-personality/>
- Binance.com. (18 de mayo de 2022). *Binance.com*. Obtenido de <https://www.binance.com/es-LA/blog/futures/c%C3%B3mo-controlar-las-emociones-en-el-trading-para-evitar-sentir-fomo-421499824684903603>

- Bortoli, F., Costantino, M., Marzari, G., & Negritto, R. (2021). *Criptomonedas: riesgos, rendimientos, valor y perspectivas a futuro. Una revisión de la literatura (Tesis de licenciatura)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Buckels, E., Jones, D., & Paulhus, D. (2013). Behavioral Confirmation of Everyday Sadism. *Psychological science.*, 1-9.
- Caferra, R. (2020). Good vibes only: The crypto-optimistic behavior. *Journal of Behavioral and Experimental Finance*, 28(100407), 1-4. Obtenido de <https://doi.org/10.1016/j.jbef.2020.100407>
- Carballar, J. (2012). *Social Media. Marketing personal y profesional*. Madrid: RC Libros.
- Castell, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (Vol. 1 (Sociedad en red)). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Castells, M. (1998). Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa. *La factoria*(7), 1-17. Recuperado el 31 de agosto de 2021, de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/2781/1/Globalizaci%C3%B3n%20tecnol%C3%ADa%20trabajo%20empleo%20y%20empresa.pdf>
- Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. London: SAGE Publications.
- De Felippi, I., Breccia, S., & Andrian, G. (2014). Educación y trabajo. Representaciones acerca de la ruptura del binomio perfecto. *Cuadernos de Educación*(12), 27-69. Recuperado el 8 de Septiembre de 2021, de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/9217>
- Dejours, C. (1998). *El factor humano*. Buenos Aires: Editorial LUMENS.
- Dejours, C. (Abril de 2000). Psicodinámica del trabajo y vínculo social. *Actualidad Psicológica*(274), 2-5.
- Dejours, C. (Noviembre de 2010). Contribución de la Clínica del Trabajo a la Teoría del Sufrimiento. *Revista Topia*(60), 17-20. Recuperado el 21 de Agosto de 2021, de <https://www.topia.com.ar/articulos/contribuci%C3%B3n-cl%C3%ADnica-del-trabajo-teor%C3%AD-del-sufrimiento>
- Del Fresno, M. (2011). *Netnografía. Investigación, análisis e intervención social online*. Barcelona: Editorial UOC.

- Delfabbro, P., King, D., & Williams, J. (2021). The psychology of cryptocurrency trading: Risk and protective factors. *Journal of behavioral addictions, 10*(2), 201–207.
doi:<https://doi.org/10.1556/2006.2021.00037>
- Delfabbro, P., King, D., Williams, J., & Georgiou, N. (2021). Cryptocurrency trading, gambling and problem gambling. *Addictive Behaviors*(107021), 122. doi:<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.107021>
- Denzin, N. (2009). *The research act: a theoretical introduction to sociological method*. London: Routledge.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2012). *El campo de la investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa* (Vol. I). Barcelon: Gedisa.
- Díaz-Gómez, A., González-Rey, F., & Arias-Cardona, A. (2017). Pensar el método en los procesos de investigación en subjetividad. *Revista CES Psicología, 10*(1), 129-145.
- Douglas, M. (2001). *Trading in the zone*. New Jersey: Prentice Hall.
- Drescher, D. (2017). *Blockchain basics*. Berkeley: Apress.
- Dwyer, T., & Martin, F. (2017). Sharing News Online. Social media news analytics and their implications for media pluralism policies. *Digital Journalism, 1080-1100*.
- Elder, A. (1993). *Trading for a Living*. New Jersey: John Wiley & Son.
- Elder, A. (2014). *The new trading for a living*. New Jersey: John Wiley & Son.
- Ertimur, B., Veresiu, E., & Giesler, M. (2018). Trading crypto currency: the ideological shaping of consumer financial decision making. *Advances in Consumer Research, 46*, 290-292.
Obtenido de <https://www.acrwebsite.org/volumes/2412169/volumes/v46/NA-46>
- Filippi, G. (2010). Trabajo y subjetividad: ¿el nuevo sujeto laboral? En G. Filippi, & E. Zubieta, *Psicología y trabajo, una relación posible* (págs. 21-32). Buenos Aires: Eudeba.
- Flick, U. (2004). 4.6 Triangulation in qualitative research. A companion to qualitative research. En U. v. Flick, *A Companion to Qualitative Research* (págs. 178-183). London: SAGE.
- Flores, F., & Gray, J. (2000). *Entrepreneurship and the wired life. Work in the wake of career*. London: Demos.
- Friese, S. (2019). *Qualitative Data Analysis with ATLAS.ti*. London: SAGE Publications.
- García-Estévez, N. (2022). El Fenómeno cripto y su proyección social y publicitaria: Estudio exploratorio sobre su uso como estrategia de marca. *VISUAL REVIEW. International Visual Culture Review / Revista Internacional De Cultura Visual, 10*(2), 1–20.
doi:[10.37467/revvisual.v9.3584](https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3584)

- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología*, 4(2), 225-243. Recuperado el 9 de Septiembre de 2021, de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v4n2/v4n2a02.pdf>
- González Rey, F. (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. San Pablo: EDUC.
- González Rey, F. (2002). *Sujeto y subjetividad. Una aproximación histórico cultural*. México: Thomson.
- González Rey, F. (2007). *Investigación Cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción del conocimiento*. México: McGraw-Hill.
- González Rey, F. (2012). La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política. En C. Piedrahita Echandia, Á. Díaz Gómez, & P. Vommaro, *Subjetividades políticas : desafíos y debates latinoamericanos* (págs. 11-29). Bogota: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado el 9 de Septiembre de 2021, de https://fernandogonzalezrey.com/images/PDFs/La_subjetividad_y_su_significacin_para_el_estudio_de_los_procesos_polticos_sujeto_sociedad_y_poltica.pdf
- González Rey, F. (2012). La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política. En C. Piedrahita Echandia, A. Díaz Gómez, & P. Vommaro, *Subjetividades políticas : desafíos y debates latinoamericanos* (págs. 11-29). Bogota: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- González Rey, F., & Patiño Torres, J. F. (2017). La Epistemología Cualitativa y el estudio de la subjetividad en una perspectiva cultural-histórica. *Conversación con Fernando González Rey. Revista de Estudios Sociales*(60), 120-127.
doi:<https://dx.doi.org/10.7440/res60.2017.10>
- Gorz, A. (1989). *Adiós al proletariado (más allá del socialismo)*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Habermas, J. (1988). La crisis del Estado de bienestar y el agotamiento. *Ensayos políticos*, 113-134.
- Heinen, R. (2022). *Personality traits and crypto market participation*. Nijmegen School of Management, Department of Economics and Business Economics. Nijmegen: Radboud Universiteit. Obtenido de https://theses.uibn.ru.nl/bitstream/handle/123456789/12951/Heinen%2C_Rens_1.pdf?sequence=1
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2016). *Metodología de la investigación* (6ª edición ed.). Mexico D.F.: Mc Graw-Hill.

- Huberman, M., & Miles, M. (2000). Métodos para el manejo y análisis de datos. En C. Denman, & J. Haro, *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (págs. 253-300). Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Infobae.com. (12 de Abril de 2022). *A study linked the purchase of cryptocurrencies to narcissism, machiavellianism and psychopathy*. Obtenido de Infobae.com: <https://www.infobae.com/en/2022/04/12/a-study-linked-the-purchase-of-cryptocurrencies-to-narcissism-machiavellianism-and-psychopathy/>
- Johnson, B., Co, S., Sun, T., Lim, C., Stjepanović, D., Leung, J., . . . Chan, G. (2023). Cryptocurrency trading and its associations with gambling and mental health: A scoping review. *Addictive Behaviors, 136*, 1-8. doi:<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107504>
- Karampinakis, E., Pachilakis, M., Papadopoulos, P., Krithinakis, A., & Markatos, E. (2019). The coin that never sleeps. The privacy preserving usage of Bitcoin in a longitudinal analysis as a speculative asset. *arXiv preprint arXiv*, 1-7. Obtenido de <https://arxiv.org/pdf/1911.03226.pdf>
- Kim, H. J., Hong, J. S., Hwang, H. C., Kim, S. M., & Han, D. H. (17 de Noviembre de 2020). Comparison of psychological status and investment style between bitcoin investors and share investors. *Frontiers in Psychology, 11*(502295), 1-11. doi:10.3389/fpsyg.2020.502295
- Luzzi, M. D., & Wilkis, A. (2019). *El dólar: historia de una moneda argentina (1930-2019)*. Buenos Aires: Crítica.
- Martin, B., Chrysochou, P., & Strong, C. (2022). Crypto freedom! Effects of trait reactance and regulation content on intention to buy cryptocurrency. *Personality and Individual Differences*(194), 1-6. doi:<https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111659>
- Matraj, M. (13 de 04 de 2002). *Subjetividad, trabajo e institución*. Recuperado el 27 de 08 de 2021, de <https://psicologiagrupal.cl>: <https://psicologiagrupal.cl/2020/04/13/subjetividad-trabajo-e-institucion-miguel-matrajt/>
- Meda, D. (1998). *El trabajo : un valor en peligro de extinción*. Barcelona: Gedisa.
- Mejía Reyes, C. (2016). *La centralidad del trabajo. Un analisis comparativo de España y Alemania (Tesis doctoral)*. Barcelona: Universitat Autonoma de Barcelona. Recuperado el 27 de Agosto de 2021, de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/392724/cmr1de3.pdf?sequence=1>

- Mills, D., & Nower, L. (2019). Preliminary findings on cryptocurrency trading among regular gamblers: A new risk for problem gambling? *Addictive Behaviors*(92), 136-140. doi:10.1016/j.addbeh.2019.01.005
- Nakamoto, S. (10 de 31 de 2008). *Bitcoin: A Peer-to-Peer Electronic Cash System*. Obtenido de <https://nakamotoinstitute.org/bitcoin/>: <https://nakamotoinstitute.org/bitcoin/>
- Oksanen, A., Mantere, E., Vuorinen, I., & Savolainen, I. (2022). Gambling and online trading: Emerging risks of real-time stock and cryptocurrency trading platforms. *Public Health*(205), 72–78. doi:<https://doi.org/10.1016/j.puhe.2022.01.027>
- Paulhus, D., & Williams, K. (2002). The dark triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of research in personality*, 556-563.
- Peiró, J. M. (1986). *Psicología de la organización*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a distancia.
- Peiró, J. M. (2004). El sistema de trabajo y sus implicaciones para la prevención de los riesgos psicosociales en el trabajo. *Universitas psychologica*, 3(2), 179-186.
- Pelster, M., Breitmayer, B., & Hasso, T. (Septiembre de 2019). Are cryptocurrency traders pioneers or just risk-seekers? Evidence from brokerage accounts. *Economics Letters*, 182, 98-100. doi:<https://doi.org/10.1016/j.econlet.2019.06.013>
- Penalva Verdú, C., Alaminos Chica, A., Frances García, F., & Santacreu Fernández, O. (2015). *La Investigación Cualitativa. Técnicas de investigación y análisis con el Atlas ti*. Ecuador: PYDLOS Ediciones.
- Pérez González, J., & Díaz Vilela, L. (2005). *La centralidad del trabajo*. Dublin: Lulu, Inc.
- Proactiveinvestors.co.uk. (12 de Enero de 2023). *The "dark triad" of traits detected in crypto promoters*. (I. Lyall, Editor) Obtenido de Proactiveinvestors.co.uk: <https://www.proactiveinvestors.co.uk/companies/news/1003103/the-dark-triad-of-traits-detected-in-crypto-promoters-1003103.html>
- Rendón-Ordoñez, R. (2018). El trading como alternativa de trabajo. *Revista Contexto*, 1-4.
- Rifkin, J. (1995). *El fin del trabajo*. Buenos Aires: Paidós.
- Saldaña, J. (2013). *The Codign Manual for Qualitative Researchers*. London: SAGE Publications.
- Sennet, R. (1998). *The corrosion of character*. New York: W. W. Norton & Company.
- Song, F. (2022). *FOMO, Financial Trading, and Problem Gambling in College Students*. Obtenido de <https://digital.lib.washington.edu/researchworks/handle/1773/49116>.

- Sonkurt, H., & Altinoz, A. (2021). Cryptocurrency investment: A safe venture or a new type of gambling? *Journal of Gambling Issues*, 47, 199–216.
doi:<https://doi.org/10.4309/jgi.2021.47.8>
- Steenbarger, B. (2003). *The psychology of trading: tools and techniques for minding the markets*. New Jersey: John Wiley & Son.
- Steenbarger, B. (2009). *The Daily trading Coach. 101 Lessons for becoming your own trading psychologist*. New Jersey: John Wiley & Sons.
- Swan, M. (2015). *Blockchain: Blueprint for a new economy*. Sebastopol: O'Reilly Media, Inc.
- Wittke, T. (2005). La empresa: nuevos modos de subjetivación en la organización del trabajo. En L. Schvarstein, & L. Leopold, *Trabajo y subjetividad. Entre lo existente y lo necesario* (págs. 147-164). Buenos Aires: Paidós.
- Wlosko, M., & Ros, C. (2019). *El trabajo entre el placer y el sufrimiento*. Remedios de Escalada: De la UNLa.
- Wyckoff, R. (1931). *The Richard D. Wyckoff Method Of Trading And Investing In Stocks*. . Wyckoff Associates.
- Xi, D., O'Brien, T., & Irannezhad, E. (2020). Investigating the investment behaviors in cryptocurrency. *The Journal of Alternative Investments*, 23(2), 141–160.
doi:<https://doi.org/10.3905/jai.2020>

Anexos

Guion del consentimiento informado

[El siguiente mensaje se enviaba una vez realizado el contacto e intercambiar varios mensajes describiendo mi interés y quien era. Se busco, de esta manera, la explicitación del consentimiento de una manera más formal para dar inicio a la entrevista y el registro de sus respuestas]

Soy Licenciado en Psicología y docente de la Universidad Nacional de San Luis. Actualmente me encuentro entrevistando traders de criptomonedas para conocer los aspectos simbólicos, emocionales, sociales y operativos de dicha actividad. La entrevista se puede realizar de manera sincrónica o podemos realizar preguntas vía audio de WhatsApp o Telegram. El guion de las preguntas que se le realizarían es el siguiente [se le adjunta el guion] y puedo adjuntarle cualquier documentación probatoria de mi identidad e intenciones si así lo requiere.

Usted tiene derecho a decidir no participar o inclusive a abandonar la práctica en cualquier momento sin que ello implique ningún perjuicio para usted. De todos modos, le agradeceré que, en ese último caso, me lo comunique.

De mi investigación usted podrá beneficiarse obteniendo los resultados a los que se arribe en cuanto sean publicados y podrá consultarme cualquier duda que surge a partir de esa publicación.

Se garantiza la confidencialidad de todos los datos obtenidos, los cuales sólo serán usados con fines académicos o científicos, y siempre preservando su identidad. Los datos serán guardados en lugar seguro al que sólo yo tendré acceso.

Para cualquier eventualidad este es mi número y si desea participar confírmeme si comprendió todo lo explicitado y desea continuar con la entrevista.

Guion de la entrevista

1. ¿Edad? ¿País de residencia?
2. ¿Tiene un trabajo formal o informal?
3. ¿Se encuentra actualmente cursando o ha cursado algún estudio o carrera académica?
4. ¿Cómo explicaría qué son las criptomonedas, para alguien que no sabe nada en este ámbito?
(Puede ser lo más técnico o lo más general que desee)
 - a. ¿Cómo explicaría qué es hacer *trading* a alguien que no sabe nada de la actividad?
(Puede ser lo más técnico o lo más general que desee)
5. ¿Qué son las criptomonedas para su vida? (Desde lo personal y/o ideológico)
 - a. ¿Qué es el *trading* para su vida? (Desde lo personal y/o ideológico)
6. ¿Cómo fue su introducción a estas actividades?
 - a. ¿Desde cuándo participa económicamente a esta actividad?
7. ¿Cómo recibió su entorno su introducción a estas actividades?
 - a. ¿Actualmente cómo es?
8. ¿Qué lo motivó a hacer *trading* y participar más activamente en este ámbito?
 - a. ¿Cuáles son sus objetivos referidos a su actividad en este ámbito? ¿Qué busca con esta actividad?
 - b. ¿De qué elementos o conceptos se apoya para tener una estrategia de *trading* y/o tomar decisiones?
9. ¿Qué porcentaje de sus ingresos dedica a esto? (no hace falta decir el valor y no está obligado a responder)
10. ¿Qué porcentajes de sus ahorros posee en este sector? (no hace falta decir el valor y no está obligado a responder)
11. ¿Posee alguna rutina en relación a sus actividades en este ámbito?
 - a. ¿Cómo gestiona el tiempo dedicado a este ámbito?
12. ¿Con quién consulta o habla o comparte sobre estos temas? (fuentes, influencers, personas allegadas, etc.)
13. ¿Qué cambios para bien se han producido en su vida desde que participa en estas actividades?
14. ¿Cuáles fueron las experiencias más gratificantes y/o positivas que ha tenido en relación al *criptotrading*?

15. ¿Puede mencionar algún cambio para mal que haya ocurrido en algún momento a partir de realizar *trading*?
16. ¿Cuáles fueron las experiencias más negativas que ha sufrido por realizar *trading*?
 - a. ¿Ha experimentado la volatilidad del mercado de alguna manera? ¿Cómo ha tomado esos momentos?
17. ¿Ha sufrido de síntomas físicos o emocionales como consecuencia de hacer *trading* con criptomonedas? ¿En qué circunstancias?
18. ¿Conoce de experiencias positivas de otras personas que les haya ido bien haciendo *trading*?
 - a. ¿Conoce de experiencias negativas de otras personas que les haya ido mal haciendo *trading*?
 - b. ¿A qué factores atribuiría que les haya ido bien o mal?
19. ¿Qué hace diferente al mundo de las criptomonedas y el *trading* de otras inversiones o trabajos?
20. Algo más que quieras contar o decir...

Listado de canales de Telegram

El siguiente es un listado de los canales de Telegram que se tuvieron en cuenta en distintos momentos de la investigación:

Canal	Cantidad de miembros al 11/09/2022	Link
Whale Alert	334778	t.me/whale_alert_io
Tu comunidad Cripto	33252	t.me/tucomunidadcripto
Cripto Avances	22654	t.me/criptoavances
Futuro Traders Alertas	21188	t.me/FuturosTradersAlertas
Grupo Joven Inversor	19873	t.me/joveninversorok
Investment News!	18418	t.me/InvestmentNewEsp
Atrevete con Dru Chat	13006	t.me/atrevetecondruchat
Finanzas Argy	10814	t.me/FinanzasArgy
Cyber Emprendedor - Grupo	8017	t.me/+OvhByMrII0Y3NDRh
Fibobeta Alertas Free	7693	t.me/alertafreefibobeta
BeIn Crypto ES Noticias	6701	t.me/BeInCryptoES
Criptopublic Trading	6407	t.me/Criptopublictrading
Cripto Señales Elite Lite	4824	t.me/criptose52
Stormgain Argentina	4500	t.me/stormgainargentina
Hi Market	2900	Comunidad paga
Trading Latino	3600	Comunidad paga
Area Cripto.com	1259	t.me/areacripto
Stormgain Channel	586	t.me/stormgainnoticias
Cripto IEI	380	t.me/criptoiei
Chat Invierto&Leo	316	t.me/inviertoyleochat
Criptoneta	315	t.me/cryptonetabtc
Winners Traders	281	t.me/futurossignals
JaviBitcoiners	260	t.me/JaviBitcoiners
Vampires Signals	79	Comunidad paga
Crypto SanLuis	28	Comunidad de organización privada
Let's go to the Moon!	3100	Comunidad actualmente desatendida

Listado de canales de Youtube

El siguiente es un listado de los canales de Youtube que se tuvieron en cuenta en distintos momentos de la investigación:

Canal	Cantidad de suscriptores al día 11/09/22	Link
BitBoy Crypto	1440000	https://www.youtube.com/channel/UCjemQfjaXAZA-95RKoy9n_g/about
Brian Jung	1190000	https://www.youtube.com/c/BrianJung/about
Benjamin Cowen	768000	https://www.youtube.com/channel/UCRvqjQPSeaWn-uEx-w0XOIg/about
MMCrypto	564000	https://www.youtube.com/c/MMCryptoTube/about
The Moon	562000	https://www.youtube.com/c/TheMoonCarl/about
Crypto Casey	379000	https://www.youtube.com/c/CryptoCasey/about
Zartex	363000	https://www.youtube.com/c/ZartexTrading/about
Davincij15	357000	https://www.youtube.com/user/davincij15/about
Joven Inversor	349000	https://www.youtube.com/c/JovenInversor/about
Joe Parys	326000	https://www.youtube.com/c/JoeParysCrypto/about
TradingLatino	302000	https://www.youtube.com/c/TradingLatino/about
Satoshi Stacker	270000	https://www.youtube.com/channel/UCGDjpwZV-bU-sLSnhInCfKQ/about
Bitcoin y Criptos	218000	https://www.youtube.com/c/Papá1BitcoinCriptos/about
Daniel Muvdi - Bitcoin y Criptomonedas	197000	https://www.youtube.com/c/DanielMuvdi/about
Crypto Futuro	149000	https://www.youtube.com/c/CryptoFuturo/about
Cyber Emprendedor	133000	https://www.youtube.com/c/CyberEmprendedor/about
Diario Cripto	130000	https://www.youtube.com/c/Delox/about
Crypto World	126000	https://www.youtube.com/c/CryptoWorldjosh
Julio Alfaro	114000	https://www.youtube.com/c/JulioAlfaro/about
Dru Lozano	102000	https://www.youtube.com/c/DruLozano/about
Cripto Avances	102000	https://www.youtube.com/channel/UCgbrVy4r4hLOb4XzRRKRUXQ/about
Cripto Análisis	94200	https://www.youtube.com/c/CryptoAn%C3%A1lisis/about
Bitcoin Sin Fronteras	88400	https://www.youtube.com/c/BitcoinSinFronteras/about
Cripto Sheinix	70900	https://www.youtube.com/c/CryptoSheinix/about
Jordan Camirand Crypto	69700	https://www.youtube.com/channel/UCTjmbErMbPlSr6bbju-4Wdw/about

CriptoEsfera	67300	https://www.youtube.com/c/CriptoEsfera/about
CriptoNorber	48800	https://www.youtube.com/c/CriptoNorber
Bitcoin hoy	38900	https://www.youtube.com/c/BitcoinhoyOficial/about
Análisis de Bitcoin	37600	https://www.youtube.com/c/AnálisisdeBitcoin/about
DeFi Trader	28400	https://www.youtube.com/c/DeFiTrader/about
Alexis Crypto	28200	https://www.youtube.com/channel/UCjk40Vcj_CdXNdu5t_2q9Rw/about
Inversiones e Impuestos	17900	https://www.youtube.com/c/InversionesElImpuestos/about
Miami Trading News	16100	https://www.youtube.com/channel/UCur1zYiqyZVGHcl5v37ICfg/about
Bitcoiners Latinoamérica	15800	https://www.youtube.com/c/BitcoinersLatinoamérica/about
Invierto&leo	12100	https://www.youtube.com/c/InviertoLeo/about
Dragonfly Trading	4910	https://www.youtube.com/channel/UC_42e5NwkY18hNOXx_G1Hfg/about
Area Cripto	1770	https://www.youtube.com/c/AreaCripto/about